22 DE FEBRERO DE 1935
AÑO XXXI • Nº 1323

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

FRIVOLIDAD

Por HARRY SOLON

Las Conservas Armour

EXCELENTES AMIGAS DE LA PERFECTA AMA DE CASA

● *Suculentas tajadas de Corned Beef y Lengüitas de Cordero Armour, forman un delicioso fiambre. Se aconseja enfriar bien las latas antes de abrirlas.*

Las Carnes Conservadas de Armour han conquistado los hogares de buen gusto por su calidad infinitamente superior. El público las distingue con su preferencia en virtud de su esmerada elaboración con carnes seleccionadas, que se traduce en delicioso gusto y mayor substancia.

Un surtido de latitas de Corned Beef, Lengüitas de Cordero, Salchichas de Viena, Pastas para Sandwiches, Salchichas de Frankfurt, Jamón del Diablo y otros sabrosos manjares Armour, permiten al ama de casa atender sin inconvenientes a las visitas inesperadas y a los apetitos que se despiertan a deshora. Cada uno de estos exquisitos bocados puede servirse al momento de abrir el envase. Además, los manjares Armour dejan bien sentados los prestigios del hogar donde se sirven y no implican sacrificio económico por cuanto el costo de media docena de latitas es realmente ínfimo.

ARMOUR
EQUIVALE A EXCELENCIA

"Y SE DETUVO ANTE LA CAMA VACÍA, PÁLIDO Y CON LA VISTA FIJA EN LAS DOS BLANCAS ALMOHADAS."

Videla y otros como él me trataban como a una muñeca, lo cual viene a ser casi lo mismo que una silla, puesto que una muñeca no es más que un objeto de lujo. Sólo Enrique me había tratado como a un verdadero ser humano. La inteligencia es comprensión, y Enrique, según ya lo he dicho, era inteligente.

Pero Enrique no había vuelto."

EL señor González, don Juan José González, frunció más aún las cejas y se dijo entre dientes: "Bien. Aquí termina esto." Revisó nuevamente las cuartillas, y continuó: "Sí, aquí termina esto. Pero este final — pensó — no está bien. Habrá que buscarle otro." Rascándose la cabeza, dijo en voz alta:

— ¡Manuela! ¡Manuela!

Manuela era la sirvienta del matrimonio González, y no tardó en presentarse a las voces de don Juan José. Le ordenó éste llamar a su mujer, y mientras la criada obedecía, él se dijo mentalmente: "Vamos a ver qué se le ocurre a Elvira." Volvió a rascarse la cabeza, y cuando se hizo presente su mujer:

— ¡Ah! — exclamó casi enfadado. — ¿Viene también la señorita Cienfuegos?

La señorita Cienfuegos, en efecto, había entrado juntamente con doña Elvira. Cambiaron saludos más o menos forzados, y a continuación el señor González puso en manos de su mujer los originales que había recibido. La señora los leyó en voz alta y muy tranquilamente, recalcando algunas frases. Después le dijo a su marido:

— ¿Y bien? Esto es para la revista, supongo yo.

— Pero eso no está completo — intervino la señorita Cienfuegos.

— Precisamente. Ya lo sé — dijo fríamente don Juan J. (firmaba siempre Juan J. González). — Acabo de recibirlo en este sobre lacrado y pienso publicarlo porque me parece un poco misterioso. Nada más.

— Gracias por habérmelo mostrado — insinuó ella.

— Sí, sí. Sólo quería mostrártelo. Es algo muy curioso. ¿No es cierto? Pero ahora tengo material de sobra. Lo dejaremos para el próximo número.

La señorita Cienfuegos—¿hemos dicho que usaba lentes a causa de una miopía hereditaria? — no quiso perder aquella magnífica oportunidad y se ofreció generosamente para buscarle un remate adecuado a la tal historia. El señor González hizo un significativo movimiento de cabeza y, ¡cosa extraña!, en sus labios dibujóse una sonrisa picaresca y muy significativa. El señor González pensaba, sin dejar de sonreír: "No sería nada raro que la tal Casimira esa fuera esta misma señorita Cienfuegos. Vamos a ver." Y entonces recordó, un poco sobresaltado, que la señorita Cienfuegos llamábase Luisa Leonor. Con cierta nerviosidad buscó entre aquellos originales una determinada cuartilla, y en ella releyó la siguiente frase, relacionada con el señor Videla: "Me lo presentó un amigo de Luisa Leonor, mi compañera de trabajo." Los nombres propios no son exclusivos, y el señor González, con la esperanza impresa en sus pupilas, díjose para sus adentros: "Bien puede ser que haya en el mundo miles de mujeres que se llamen Luisa Leonor y que la señorita esta sea una de las tantas. Pero, de todos modos, vamos a probar." Y agregó en voz alta:

— Ciertamente. Habría que concluir esto.

— Si usted me lo permite — insistió la señorita Cienfuegos, — con mucho gusto me atrevería yo a rematar esa curiosa historia. Vea usted, señor González: el joven Enrique vuelve y se casa con la señorita Casimira. Justamente a los nueve meses reciben por encomienda postal un lindo nene. Y al año sig...

— De ninguna manera — la interrumpió él. — No me gustan las mujeres con chicos.

Doña Elvira hizo un gesto afirmativo.

La señorita Cienfuegos dijo entonces: "Con permiso de ustedes", y se puso a limpiar sus lentes, pestañeando con cierta nerviosidad. Quiso después proponer un nuevo plan destinado a rematar convenientemente la tal historia, pero el señor González no la dejó empezar. El señor González díjole amablemente:

— Aquí tiene usted los originales. Váyase a su casa y busque allá un final adecuado para esto. Yo la esperaré aquí.

La señorita Cienfuegos no cabía de contento. Se fué a su casa y durante algunos días no se ocupó más que de pensar. Emborronaba cuartilla tras cuartilla, y gracias a su prodigiosa fecundidad convirtió pronto en cerca de quince páginas lo que antes no pasaba de cinco. Llevóselas a don Juan José completamente segura de su éxito y de que había escrito una obra maestra. Pero don Juan José, alarmado, no tuvo más remedio que devolvérselas. Aquello era demasiado largo.

— Abrevie un poco — recomendóle. — También trate de hallar otro final.

No esperaba esto la señorita Cienfuegos. Pero había leído en un gran libro que una larga paciencia era el genio, y como ella todo lo creía posible, repitióse jobianamente: "Paciencia, paciencia." Y con santa paciencia volvió a su casa y se puso a trabajar de nuevo. Al día siguiente, por la tarde, presentóse otra vez en lo del señor González. Abordó el tema ella misma.

— Casimira busca y rebusca durante algún tiempo a Enrique — se apresuró a explicar, tuteando a los personajes, con quienes, al parecer, habíase ya familiarizado íntimamente. — Casimira sufre. Sufre mucho. Y un día siéntese enferma y triste, más triste que nunca. Ve a un médico, y el médico le dice: "Usted está grave, señorita. Usted necesita reposo, tranquilidad y aire puro. Váyase al campo y procure allí, entre los arroyuelos y

(Continúa en la pág. 13)

Ilustraciones de
Neal Bose

nocido la noche anterior. No hubo alusiones a nada. Enrique se fué tranquilo y seguro. Me causó esto alguna extrañeza. ¿Por qué se iba tranquilo y seguro? Y pensé: "Tiene algún plan. Pero, ¿por qué tendrá ese plan?" Cuando me fuí a la cama, seguí pensando: "Debe tener algún plan. Esa tranquilidad no me parece natural." No sentía sueño, y, sin embargo, al acurrucarme bajo las frazadas, cerraba instintivamente los ojos, como para ver mejor la imagen suya. "Esto es muy curioso. Yo siento que no lo quiero. ¿Por qué, pues, me complazco en traerlo hasta mi lecho?" Entonces hacía frío, y el frío es un gran aliciente para el sueño. Me dormí fácilmente, a eso de las doce.

Algunos días más tarde, como yo lo había presumido, salieron a flote los pensamientos de Enrique. Aún era tiempo de salvar las equivocaciones. Comprendía que yo lo apreciaba mucho, pero que nunca podría llegar a quererlo como debe quererse a un marido. Lo mejor, en consecuencia, era no seguir adelante. Buenos amigos, amigos nada más: en esto debíamos de quedar.

— Yo soy razonable — dijo. — Soy lógico.

Aún continuó hablando, como a solas. Era como si estuviese fuera del espacio. Yo le observaba con cierta timidez. ¿Por qué? Lo ignoro. En sus ojos, en aquellos sus hermosos ojos de niño parecían danzar los ensueños fallidos. Me dió lástima. Quise decirle algo, pero no pude. No sabía qué decirle. Habíame, con su lógica, cerrado todos los caminos. Sólo él tenía razón.

Le vi alejarse bajo las estrellas hasta que se perdió, ciertamente, como en sueños, entre la difusa claridad nocturna. Y yo no sentía nada. ¿Cómo era esto posible? ¡Oh, es horrible no poder sentir nada!

CINCO meses después conocí al señor Videla. El señor Videla era un hombre de treinta y cinco años. Me lo presentó un amigo de Luisa Leonor, mi compañera de trabajo. "Es un individuo bastante curioso — díjome. — Siempre habla mal de las mujeres, pero siempre anda tras ellas." Y era cierto. El señor Videla, según supe, había colocado en su habitación un cartelito con esta leyenda: "Aquí se prohibe hablar de la inteligencia de las mujeres. No se admiten los absurdos." Y confirmaba verbalmente sus ideas. El señor Videla me dijo en cierta ocasión:

— Ya Schopenhauer lo ha dicho: "La mujer es un bicho de cabellos largos e ideas cortas." Y tenía razón. Las mujeres no han sido capaces ni siquiera de inventar sus propios instrumentos. Ahí tiene usted la cocina eléctrica, por ejemplo. ¿Quiénes la usan? Las mujeres. ¿Y quiénes la inventaron? Los hombres. Y por si esto no fuera suficiente, ¿podría decirme usted quién inventó el *rouge*? Los mismos que inventaron la cocina eléctrica y los polvos de arroz.

— Indudablemente — dije yo, — las mujeres no tienen inteligencia.

Luisa Leonor estaba conmigo e intervino:

— Pero el señor Schopenhauer vivió en el siglo pasado y nació en el antepasado.

— En efecto — replicó el señor Videla. — Mas no importa eso. Las verdades del sabio siguen en pie. Sólo habría que transformar su célebre frase. Cosa de poca importancia. En vez de: "la mujer es un bicho de cabellos largos e ideas cortas", podríamos decir sencillamente: "la mujer es un bicho de ideas tan cortas como sus cabellos". Esta frase tiene un sabor muy siglo XX. ¿No le parece?

— ¡Quién lo duda! — repliqué.

Y por dentro me decía: "Este hombre es verdaderamente curioso. Cuando estamos solos me asegura que bastaría una palabra mía para que se convirtiera él en mi esclavo. Y como para disculparse de su schopenhauerismo, suele agregar: *las mujeres tienen inteligencia, efectivamente; pero la tienen en el corazón*. Con esto cree halagarme. ¡Pobre Videla! Porque, realmente, Videla era un pobre hombre. Lo comparé varias veces con Enrique. O, mejor dicho, quise compararlo. Pero entre ambos no cabía ninguna comparación. El señor Videla era un asno. Dios me perdone la palabra.

Y es al señor Videla, sin embargo, a quien debo agradecerle un hecho importantísimo: el señor Videla me hizo comprender mis propios sentimientos. Yo quería casarme y tener un hijo, dos hijos, tres hijos. Pero yo deseaba ser siempre libre y no un objeto de placer. La mayoría de las mujeres son para sus respectivos maridos lo mismo que una silla o un par de zapatos. A una silla, por ejemplo, se la ocupa en determinados momentos, para descansar sentado sobre ella. Después que se la ocupó se la deja por ahí, arrinconada en cualquier parte. Yo no serviría para eso. No puedo servir para eso. Yo no soy un objeto. No quiero ser un objeto. No quería ser un objeto. El señor

— ABREVIE UN POCO — RECOMENDÓLE. — TAMBIÉN TRATE DE HALLAR OTRO FINAL."

REVELACION

El alma es como un río que corre bajo un puente:
golpeándose en las piedras, se obscurece al pasar;
pero, de pronto, siente
dentro de sí una estrella que se pone a brillar.

El mundo se transforma desde ese instante claro;
y como si una niebla descorriera su velo,
parece que, de simple, todo se vuelve raro,
con una sorprendente diafanidad de cielo.

La vida se idealiza, como una flor de aurora
que el llanto de las sombras ha dejado más pura;
y como los guijarros que el crepúsculo dora,
las cosas más humildes se embellecen de altura...

Basta que alguien sonría por la dicha de verte,
que una voz melodiosa diga una frase bella,
que una fragancia pase y un canto se despierte,
para que en ti percibas un resplandor de estrella.

¿Quién no ha sentido, a veces, sin causa, una alegría
de planta estremecida por abrazos de viento?
¿Quién no ha sentido, un día,
que la existencia es nueva, como un descubrimiento?

Parece que el prodigio de luz que nos asombra,
por un instante, alumbra tinieblas del futuro:
todo es como una racha que estremece a una sombra;
lo mismo que una lluvia sobre un cristal obscuro...

Y el alma, como el río que ya ha pasado el puente,
librándose de piedras y ansiosa de lealtad,
se vuelve, por el cielo que lleva en su corriente,
una altura que marcha para dar claridad.

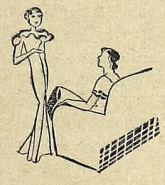
PEDRO MIGUEL OBLIGADO

Ilustración de OSCAR SOLDATI

Pst!... Pero no digan que yo se lo dije...

A CABO de recibir una carta de los Estados Unidos, en la que, a manera de primicia, se me anuncia un "flirt" que, al parecer de mi amiga informante, no tardará en convertirse en compromiso matrimonial. Por tratarse de personas altamente colocadas en nuestro gran mundo social, y anticipándome al despacho que en un día para otro no tardará en aparecer en la crónica mundana de los diarios, esbozaré una silueta que, sin duda, será simpáticamente recibida en nuestros círculos más calificados. La gentil compatriota, que después de haber sido tan agasajada en nuestros salones, ha llegado hace sólo unas semanas a Nueva York, es huérfana de padre y madre, su nombre empieza y termina con la primera letra del alfabeto, y su apellido, de origen alemán, iniciado con la última consonante del abecedario, tiene una larga y honorable tradición en nuestro comercio, en nuestra ganadería y en nuestra sociedad.

El distinguido caballero que habría sabido interesar tanto a una de las niñas más cortejadas durante los últimos tiempos en nuestros salones aristocráticos, es también argentino, abogado notable y miembro activo de la diplomacia, carrera que emprendió después de la revolución de 1930. Su nombre es el de un famoso rey galante de Inglaterra, y su apellido, de origen francés, de viejo arraigo en nuestros círculos sociales y en las actividades agropecuarias, es todo un símbolo de distinción, de honorabilidad y de hombría de bien. Por lo que he podido pispar aquí en Buenos Aires, ambas familias están encantadas.



CON la llegada de Victoria Ocampo, procedente de Europa, acaba de reincorporarse a nuestra vida social e intelectual uno de los elementos más brillantes de la "élite" metropolitana. La he visitado en su original y hospitalaria residencia del Barrio Parque, y nunca la he visto más encantadora, en la plenitud de su belleza física y de su exquisito vigor intelectual. Aunque ella, por razones obvias, no me lo ha dicho, tengo pruebas de que su jira por el viejo mundo ha sido una sucesión de éxitos intelectuales que honran a nuestra sociedad y a nuestro país.

La talentosa e infatigable directora de "Sur" trabaja incesantemente en su propicio "home", y durante este invierno dará, posiblemente, dos conferencias, una de ellas en "Amigos del Arte", donde nos será dado apreciar una vez más la dignidad de su noble talento.

LA celebración del "Día del Pescador", instituído hace algunos años en Mar del Plata, se ha repetido otra vez, con gran brillo. Corresponde anotar que el éxito alcanzado se debe a la señora Elvira Bonorino Udaondo de Sojo, presidenta de la comisión de Damas Vicentinas.

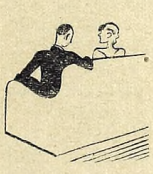
Me cuenta Iván Serra Lima, que acaba de llegar, luego de hacer allí su "cantata" anual, que era en verdad tocante el espectáculo de admirar a señoras tan prestigiosas como Concepción Unzué de Casares, Carmen Marcó del Pont de Rodríguez Larreta, Inés Dorrego de Unzué, sirviendo el desayuno a los pescadores y a sus familias, que momentos antes habían recibido la comunión de manos de don Orione.

MUY divertido el sofocón de una señora amiga de mamá, que los otros días recibió en Mar del Plata un anónimo donde se le decía: "Ten cuidado, vigila a tu marido; todas las tardes en el Club Tal, de siete a nueve, es víctima de los pequeros." La pobre señora recibió precisamente el papelucho en horas de la tarde, y lo más agitada se constituyó rápidamente en el Club Tal. Preguntó violentamente por su consorte y, muy malhumorada, llevándose por delante a empleados y porteros de la institución, llegó hasta un cuarto del segundo piso, donde, efectivamente, cuatro personas, entre ellas su esposo, jugaban una inocente partida de tresillo por centavos. Los "partenaires" eran un médico muy conocido, un magistrado federal y un alto jefe de una repartición nacional, todos a cual más honorables.

Total: gran papelón para la amiga de mamá. ¡Ah, esos anónimos!

LAS otras tardes, haciéndome las manos en una conocida casa de modas, me encontré con una chica deliciosa, la manicura, un caso verdaderamente raro de veneración hacia un hombre público, que desde luego ni siquiera la conoce. Figúrense que tiene su cuartito lleno de fotografías recortadas de los diarios, donde figura esa persona en diversas actitudes y ocasiones de su actuación política. Lo notable es que el personaje así admirado es un señor de bastante edad, abuelo y casi bisabuelo. Luego dirán que sólo los artistas de cine y los boxeadores tienen éxito.

UN distinguido diplomático que acaba de llegar de Brasil me refería una curiosa coincidencia en cuya virtud un nuevo fenómeno está contribuyendo a acrecentar nuestras relaciones sociales y familiares con el gran país amigo. Me decía que en los últimos tres meses le tocó asistir en Río de Janeiro a ocho casamientos de niñas fluminenses con otros tantos caballeros argentinos, con la particularidad que en casi todos los casos dichos compatriotas estaban previamente divorciados en Montevideo. Tratándose de una persona tan seria, el hecho no puede ponerse en duda, tanto más cuanto que en nuestros altos círculos se citan varios matrimonios, bien conocidos, realizados en esas condiciones. ¿Por qué no vendrán los divorciados de Río a intentar entre nosotros una legítima reciprocidad? Quién sabe si a lo mejor, al pie de esta página, encontraríais mañana esta firma: Zulema Ramos Pacheco de Alves Magalhaes e Riva.



EN medio del estruendo de las jazz, hay personas que sienten una atracción justificada por las costumbres de antes. Ahí está, para demostrarlo, en Mar del Plata, el éxito de "La Gran Aldea" y las cabalgatas que a diario se organizan. El año pasado fué la bicicleta la que ofreció la nota evocativa. Son ahora los paseos a caballo los que reflejan un aspecto del viejo Mar del Plata, aquel que describe con tanto colorido, en su libro Elvira Aldao de Díaz, en la época en que el balneario ofrecía el cuadro apacible de un hogar. Cada tarde, por los caminos polvorientos que conducen a Mar Chiquita, a Laguna Brava, el Boquerón y Chapadmalal, se ven animados conjuntos de jinetes y amazonas. ¿Se prolongará esta moda el próximo invierno en Buenos Aires? ¡Ojalá recobre el hipismo la carta de ciudadanía que había perdido!

A raíz de una discusión que mantuvieron varios jóvenes conocidos en el Club Náutico de San Isidro, a propósito del sinsombrerismo, se le pidió a mi hermano Perucho que solicitara el fallo de mi tía Evangelina, fallo que sería acatado, resolviendo una apuesta de tres botellas de champagne. El fallo por escrito que, por supuesto, he tenido a la vista, dice así: "La primera persona conocida que en Buenos Aires inauguró la moda de andar sin sombrero en la calle, en verano, fué el ingeniero Jorge Newbery, hace unos veinticinco años. En cuanto al señor Ricardo Jurado, algún tiempo después, hizo lo mismo en invierno y verano, pero llevando siempre el sombrero debajo del brazo."

AUNQUE me acusen injustamente de aduladora, no quiero cerrar esta página sin aludir al tercer aniversario que acaba de cumplirse desde que la señora Ana Bernal de Justo acompaña a su esposo en la primera magistratura de la Nación. Por más que oficialmente la compañera del primer magistrado no tenga papel efectivo en el gobierno, no es menos cierto que su gravitación social y moral es el índice de la cultura de aquél. En tal sentido, la señora de Justo, por su fina discreción, por su tacto mundano, por la noble adhesión con que sabe ser la amiga y colaboradora del presidente, ayudando a los pobres y no haciendo sentir la jerarquía que le corresponde en los círculos sociales, hace honor a su rango y merece la respetuosa simpatía de todos. ¿Por qué no decirlo, en este tercer aniversario, si es la verdad y la opinión general?

Julieta Ramos Pacheco

LO cierto era que el heredero del trono británico estaba en Madrid. Nadie sabía cuándo había llegado ni cómo. Esto daba pábulo a las más delirantes invenciones del pueblo. En hosterías, corrales, calles y mercados no se hablaba de otra cosa. Quién afirmaba que el príncipe de Gales había entrado a la corte disfrazado de mercader genovés, otro aseguraba que había venido como fraile mendicante; el de más allá atestiguaba que S. A. y el duque de Buckingham dieron en Madrid sobre una carreta de farsantes y titiriteros, después de correr las más sabrosas aventuras por caminos y mesones de España.

Al conocerse en el palacio real las peregrinas andanzas del arriesgado príncipe, la fastuosa corte de Felipe IV no salía de su asombro. La hazaña de Carlos Estuardo trasuntaba la bizarría cautivante del romancero. Aquel doncel de viril y delicada belleza, que empuñaría uno de los cetros más poderosos del mundo, había abandonado su lejano reino, arrostrando mil peligros por mares y países extraños, con el único objeto de ver a su amada, a la prometida de su corazón, como un príncipe de leyenda. Nadie ignoraba que el príncipe de Gales era el novio oficial de la infanta doña María, bellísima adolescente, hermana de Felipe IV, por haberlo así concertado tiempo atrás, antes de morir, su padre Felipe III. ¿Quién dudaría que se diese cumplimiento póstumo a la regia voluntad?

Las damas de la corte de España hacían ya fantásticos augurios y proyectos sobre la próxima boda que uniría por los lazos de la sangre y los tratados a las dos monarquías más temibles del orbe.

AL comunicar oficialmente el embajador de Inglaterra la "llegada" del príncipe de Gales y del duque de Buckingham, apresuróse Felipe IV a enviar una escogida delegación, presidida por el conde duque de Olivares — su primer ministro y favorito, — para que diera la bienvenida a tan insignes huéspedes y los invitara a trasladarse al palacio, en una de cuyas dependencias se les había aderezado alojamiento suntuoso.

Aquel mismo día el príncipe y el ministro británicos fueron presentados al rey de las Españas, Felipe IV, mancebo de diez y ocho años y ya poco menos que universal monarca. La recepción fué solemnísima, observándose con minucioso prurito el aparatoso ceremonial de la corte. Después de las presentaciones de protocolo, los dos encumbrados donceles parlaron brevemente.

Explicó el de Gales a Felipe el motivo de su viaje a España. Recordóle la formal promesa de su augusto padre, de otorgarle por esposa a la infanta doña María. Díjole, con gentil donaire, que el haber recorrido España de incógnito no fué sólo un capricho de su fantasía, sino una prueba del hondo amor que sentía por tan famoso y bello país, pues había querido conocerlo en su vida y costumbres sin que los obstáculos inherentes a su condición de príncipe se lo impidieran.

Con gravedad impropia de sus pocos años, respondióle Felipe que él se consideraría honrado al emparentar con tan ilustre casa real como la de Inglaterra, en cuyo trono se había sentado antaño su inmortal abuelo Felipe II.

— Este negocio — añadió — no ofrecería dificultad alguna si no mediaran ciertas diferencias de religión... Pero eso tendría fácil arreglo si Su Alteza hiciera una manifestación pública de fe católica...

— Bien sabéis, señor — replicó el de Gales, — que los príncipes sólo podemos hacer las manifestaciones que nos permiten nuestros pueblos.

— En tal caso — insistió el monarca, — vuestro matrimonio con la infanta doña María sólo podría realizarse si una junta de teólogos (que nombraremos) examina el asunto y lo aprueba. Además, habréis de obtener, como es de rigor, una bula de Su Santidad con las dispensas necesarias...

ILUSTRACIONES DE ALEJANDRO SIRIO

CUANDO se hallaron solos en los riquísimos aposentos destinados a alojarlos en palacio, el príncipe de Gales dejóse caer en un sillón, apesadumbrado y sumido en tumultuosos pensamientos, mientras el duque de Buckingham examinaba atentamente los maravillosos muebles, los cortinados. alfombras y tapices preciosos, la talla y pintura finísimas de los artesonados, los admirables cuadros e imágenes en madera y marfil; el oro, la plata y las piedras preciosas brillando en multitud de objetos.

— ¡Duque! ¡Duque! — exclamó de pronto Carlos Estuardo.

— Alteza... — susurró, inclinándose, el ministro.

— ¿Qué opinas de esto?...

— Que vuestro asunto está perdido, Alteza... Si atendierais a mi leal consejo, mañana os despediríais de la corte de España y partiríamos para Londres...

— ¡Pero tú sabes que la amo, duque! Si no amara locamente a la infanta María no habría acometido esta extravagante aventura...

— ¡Extravagante! ¿Ahora lo reconocéis?...

— ¡Esto es imposible! — gritó impulsivamente el de Gales. — No es digno de la hidalguía de España burlar a un príncipe de Inglaterra por vanos escrúpulos...

— Os ruego, señor, que bajéis la voz... — susurró, alarmado, el ministro. — En este palacio las paredes oyen...

Y luego, casi al oído del atormentado príncipe, añadió:

— El rey Felipe ha pronunciado la sentencia: diferencias religiosas. Esas palabras en Inglaterra no tienen importancia ni significación fuera del terreno religioso. En España sí. La religión es el alma de la nación. Por diferencias religiosas se pueden anular aquí todos los pactos y tratados. Existe en España un poder invisible, pero superior en cierto sentido a la autoridad absoluta del rey. Ese poder tácito lo otorga el ardiente catolicismo del pueblo español y lo ejerce la Santa Inquisición. Tened por seguro, Alteza, que si el propio rey de España se desviara de la fe católica, su mismo pueblo lo entregaría al tribunal de la Inquisición para ser juzgado, y ésta lo quemaría vivo por hereje si lo hallara culpable...

— Me resisto a creerlo, duque...

— Acordaos, Alteza, del cardenal Carranza, arzobispo de Toledo y primado de las Españas. Fué aquí el más terrible inquisidor; presidente del tribunal del Santo Oficio. Felipe II lo envió a Inglaterra, donde implantó la Inquisición. En las hogueras de los autos de fe del cardenal Carranza se quemaron muchos ingleses... ¿Quién podría imaginar entonces que aquel gran inquisidor sería también víctima de la Inquisición, sin que pudieran salvarlo de las cadenas y prisiones del Santo Oficio la púrpura cardenalicia, su poderosa influencia sobre Felipe II y el haber sido confesor de Carlos V? ¡Diez y siete años padeció en las cárceles de la Inquisición el cardenal Carranza!

— ¡Las cárceles de la Inquisición y las hogueras de los autos de fe me parecen ahora preferibles a esta espantosa duda que me atormenta! ¡Pero yo te juro por quien soy, que no me iré de Madrid sin que la corte anuncie oficialmente mis bodas con la infanta doña María! Y para esto cuento contigo, duque; con tu gran habilidad y energía...

— Ordenad, Alteza...

— Visitarás mañana al conde duque de Olivares y exigirás en mi nombre (pues tengo derecho a exigirlo) que se designe de inmediato la junta de teólogos que examinarán mi petición matrimonial. Una vez nombrada la junta y conocidos sus miembros, los visitarás uno a uno y con suma discreción les insinuarás toda clase de promesas. ¡Dales oro a manos llenas, si se comprometen a expedirse en pocos días y en sentido favorable! Enviarás también a Roma una embajada

(Continúa en la pág. 35)

EVOCACION NOVELESCA

POR JOAQUIN LINARES

CARLOS • I • DE • INGLATERRA • FUE • AL • CADALSO • ENLOQUECIDO • DE • AMOR • POR • UNA • INFANTA • DE • ESPAÑA

CORRIAN por la corte las más extravagantes noticias en aquella hermosa mañana de abril de 1623.

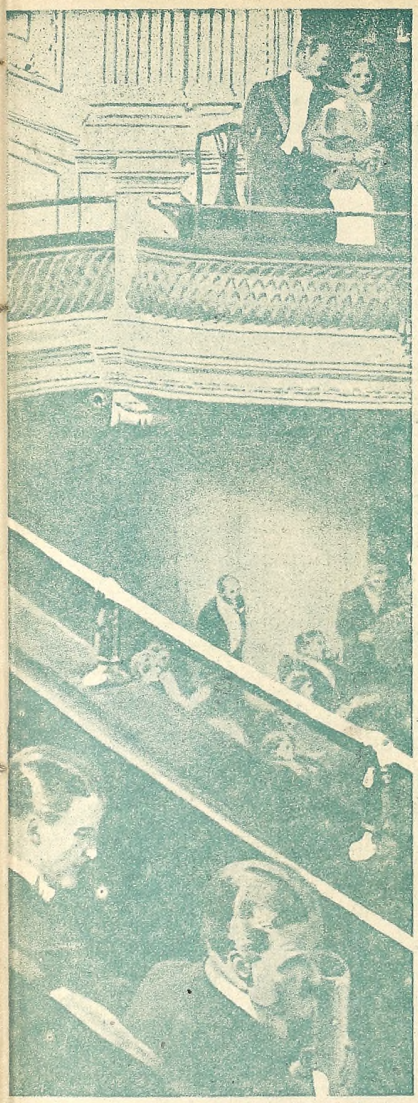
Un capitán de los tercios de Flandes juraba sobre la cruz de su espada — entre un corrillo de estudiantes, pícaros y trotacalles — haber visto a S. A. el príncipe de Gales, la noche anterior, rondar el Alcázar y luego repartir bolsas de ducados a los oficiales de la guardia para seducirlos. Sospechándose alguna traición, fué apresado con su acompañante y ambos llevados al cuartel. Allí, ante el gesto hosco del capitán de Corps, hubieron de descubrir la calidad insigne de sus personas: el príncipe de Gales y el duque de Buckingham, primer ministro del rey Jacobo I.

—¿Y qué tal vestían sus excelencias, señor capitán? — interrogó donosamente una garrida moza de hostería.

— Parecióme, doña Sirena — respondió el soldado, — que el príncipe llevaba una ropilla de estudiante, con la capa terciada y una airosa pluma en el gorro de terciopelo. El duque vestía a usanza de criados...

—¿Y qué pretendía Su Alteza metido a estudiante... y en tan obscuro trance, señor Terror de Flandes? — volvió a inquirir la moza con una reverencia burlesca.

— Confundiendo el palacio real con vuestra hostería, doña Girce, el príncipe de Inglaterra venía a enamoraros..., atraído sin duda por vuestra fama... — contestó el soldado con aire chocarrero.



pues no se le había ocurrido pensar que la muerte podría salirle al paso en cualquier momento.

A pesar de todo, tanto cavar le estaba haciendo perder su delicadeza, y cada vez que su sección era relevada y se le permitía pasar a un puesto de retaguardia, buscaba un piano cualquiera en alguna fonda. Entonces notaba, al ejecutar una de las tantas canciones al son de las cuales los gascones cantaban, cuánto más gruesas estaban sus articulaciones y cuánto le costaba hacer con soltura una escala de octavas.

De vuelta a las trincheras, tamborileaba a menudo en la culata de su fusil algún pasaje difícil de una sonata o de un concierto; pero bien sabía que todo era inútil: sus manos parecían de madera, y con sus cuidados sólo conseguía que sus compañeros lo consideraran débil o cobarde.

Había desistido ya de querer hacerles comprender que era pianista y que no podía perder sus manos. Eran campesinos y no lo comprendían.

Una vez, en tren de confidencias, había confesado a uno de ellos que en realidad no odiaba a los alemanes, por ser éstos amantes de la música; ese hombre aún vivía y no dejaba de contárselo a cada nuevo miembro del regimiento.

— "Sauve-ses-mains" quiere a los alemanes, los considera gente — decía.

Como es de suponer, pronto llegó esta especie a oídos de los oficiales. Cuando éstos comprobaron cómo cuidaba sus manos, no tardaron en demostrarle su desprecio, y se propusieron eliminarlo a toda costa por afeminado y poco patriota. Fué enviado una y otra vez formando parte de patrullas de ataque, y hasta el momento se había salvado milagrosamente de caer bajo las balas enemigas. Pero una noche, mientras reinaba una aparente calma después de un ataque que había durado dos días, se ordenó la partida de una patrulla que debía rescatar a toda costa a un compatriota caído en manos del enemigo. Daunou fué uno de los integrantes de la partida. Se miraron todos furtivamente, como despidiéndose, y luego saltaron fuera de la trinchera y se arrastraron silenciosamente, pasando a través del alambre de púa por un agujero abierto en él.

Siguieron avanzando lenta y cautelosamente como si fueran reptiles, la respiración jadeante y atentos al menor ruido, inmovilizándose en posturas cadavéricas cada vez que una bomba luminosa estallaba o mientras se oían disparos aislados y el rugir lejano del cañón.

Al cabo de algunos minutos, largos como siglos, se encontraron delante del alambrado de la trinchera enemiga; la tensión nerviosa era insostenible; podían ser descubiertos en cualquier momento; era imposible avanzar más lentamente.

Cayeron casi simultáneamente dentro de la trinchera.

Daunou pudo ver una fila de alemanes sentados contra el muro de la trinchera, unos dormitando y otros fumando en pipa; un segundo más tarde se encontró luchando y dando tumbos en la obscuridad con un alemán corpulento, al cual había asido del cuello y de la mano derecha; en esta mano el alemán esgrimía un revólver. Daunou, multiplicadas sus fuerzas por su instinto de conservación, no llevaba la peor parte, hasta que, humedecida por la transpiración, su mano izquierda resbaló, y su contrincante, libre ya, vació su revólver contra él, hiriéndolo en un hombro y atravesándole la palma de la mano izquierda. En ese instante estallaba una bomba luminosa y Daunou pudo ver la cara de su contendor, gorda, congestionada, con un bigote tupido y tres cicatrices, provenientes de duelos estudiantiles, en la mejilla.

Cayó Daunou, y el alemán fué a unirse con sus compañeros de lucha. Pero Daunou, sabiendo que debía hacer lo posible por regresar al frente francés, se levantó, y trepando lentamente sobre el parapeto se arrastró por debajo del alambrado; sus heridas no le causaban mayor dolor, pero se sentía débil; sus fuerzas iban agotándose por momentos, y cuando cayó en el hoyo abierto por un obús le fué imposible arrastrarse fuera de él.

Permaneció en el barro todo el día y la noche siguiente, semiinconsciente, calado hasta los huesos por la lluvia que había comenzado a caer al amanecer, y viendo cómo su mano se hinchaba y ennegrecía, y maldiciendo a gritos al que lo había herido. Pronto el dolor y la pérdida de sangre le hicieron delirar, pero siempre conservaba grabada en su mente la cara del alemán con sus tres cicatrices.

Amaneció el segundo día, y después de un ataque francés fué recogido por los camilleros y llevado a un hospital de sangre; éste estaba atestado de heridos, y el médico, apurado por atender el mayor número posible, amputó la mano de Daunou después de un rápido examen. Al cabo de varios días de aguda tortura moral y física, Daunou se halló en un hospital de retaguardia caminando lentamente por el jardín y mirando, aba-

(Continúa en la pág. 26)

"ERA A PRINCIPIOS DE AGOSTO, Y DAUNOU HABÍA DECIDIDO ESTUDIAR TODO EL DÍA."

Resurgimiento

Un cuento de

Alberto Seoane

"AL CABO DE ALGUNOS MINUTOS, LARGOS COMO SIGLOS, SE ENCONTRARON DELANTE DEL ALAMBRADO DE LA TRINCHERA ENEMIGA."

EL joven pianista Alberto Daunou se hallaba instalado, a mediados de 1914, en un pueblito del sur de Francia, donde, libre de amigos y admiradores, se dedicaba de lleno a perfeccionar aun más su técnica y renovar su repertorio para la temporada de conciertos del invierno siguiente, en la cual tenía el firme propósito de destacarse como un gran pianista. No era esta idea, por cierto, producto de su vanidad, sino que los triunfos logrados en la temporada anterior le daban derecho a tener más fe en sus aptitudes y más empeño en su tarea de perfeccionamiento.

Ocupaba un amplio cuarto en el piso alto de una vieja casa, alegrado por una gran ventana que daba al mar, y entre cuyo modesto moblaje se destacaba un gran piano de cola.

Era a principios de agosto, y Daunou había decidido estudiar todo el día, y luego, al atardecer, iría, como de costumbre, al café de la esquina a leer los periódicos y a tomar un vermouth. Sonrió, pensando que no faltarían los turistas que, como había notado a menudo, se darían vuelta, señalándolo a sus compañeros como quien ve algún ejemplar curioso, después de haberlo reconocido al pasar.

Abrió la ventana, y luego de contemplar largo rato el mar, echó un vistazo a la calle; la encontró distinta a otros días: había una nerviosidad manifiesta, gritos, corridas, y, frente a la alcaidía, se veía una gran aglomeración; algunos campesinos y lugareños gritaban, mientras algunas mujeres se apoyaban contra la pared, llorando. Pronto se enteró de la causa: el boletín oficial anunciaba que Alemania había invadido a Bélgica. ¡Había estallado la guerra!

Enamorado de sus manos, que son manos gloriosas, porque con ellas arranca al piano las notas más sublimes, el protagonista de este cuento las cuida con un cariño rayano en la ridiculez; pero le ocurre que durante la gran guerra, a la que asiste en defensa de su patria, la fatalidad le priva de una de sus manos, destruyendo su vida y su porvenir. Y esto es para el genio malogrado la mayor de las torturas, pues desde ese momento sólo vive con una obsesión: la de poder vengarse un día del hombre que causó su tremenda desgracia, que está seguro de que reconocería entre mil.

No se detuvo a pensar qué sería de su fama, de su arte, de su persona; sólo pensó en que Francia estaba amenazada, y, como buen patriota, poco tardó en enrolarse en el regimiento gascón local.

A los tres días el regimiento estaba listo para ponerse en marcha, y Daunou, a pesar de sentirse ridículo con ese uniforme de pantalones rojos y casaca azul, estaba orgulloso y emocionado.

Era gracioso oír cómo los gascones vociferaban su odio hacia los alemanes.

Pronto empezaron las penurias; las marchas interminables de noche, de día, bajo la lluvia, agobiados de fatiga; el trabajo rudo de construcción de trincheras y refugios, y las trágicas noches de actividad, cuando se resistía o se llevaba a cabo un ataque.

Su regimiento había andado de una trinchera a otra cerca de Amiens desde hacía más de un año. Cada ataque traía como consecuencia un cambio de posiciones, y esto significaba para Daunou horas interminables cavando en la arcilla mojada y compacta. Cavaban durante todo un día, y a veces durante la noche siguiente: hacían nuevos refugios; clavaban postes; tendían alambrados de púa y llenaban y apilaban bolsas de arena.

Aun cuando el sector estuviese relativamente tranquilo, la trinchera nunca estaba suficientemente fuerte, y los morteros alemanes de tanto en tanto hacían volar parte de ella, haciendo necesario reconstruírla inmediatamente. Era entonces cuando Daunou sufría más amargamente al ver las ampollas que el rudo trabajo formaba en la palma de sus manos y al notar que sus dedos eran cada vez menos ágiles.

Habían transcurrido tres años desde su enrolamiento y ya se había acostumbrado a todo, tanto, que ni en la muerte pensaba; sólo tenía una gran preocupación: sus manos; esas manos que habían hecho maravillas sobre el teclado, esas manos que lo habían hecho acreedor a tantos aplausos, estaban estropeándose, a pesar de los cuidados que les prodigaba.

Hacía tiempo que sus compañeros le habían puesto el mote de "sauve-ses-mains" por usar guantes cuando cavaba en las trincheras. Pero a él no le importaba. Debía evitar a toda costa que sus manos se endurecieran, ya que él pensaba que la guerra era sólo una interrupción más o menos larga de su carrera,

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

UNA CURIOSA HISTORIA

(Continuación de la pág. 5)

las flores, olvidarse de sus penas." Entonces comprende la pobre Casimira que... Sí, sí. Esto es muy lógico, señor González. Casimira comprende que se halla tuberculosa.

El señor González y su mujer — doña Elvira estaba presente, — limitáronse a sonreír de un modo ambiguo. La señorita Cienfuegos emitió un débil: "Con permiso de ustedes", y se puso, como era su costumbre, a limpiar sus lentes. Luego dijo:

— Ya es poco lo que falta. Casimira, la pobre Casimira... También esto es muy lógico, señor González. Digo, pues, que la pobre Casimira, después de sufrimientos indescriptibles, ¡muere al fin, víctima de su implacable mal! Y en su lecho de muerte, agonizando, murmura estas palabras: "¡Enrique, amor mío!" Y su alma subió al cielo como un soplo de luz. Con esta frase terminó la historia.

La señorita Cienfuegos pidió nuevamente permiso para limpiar sus lentes, y esta vez fueron sus pestañeos más apremiantes que nunca. El señor González no sabía qué responderle. No sabía si descoserse de risa o si ponerse a llorar. Las anhelantes miradas de la señorita Cienfuegos le obligaron a decir algo. Y dijo:

— ¡Es un final maestro, definitivo!

— Completamente—corroboró doña Elvira.

— ¡Oh, sí! — exclamó la señorita Cienfuegos. — ¡Ella muere! Y muere con el nombre de su amado en los labios. ¡Muere de amor! Eso es hermoso. ¿No es cierto?

— ¡Hermosísimo! — exclamó por su parte don Juan José. — ¡Oh, morir de amor! El amor es, es... Pero es una lástima, una verdadera lástima, que ya no se vean esos casos. Ahora se muere de apendicitis, de hambre o simplemente de improviso: es decir, a la vuelta de una esquina, prosaicamente atropellado por un auto, por un camión o por una motocicleta. Los accidentes: he ahí una cosa de veras prosaica, señorita Cienfuegos. ¡Ya nadie quiere morirse de amor! Ni siquiera en las novelas.

Doña Elvira había comprendido lo difícil de la situación en que se hallaba su amiga y quiso, por humanidad, sacarla de la misma cuanto antes. Con discreta diplomacia, pues, tomóla de un brazo y la condujo a su habitación. Y es muy posible que de allí la mandase a su casa, porque después de algunos minutos la buena señora volvió sola y tranquila donde su marido. El señor González hojeaba en ese momento los originales y movía los pies debajo de la mesa con irrefrenable nerviosidad. La entrada repentina de su mujer le hizo levantar la cabeza.

— ¡Oh! — exclamó. — Has hecho bien en llevártela.

Doña Elvira no quiso hablar de la señorita Cienfuegos. Era prudente.

— ¿Y qué? — preguntó, empero. — ¿Piensas publicar eso?

— Me parece que no. Al menos por ahora.

La señora guardó silencio, repitiéndose para sí: "Me parece que no. Al menos por ahora". Y a continuación, dijo, resueltamente:

— Se me ocurre una idea, Juan José. ¿Quieres darme esos papeles? Yo terminaré la historia. Y la terminaré perfectamente, como si yo fuese Casimira. Ya verás.

El señor González accedió fácilmente. "Bueno. Prueba tú también." Al fin y al cabo la tal historia no le interesaba gran cosa. ¿Qué más daba que la tuviera su mujer o la señorita Cienfuegos? ¡La señorita Cienfuegos! ¿De modo que la señorita Cienfuegos, a pesar de llamarse Luisa Leonor, no tenía nada que ver con esa historia? Muy bien. Y al señor González — ni él mismo lo sabía por qué — se le ocurrió pensar en esto: "¿Y si esa tal Casimira mandase después la segunda parte? ¡Oh, sí! Puede, puede mandarla." Se hizo varias otras reflexiones y en consecuencia decidió esperar. Y esperó pacientemente.

— ¿Cómo va eso?—preguntaba de cuando en cuando a su mujer.—¿Está ya por terminarse? No hay que hacer demasiado largo el trabajo, hija.

Pero doña Elvira manteníase impenetrable. Doña Elvira, como los diplomáticos aviesos, respondía con veinte palabras, y esto sin decir nada. "Vamos caminando, caminando. Estoy completamente identificada con la protagonista. Casimira y yo somos una misma persona. Yo siento su vida. Yo haré que termine su historia como realmente debe terminar."

Una tarde cualquiera, más o menos a eso de las tres, Manuela entró al cuarto del señor González. El señor González corregía pruebas de su revista y dijo bastante secamente: "¿Qué quiere usted, Manuela?" Su voz era hueca y agria. La muchacha sabía lo que significaba eso: no molestar. Y en silencio casi, dejó sobre la mesa un largo sobre lacrado y en seguida, como una sombra, esfumóse tras la puerta. Sólo habíase atrevido a murmurar: "Una carta, señor." Pero lo hizo muy bajamente y don Juan José no pudo entenderle nada.

El sobre de una carta siempre despierta curiosidad, sobre todo cuando viene lacrado y su letra parece conocida. El señor González vió aquél y se dijo inmediatamente: "Casimira, esa tal Casimira." Y a continuación llamó a la sirvienta para interrogarla. ¿Quién había traído esa carta? Pues, el cartero. ¿De veras el cartero? Pues, de veras el cartero. ¿Y a qué horas habíala traído? Un minuto antes de recibirla él. Muy bien. Don Juan José dijo, entonces:

— Manuela, llame a la señora.

— La señora no está. Salió hace un rato.

— No importa. Cuando regrese, dígale que venga.

El señor González deseaba mostrarle a su mujer aquella carta. Más aún: el señor González deseaba leerla en su presencia. ¿Qué diría su mujer? Esa carta era indudablemente la tan esperada conclusión de la historia de Casimira Prieto. Seguro estaba de ello don Juan José. Pero como su mujer hallábase ausente, don Juan José no tuvo más remedio que leerlo solo, y he aquí lo que leyó:

"Conocí a otros hombres, naturalmente, después de haber conocido al señor Videla. Eran jóvenes unos y más o menos viejos otros. Pero todos, comparándolos con Enrique, me parecían imbéciles. Doy a esta palabra un sentido que nada tiene de insultivo. Digo que todos aquellos hombres me parecían imbéciles, porque ninguno fué capaz de tratarme humanamente. Yo era para ellos nada más que una cosa, es decir: un cuerpo con formas bellas. Veían en mí al sexo, y esto me sublevaba y entristecía. Enrique nunca me dijo: "Tienes un cuerpo maravilloso. Eres toda una Venus." Me decía otras cosas no menos halagadoras y discutía conmigo los problemas del mundo. Enrique veía en mí un ser humano, y si adoraba mi cuerpo, como en realidad lo adoraba, lo cierto es que para él no era eso lo principal. Yo lo comprendí fácilmente. Para los otros, en cambio, lo principal era mi cuerpo. Y me decían tal vez con sinceridad: "Serás mi reina. Yo seré tu esclavo." De buena fe creían halagarme con estas promesas repugnantes. ¿Por qué no me hablaban como Enrique? No hay que ser imbécil. Enrique me decía: "Serás mi compañera. Yo seré tu compañero." Y con estas palabras no me rebajaba. El comprendía que la mujer no es una cosa y que debe dársele, dentro y fuera del matrimonio, el sitio que por justicia le corresponde. Ni esclava ni reina: mujer simplemente, pero con iguales ventajas y desventajas ante y tras del hombre. Independencia y comprensión.

"El porqué de mi casamiento — hubo de ocurrir esto al fin — tiene mucho que ver con Enrique, aun cuan-

(Continúa en la pág. 26)

FUEGO en los PIES!

Esa es la sensación que se experimenta cuando se camina mucho en los días de excesivo calor.

Los pies se inflaman, se congestionan y terminan por hincharse.

El remedio más eficaz para las dolencias de los pies es:

Tarborats

(SALES SANATIVAS)

Su acción es notable, refresca los pies, los descongestiona y desinflama volviéndolos a su tamaño normal.

Tarborats hace que la sangre circule mejor y regula la transpiración.

En todas las farmacias a $ 2.60 el paquete.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

—*¿A las nueve esta noche?*

—*¿A las nueve?...* —interrogó ella a su vez.

—*Hoy es jueves y debo comer en tu casa.*

—*Te juro que ni sé el día en que vivo; estoy tan aturdida...*

Se estrecharon la mano cordialmente. Ella siguió su marcha, y él, rápido, como si deseara ganar el tiempo perdido, penetró en la tienda.

A la hora fijada Guillermo llegó esa noche a casa de Malena. El era, ante todo, un hombre de orden, y distribuía su tiempo en forma tal de cumplir con sus compromisos. Este detalle le había dado en su profesión parte del prestigio de que disfrutaba, aparte, como era natural, de aquel que merecía por su aptitud y capacidad científica. Su puntualidad, empero, contrastaba con la muy poca de todos los integrantes de la familia de su novia. Cuando se encontraba con don Jorge Hurtado, uno de los "habitués" más consecuentes, el comentario surgía de inmediato.

—*Esta casa parece una fonda* — decía Guillermo. —*Aquí cada cual llega a su hora y se sienta a comer lo más tranquilamente, sin presentar excusa alguna. Es un desorden... Lo que es en mi casa...*

—*En tu casa será lo mismo* — argumentaba el "abuelo"; —*porque unas veces tus enfermos, otras el club, otras cualquier cosa...*

Se sentaron a la mesa. Los dos hermanos de Malena estaban ausentes, y llegaron, separadamente, casi al final. El primero venía del "Splendid", luego había atravesado al "Aguila" con las chicas de Hammond, unas inglesitas "muy monas" y "muy liberalotas" que se tomaban "al hilo" hasta cuatro copetines "sin pestañear"...

—*Te hubieras quedado a comer con ellas* — observó la madre.

—*Esa gente vive en el Plaza y no invitan... Las acompañé hasta la puerta, y no hubo caso...*

—*Gente muy práctica*—señaló el "abuelo".

Cuando llegó el segundo, nada dijo. Nadie tampoco le interrogó, sin duda porque todos estaban enterados que su demora obedecía a una causa conocida: la existencia de una "timba" que se prolongaba cada día más y que marcaba breves descansos a la hora de la comida.

—*¿En tu departamento no se come?* —le preguntó, con sorna, el "abuelo".

—*"Sandwiches" y algunas veces oporto, y otras ¡la rica cervecita barata! Pero esto sucede en los días de grandes partidas... Cuando no es posible levantarse...*

Empezaban los rezagados a comer cuando ya los demás saboreaban el café.

—*Propongo una cosa* —dijo Malena: —*que vayamos a la última del "Splendid", que me han elogiado mucho.*

—*Es preciosa* — subrayó el hermano. —*Kay Francis está soberbia.*

—*Me han dicho que él está magnífico* — añadió Malena.

—*¿Cine han dicho? ¡Huyamos!* — protestó el "abuelo". —*Prefiero el aburridero del círculo, porque se duerme mejor en sus sillones que en las butacas del teatro... Comida hecha, compañía deshecha...*

Fué algunos días después de esta comida cuando don Jorge Hurtado volvió a casa de Malena dispuesto a hacer valer su autoridad, a recriminarle su conducta y a decirle, si por acaso era necesario, que ella se había vuelto loca.

Eran cerca de las diez de la noche cuando Malena entró. En el hall, el "abuelo" dormitaba su aburrimiento sin molestias. La dueña de casa tenía un "bridge" de caridad y había prevenido que llegaría tarde; los muchachos, como siempre, ausentes o en retardo, no se preocupaban de comunicar su decisión de quedarse a comer fuera.

—*¡Hola, abuelo! ¡Qué sorpresa tan agradable!... ¿No hay nadie? ¿Lo han dejado solo? ¡Qué barbaridad!*

Entró como un torbellino, nerviosa, agitada, arrojando con rapidez, sobre una silla, su pequeño sombrero y los guantes.

—*¿Qué dice, abuelo?... Le noto mala cara... ¿Vamos a comer en "tête à tête"?*

Tocó el timbre, y, sin dejar de agitarse, hablaba, interrogaba, se miraba en un pequeño espejo de pared.

—*Cuando hayas terminado de marearme, hablaré.*

Y como ella se mostrara sorprendida por el tono que había empleado don Jorge, se detuvo un instante y lo interrogó con la mirada.

El "abuelo" se había repetido cien veces la filípica que iba a dirigirle, y en el momento de iniciarla comenzó por el final.

—*Pero, decime, criatura..., ¿te has vuelto loca?*

Y en seguida, en un desorden que reflejaba su deseo de decirlo todo de una vez, don Jorge le refirió el incidente de la valija.

—*¿Te das cuenta de las consecuencias que ese regalo puede acarrearte? ¿No sabes todo lo que la gente anda diciendo? ¿Crees que se ha podido olvidar que se pasaban las tardes enteras en Playa Grande? ¡Son locuras de chica que ha perdido la cabeza!*

—*Es posible* — respondió ella, —*pero no me acuso de nada malo. ¡La gente es perversa y juzga por las apariencias!*

—*Y si sabes esto, ¿por qué te expones inútilmente?*

—*¡Abuelo, abuelo!...* — repitió Malena, más tranquila ya y dispuesta a hablar sin ambages. —*Bien sabe usted cuál es la situación de mi espíritu..., bien sabe usted que voy al casamiento sin ningún entusiasmo, y sabe también que lo hago porque no queda otro remedio. Desde el primer día hasta hoy, no se ha modificado el cuadro. Guillermo sigue inspirándome un afecto sin exaltaciones, una amistad, casi. En cambio, Iván...* — *se lo puedo decir únicamente a usted, porque ni él mismo lo sabe,* — *Iván sería capaz de hacerme cometer todas las locuras...*

—*¡Malena!* — recriminó el abuelo.

—*Pero no se alarme usted, que he sabido sobreponerme.*

—*¿Quiere decir que han continuado viéndose?*

Y Malena refirió entonces su primera visita furtiva al "atellier" de Iván, la escena violenta que determinó su salida y luego las interminables conversaciones por teléfono después de medianoche.

—*Y, ahora, ¿de dónde vienes?*

—*De cometer una imprudencia* — afirmó, riendo, Malena.

Se habían sentado a la mesa, y Malena hablaba en tercera persona, para evitar que en sus entradas y salidas la mucama pudiera advertir que en su relato se estaba refiriendo a ella misma. Y hablaba con desenvoltura, como si narrara la crónica de un hecho simple.

—*La chica en cuestión andaba de compras por el centro, y en la diagonal se sumergió en el "Chadopyf"... ¿No ha estado aún?*

—*Yo no voy a esas aglomeraciones...*

—*Tiene unas mayólicas maravillosas...*

Supo de este modo el "abuelo", que a la salida de la estación "San Juan" la aguardaba Iván en su "voiturette", y que por aquel barrio sur de la ciudad se habían alejado por calles desconocidas, de noche ya. Junto a un vasto parque, cuyo nombre ella ignora-

(Continúa en la pág. 21)

Resumen de lo publicado

Malena Malvar se ha comprometido con el médico Guillermo Montaña. Cierto día conoce unas esculturas de Iván Krasinski artista de vida pintoresca, que llega a interesarle. A pesar de su noviazgo, Malena siente florecer un gran amor por Iván, y consulta con don Jorge Hurtado su situación. Es entonces cuando el escultor ha comprado para Malena el obsequio que él iba a regalarle, como padrino de boda, a la novia. En vísperas de casarse, Malena va a visitar a Iván a su estudio, y él, en un impulso inconteniblе, la besa apasionadamente, lo cual provoca la ira de Malena, que se retira indignada.

"— AQUÍ ESTOY, DE SOBREMESA CON UN BUEN MOZO... — HABLÓ MALENA EN EL APARATO. — LOS DOS SOLOS, SÍ, SEÑOR."

Una mujer de su tiempo

NOVELA LARGA DE AMBIENTE SOCIAL, POR JOSUE QUESADA

Ilustraciones de Bernabó

"—¿TE DAS CUENTA DE LAS CONSECUENCIAS QUE ESTE REGALO PUEDE ACARREARTE? ¿NO SABES TODO LO QUE LA GENTE ANDA DICIENDO?"

XIV

A la una de la mañana sonó, en sordina, el teléfono de Malena. Estaba ya en cama y bajo la impresión de pesadilla de esa misma tarde. No dudó un instante, e imaginó que era Iván quien la llamaba. Estuvo a punto de no responder, pero la insistencia del llamado la decidió por fin. Descolgó el auricular y lo llevó a su oído. Nada dijo ella, pero escuchó la voz de Iván que imploraba perdón, que lloraba como un niño, que apenas lograba balbucear sus palabras para pedirle que olvidara ese arrebato, ese arrebato de locura, que había sido más fuerte que su voluntad de respetarla. Pero él la veía partir para siempre, sabía que la perdía irremisiblemente, y estuvo a punto de pedirle la limosna de un beso que sellara ese amor que los unía, que fuera en la vida de los dos, en el futuro, el mejor recuerdo, el más íntimo secreto... No había podido hablar, porque su voz se ahogó en la garganta. Y fué entonces cuando, enceguecido, ya sin control de sí mismo, la había besado con tanta brutalidad. Mereció que lo mataran, mereció los peores insultos y el agravio de una bofetada...

Malena escuchó en silencio hasta el fin. Nada dijo, pero por sus mejillas sintió resbalar gruesas lágrimas. El dolor de Iván, la sinceridad y la angustia de sus palabras la enternecieron. Quiso hablar a su vez, decirle que lo había perdonado, hacerle saber que lo comprendía, pero no pudo.

— *Hasta mañana* — dijo ella.

— *¿Me perdona?* — volvió a suplicar Iván.

— *Hasta mañana* — repitió Malena.

El sueño llegó hasta ella como una caricia, y con su diestra sobre el auricular, que descansaba sobre la mesa de noche, se quedó dormida.

Tarde, como nunca, se despertó al día siguiente. Perdió por esa causa la prueba de la modista y dejó de cumplir con otras obligaciones que se había propuesto realizar esa mañana. Decidió salir, sin embargo. Daría una vuelta por Florida y regresaría para almorzar. Estaba contenta y sentía ganas de andar. La mañana radiante favorecía su deseo, y la calle Florida estaba a esas horas llena de animación. Eran los días iniciales del otoño, cuando ya el centro de Buenos Aires recobraba su aspecto brillante de gran ciudad.

De pronto se encontró con su novio. Venía de probarse su jacquet para el casamiento y ahora iba a elegir la galera y los guantes.

— *Felizmente* — dijo él — *que esto no sucede más que una vez.*

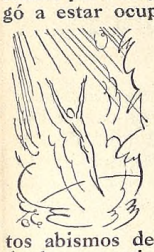
Y subrayó con una sonrisa su protesta.

— *¿No me acompañas?* — invitó Guillermo.

— *¿A elegir la galera y los guantes?...* — interrogó Malena a su vez. — *Lo harás mejor solo... Además, cualquiera que nos viera nos encontraría ridículos... Ya me veo en éxtasis frente a tu espejo mirándote probar galeras de felpa... Hasta luego...*

¿CREACION O EVOLUCION?

SIR Ambrose Fleming, presidente del Instituto Victoria de la Sociedad Filosófica Británica, viene combatiendo reciamente las teorías darwinianas. Sostiene que no existe ninguna prueba seria del origen animal del hombre, y, por otra parte, establece que ignoramos por completo cómo el espacio vacío llegó a estar ocupado por la más rudimentaria forma de materia, y cómo se originó la vida, la cual tampoco somos capaces de producir artificialmente. Las teorías evolucionistas no han podido tender un puente sobre estos abismos del conocimiento. Sir Ambrose sostiene íntegramente las doctrinas creacionistas ajustadas a la Biblia. Mientras no podemos pretender — dijo en un discurso ante dicho instituto — que un mero termino abstracto como el de evolución, que solo expresa la idea de cambio gradual, sea una verdadera causa en el sentido científico, es legítimo afirmar que el origen del hombre debe ser buscado en el poder creador de un ser supremo. En consecuencia, los milagros de Cristo, como la multiplicación de los peces y de los panes, no podrían ser tomados como ficciones; y como todos los que han estudiado la cuestión están de acuerdo en que la resurrección de Cristo es uno de los hechos históricos más exactos, tampoco podría serlo el de la resurrección de Lázaro. Acerca de que la muerte del cuerpo no pone término a la existencia, dijo que es la conviccion humana más universal.



MUCHO BESAR LA MANO.

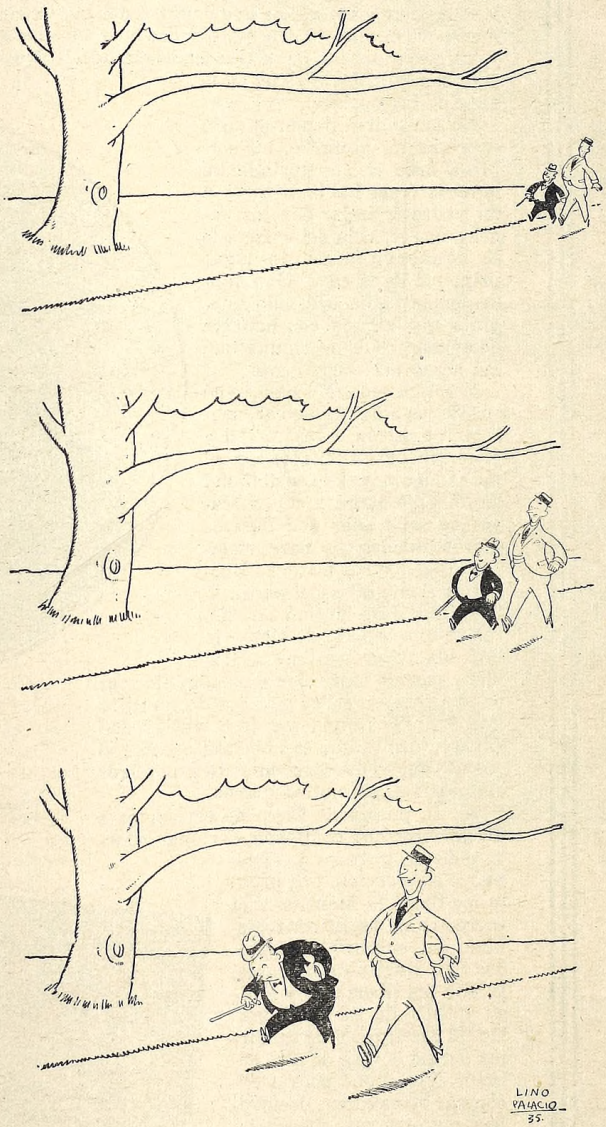
ANTES no se acostumbraba en Madrid a besar la mano a las mujeres sino por forma cortesana del gran mundo y en determinados casos y circunstancias. Pero ahora, dice "Diario de Madrid", se está excediendo la moda de besar la mano. Los devotos de esa cortesía aprovechan todas las ocasiones, y se ve besar la mano al bajar de un coche, al ser presentado a una señora en un café, en el gabinete sencillo, en un portal y hasta en la misma catacumba del Metro. Quizá la actitud de besar la mano — prosigue "Diario de Madrid" — envuelve en un halo de aristocracia a la dama y al caballero, que por un momento se creen en la época del Directorio; pero hay que señalar que se está abusando de tan rendido cumplimiento.

NO MAS HOMEOPATIA.

POCO conocido sería que en la Facultad de Medicina de la Universidad de La Plata funcionaba una cátedra libre de homeopatía, a cargo del doctor Ernesto González Avila. Decimos funcionaba... porque ha dejado de funcionar. La suspensión fué solicitada por un delegado estudiantil, y el consejo directivo de la Facultad resolvió de conformidad. El doctor González Avila dirigió una nota al decano, rebatiendo las consideraciones en que se funda la suspensión, esto es, que los métodos curativos de la homeopatía están reñidos con las enseñanzas que se imparten en la Facultad, y alegando que en otras universidades, como en Berlín y París, se dictan cátedras de homeopatía. Entre nosotros, en verdad, no se oye hablar mucho de homeopatía. Allá por la década del 80, se nos asegura, era muy común en Buenos Aires improvisarse médico de sí mismo tratándose por la homeopatía, pero eso fué desapareciendo, y hoy existen menos farmacias hemeopáticas que entonces. La Farmacia Imperiale, que existió en la calle Carlos Pellegrini, cerró hace varios años.

LA VANIDAD DE LOS PETISOS

Por LINO PALACIO



FORTUNA Y MUERTE.

MONTE CARLO y la Costa Azul deben estar desconcertados, pues este año las víctimas del juego no son los que pierden, sino los que ganan. Hemos referido en el número anterior lo que pasó en el casino de Monte Carlo con un jugador que murió de la emoción al resarcirse de todas sus pérdidas con la última ficha. Pocos días después se suicidó en Niza, en la Promenade des Anglais, un hombre que llevaba los bolsillos llenos de billetes de banco y fichas por cobrar. Saliendo del Palais de la Mediterranée, en un momento en que el lugar estaba concurridísimo, sacó un revólver y disparó dos tiros al mar. Luego, después de haber hecho retroceder a los circunstantes con un gesto imperioso de la mano armada, volvió el revólver contra sí y se mató de un tiro en la cabeza.

PICASSO EL RICO.

EFECTUOSE en Londres una exposición privada de cuadros de Picasso y de Leger y Juan Gris, cubistas también. En total, no eran más que quince piezas, pero representaban un total de varios miles de libras. Uno de los cuadros de Picasso estaba fijado en dos mil. Esto ha hecho recordar a los cronistas los buenos negocios de Picasso. Entre los modernos artistas es el segundo en riqueza, siendo el primero el belga Matisse, parisianizado como él.

No todos los Picassos de la exposición eran de dos mil libras. Había Picassos "baratos", hasta de trescientos cincuenta libras (unos seis mil pesos al cambio actual).

Juan Gris, uno de los tres cubistas representados, es un sincero admirador de Picasso; pero dice un cronista que éste lo aprecia muy poco, y que una vez, hablando de él, se lo definió como "un cubista de escuela nocturna".

No siempre los ricos son los más caritativos.

PROPIEDAD DEL AUTOR.

HEMOS informado en su oportunidad del fallo de un tribunal francés reconociendo la propiedad de los modelos de los modistos, asunto considerado vital por la industria de lujo francesa. El fallo era de primera instancia. Hace saber un despacho de Havas que ese fallo, después de haber sido confirmado por la Cámara de Apelaciones, lo ha sido también por la Corte de Casación. Una modista que reconoció haber copiado 36 modelos de una firma y 12 de otra, ha sido condenada a 2.000 francos de multa y 60.000 de indemnización. El fallo de la Corte, dice el despacho, consagra la doctrina de que los modelos de los modistos que presenten, por la combinación de los tejidos, géneros, colores o atributos, un carácter original y propio, son verdaderas creaciones artísticas, y como tales gozan de la protección que acuerda la ley a los autores y artistas. Este fallo torpedea los comentarios a las reivindicaciones artísticas de los modistos.

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

22 DE FEBRERO DE 1935
Año XXXI • Núm. 1323

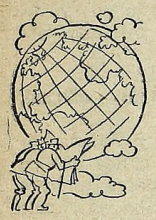
El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo 2012 y 2013
y 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

EL PUBLICO ARGENTINO.



NINGUN público del mundo, excepto el norteamericano, y por razones de proximidad geográfica el canadiense, se habrá apasionado tanto por el proceso Hauptmann como el argentino, ni habrá dispuesto de tan extensa información sobre el mismo. Dijo una vez un escritor que el público argentino es el menos provinciano del mundo, y que basta la profusa información extranjera de nuestros diarios para formarse ese juicio. Es el público que más se interesa por lo que ocurre más allá de sus fronteras, un público que podría decir, como Terencio, que nada de lo que es humano le es extraño. Buenos Aires es el punto de convergencia de todas las noticias del mundo, y la fuente informativa, no sólo de las provincias, sino también, en gran parte, de otros países sudamericanos. Es la capital informativa continental. Si este interés del público argentino por las cosas mundiales fuese en desmedro del que debe tener por las propias, algún recelo podría inspirarnos. Pero también pocos públicos tienen una información local tan completa como el argentino, si acaso hay alguno que la tenga tanto.

EVA BILLARISTA.

JUEGANSE actualmente en Inglaterra numerosos campeonatos femeninos de billar. La mujer inglesa está favoreciendo el billar, y los círculos billaristas de mujeres crecen y se multiplican por todo el país.

La contrariedad es que mientras hay traje de tennis, traje de golf, traje de atletismo..., traje de cocktail, no hay traje de billar. ¡Qué imprevisión, cuando la iluminación concentrada de la mesa de billar clama de suyo por un traje a propósito! Si esta situación se prolonga, el entusiasmo por el billar puede sufrir un enfriamiento de fatales consecuencias.

La autorizada billarista miss Thelma Carpenter, ex campeona amateur, urge por un vestido de billar.

— En segundo lugar — dice, — el vestido debe ser cómodo y amplio en los hombros y en los brazos.

— Eso en segundo lugar. ¿Y en primer lugar?...

— ¡Ah! En primer lugar debe ser gracioso, elegante, seductor, femenino.

— ¿Y los zapatos?

— ¡Cierto, también los zapatos! Pues, bien; lamento decir — prosiguió con un suspiro — que el calzado debe ser de taco chato.

EL CUADRO ES DE ELLOS.

EL cuadro es nuestro y el cuadro no sale del pueblo, dicen los honrados si que algo egoístas vecinos de Martín Muñoz de las Posadas (Segovia), por uno del Greco, que representa la Crucifixión, y se conserva en la iglesia parroquial de aquella pequeña localidad castellana.

Como es urgente restaurarlo, el obispo de la diócesis y el alcalde del pueblo resolvieron ponerlo en manos de un restaurador del Museo del Prado, quien lo llevaría a Madrid y lo restauraría, y después de ser exhibido al público en esa ciudad, sería devuelto a Martín Muñoz de las Posadas. Pero, según lo que acaba de referir en sesión de la Academia de Bellas Artes de San Fernando un miembro de esta corporación, cuando el restaurador fué a hacerse cargo del cuadro el pueblo se amotinó, impidiendo que lo sacaran de donde está, por temor de que quisieran robárselo. Se les había dicho que el cuadro vale un millón de pesetas, y, según los cálculos que se hacen en el pueblo, les corresponderían seis mil a cada vecino.

El restaurador hubo de abandonar a Martín Muñoz protegido por la guardia civil, pues la situación se había vuelto muy seria.

El alcalde y el cura del pueblo se deshicieron en excusas con él, pero es todo lo que podían hacer.

Lo malo es que el cuadro es muy valioso y que la restauración es urgente.

Perfumes y afeites

LEJOS de nosotros toda tentativa de erudición acerca de la antigüedad de los afeites y perfumes. ¿Quién duda de ella?... Pero no es inoportuno recordarla ante cualquier caso que acredite el extraordinario arraigo que tiene en los hábitos femeninos el uso de productos de tocador. Los perfumes y cosméticos han visto pasar los imperios, las edades y las civilizaciones, y ellos, superfluos y frívolos, han sobrevivido a todas las catástrofes, y hoy debe ser muy rara la vivienda obrera o campesina donde no se hayan introducido.

En Rusia, donde hace tres o cuatro años el rouge, si es que no estaba oficialmente prohibido, como aseguraban versiones que circularon, por lo menos no era buena nota usarlo, por tenerse esto como un indicio de preferencias burguesas, hoy se están vendiendo bien el lápiz labial, el rouge y los perfumes; de manera que ya no podrían hacerse los chistes que se hicieron entonces sobre esa contradicción de que los rojos estuvieran etiqueteados... con el rojo, y lo considerasen sospechoso de burguesía.

¿Qué ha pasado en Rusia que explique este repunte o reacción de los perfumes y cosméticos? ¿Qué ha podido pasar, sino que ellos han sido más fuertes que el soviet y los prejuicios bolcheviques, y que la misma estrechez económica de la vida soviética? El reconocido poder de prevalecer y subsistir de los perfumes, afeites y cosméticos es la mejor explicación de lo que ha pasado.

LA MAS HECHICERA.

MAURICE CHEVALIER, después de haber hecho una lista de las diez mujeres más elegantes, ha tenido que hacer otra de las más hechiceras.

La condesa de Maigret, de París, es la más hechicera que ha encontrado. Alta y delgada, brillante de inteligencia, esbeltísima de cuerpo, haría la estrella de más vivos destellos.

Miss Clare Brokaw, de Nueva York, escritora y directora de un magazine, es la más hechicera que conoce en los Estados Unidos; tan brillante como hermosa, y aunque espíritu serio — el aunque es de Maurice Chevalier, — es espiritual y de trato seductor.

Kay Francis, Marlene Dietrich, Merle Oberon, Greta Garbo y Ana Sten son igualmente hechiceras. Luego viene Clara Bow.

La más hechicera de la generación más joven es Loretta Young, que no sólo está dotada de belleza, sino también de talento, y que está en pleno florecimiento de sus cualidades.

Annabella, la joven estrella francesa, posee belleza, encanto, equilibrio y magnetismo, y es merecedora de mayor celebridad.

HISTORIA ARGENTINA

de nuestro pasado a través del archivo del general Guido

GUIDO LAVALLE

la linda hermana del general Rosas y esposa del general Lucio Mansilla, héroe de "Vuelta de Obligado"; de Manuelita Rosas, la mimada hija del ilustre Restaurador, cuya simpatía suaviza en la historia los duros rasgos de su padre; de madama Lynch, la mujer cuyo romance con el férreo dictador del Paraguay, el gran mariscal López, alimentó la historia política y literaria de los países del Plata; de doña María Antonia de Luca, vinculada a los hogares que dieron sus primeros calores a los días de mayo; de doña Emilia Herrera de Toro, imagen de la hospitalidad en su gran hacienda de Chile para los proscriptos que la contienda civil arrojó del país, y, por último, en verdadera aparición maravillosa de pliegos, las que traen la menuda y delicada letra de Mariquita Sánchez de Mendeville.

Antes de seguir adelante quiero declarar que en la mayoría de estas cartas femeninas ni la caligrafía ni la ortografía están de acuerdo con la riqueza espiritual o con el temple de alma. En los tiempos a que pertenecieron sus autoras no abundaban las escuelas, y las niñas recibían en su hogar muy escasa instrucción. Mariquita Sánchez, figura arquetípica, y acaso una de las mujeres más cultas de su generación, recordaba a su amiga misia Candelaria Somollera:

— Nosotras sólo sabíamos ir a oír misa y rezar; remendar y zurcir nuestros vestidos.

Y Sarmiento dice:

"No están todavía olvidados por muy antiguos los tiempos en que damas muy principales no sabían leer. Transportándonos no más que a principios del siglo XIX, aun en las familias poderosas prevalecía la costumbre de no enseñar a escribir a las mujeres, y señoras viven aún a quienes sus padres negaron el beneficio de saber leer siquiera."

De ahí la importancia de estas cartas, escritas en una época que sólo puede ser juzgada si se la comprende en sus elementos morales básicos.

HE aquí una pintura que en carta a Alberdi, fechada en 1839, hace Mariquita Sánchez del general Juan Lavalle:

"Tiene la afabilidad de una buena educación y la natural franqueza de un valiente." Y añade: "La familia de Lavalle se compone de una mujer admirable por sus virtudes y por sus dulzuras y sus finos modales, cuatro hijos: dos varones y dos mujeres; todos lindos."

Y sigamos hojeando los viejos y queridos papeles:

EL general Guido se encuentra desempeñando cierta misión en la brillante corte del emperador don Pedro del Brasil. Tiene de contendor al sagaz diplomático e historiador don Andrés Lamas, una de las más eficaces mentalidades puestas al servicio de la causa que se proponía derrocar a Rosas. Aparte de las comunicaciones oficiales, sírvenle en Buenos Aires dos corresponsales insospechados: misia Pascuala Beláustegui de Arana, esposa del ministro de Relaciones Exteriores, y don Pedro de Angelis, el minucioso y agudo talento, experto en artes diplomáticas, que trajo Rivadavia y que quedó a las órdenes de Rosas rindiendo a la cultura del país servicios cuya importancia destacó recientemente el doctor Enrique Arana (hijo).

Las cartas de misia Pascuala son de extraordinario interés. Totalmente identificadas con la política, su redacción cobra hasta la dureza del ambiente. Incorpórase a sus palabras el acento caldeado de los *días rojos*. Usa los apodos corrientes con que se mortificaba al adversario. Y abarcan, en nutridos pliegos, todo lo que interesaba saber al general Guido.

"Con el mayor placer — escribe en 1842 — puedo comunicarle las buenas noticias que hemos tenido de Entre Ríos...; hemos sido todos proféticos y leyendo su estimada a que contesto, encuentro al pie de la letra todo lo que ha sucedido. El "Pardejón" viene solo a... y porque sabía que no había enemigos con quien pelear. Se ha retirado enemistado con Paz, Mascarilla y Ferrer. El principal motivo al parecer de esta desavenencia es porque había un artículo entre los tres de que en ningún caso debía tener la dirección el "Pardejón". Este es el motivo que él ha dado en lo público y la permanencia de Núñez en el ejército de Paz para retirarse de Entre Ríos; mas todos sabemos que su maldad es la que sólo lo lleva a aquella provincia, y no el convencimiento de que podrían conservarla y mucho menos que pudiera ser el centro de la guerra contra este gobierno..."

Más adelante anúnciale la "enemistad del salvaje Paz con el de igual clase Ferrer"; se refiere luego a la dispersión del ejér-

(Continúa en la pág. 21)

LA MUJER EN LA

Las más interesantes figuras femeninas

Señorita Pilar Guido Lavalle, que ha realizado interesantísimas investigaciones en el archivo de su bisabuelo, el brigadier general Tomás Guido, amigo de San Martín.

Las manos delicadas de una niña de nuestra sociedad se han detenido largamente en los amarillentos papeles de uno de los archivos particulares más interesantes que hay en Buenos Aires. La emoción y el respeto han temblado en ellas, y, uno a uno, los venerables documentos han ido desfilando ante los ojos absortos. La revelación del tesoro ha sido instantánea. Y esta niña de nuestro tiempo se ha sentido tan herida por las palabras en que palpita la certidumbre más cabal de nuestra historia, que ha tomado la pluma y se ha entregado afanosamente a la tarea de reflejar algunos de los viejos hechos en que se basa buena parte de la historia nacional.

Es un espíritu de mujer — y de mujer culta y sensible — el que ha avizorado la primicia que hoy ofrecemos a los lectores de El Hogar. *Ello prueba que la autora de este artículo, lejos de abandonarse a la blanda molicie que es propia de las jóvenes de su categoría social, ha experimentado la necesidad de investigar en los papeles de sus antepasados, de trabajar con ellos en una búsqueda prolija y de ofrecer a sus contemporáneos, en un leve puñado de frases, de sensaciones y de ideas femeninas, el pulso preciso del desvanecido período en que empezó a incubarse la presente realidad argentina.*

Honra esta actitud a la señorita Pilar Guido Lavalle. Hija menor del doctor Ricardo Guido Lavalle, que falleció en 1933 siendo ministro de la Suprema Corte de la Nación, la joven autora es bisnieta del brigadier general Tomás Guido, el hombre más íntimamente ligado a la empresa libertadora de San Martín y a los más salientes acontecimientos políticos y diplomáticos en que se consolidaron las nacionalidades americanas. Es, asimismo, sobrina bisnieta del general Juan Lavalle, el gran adversario de Rosas, y sobrina nieta del patriarca de la poesía Carlos Guido Spano. Sorprende gratamente en ella el fervor con que se ha enfrentado a un jirón de nuestra historia. Y sus delicadas manos, de uñas pulidas, constituyen para nosotros en estos momentos un emblema de la actual emoción femenil, sobre los amarillentos papeles — caros a la polilla, olorosos a humedad — que sus mayores le dejaron como la más preciada herencia

Por PILAR

QUE importancia le daba yo hasta este momento al estudio de la historia? Debo confesar que ninguna, absolutamente. Pero acabo de entrar en contacto con el archivo de mi bisabuelo, el general don Tomás Guido, y repentinamente me he dado cuenta del inmenso valor que tienen ciertos documentos y, en consecuencia, de la trascendencia decisiva que la historia tiene en la vida de los pueblos.

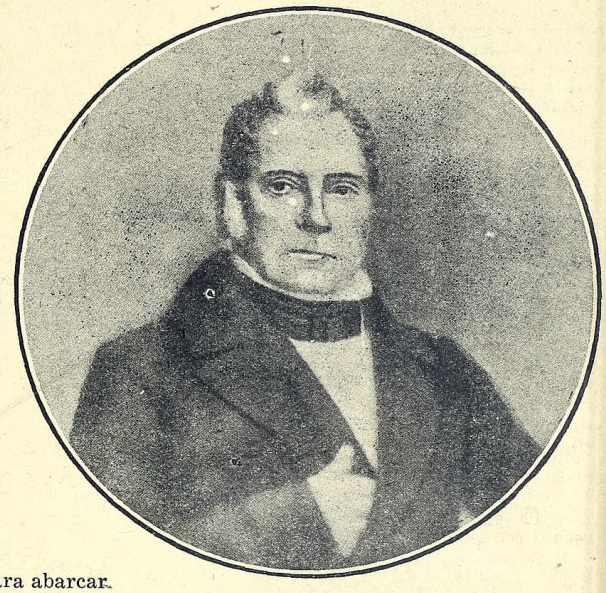
No encuentro palabras para expresar mi asombro, mi sorpresa ante el descubrimiento. Muchas veces había visto yo a mi padre trabajar con los papeles que extraía del cofre que se conservaba en un lugar principal de la casa. Mas nunca se me había ocurrido imaginar que alguna vez habrían de adueñarse de mí en una forma acaso más absorbente.

Y así ha sido. No bien tomé una de las hojas amarillas, sentí una emoción extraña. Iba a ponerme en contacto con el pensamiento y la sensibilidad de un siglo atrás, y ello, a través de sabe Dios qué ilustres personalidades ya para siempre fijadas en la historia. Busqué la firma de aquel papel. Y leí: decía José de San Martín.

Fué una especie de fiebre lo que me poseyó entonces. Hubiera querido tener cien ojos para abarcar de una sola vez todos aquellos documentos que eran "la propia voz de la antigüedad sin intérpretes que cambien su acento; el pasado que viene directamente a nosotros sin que lo alteren otras manos..."

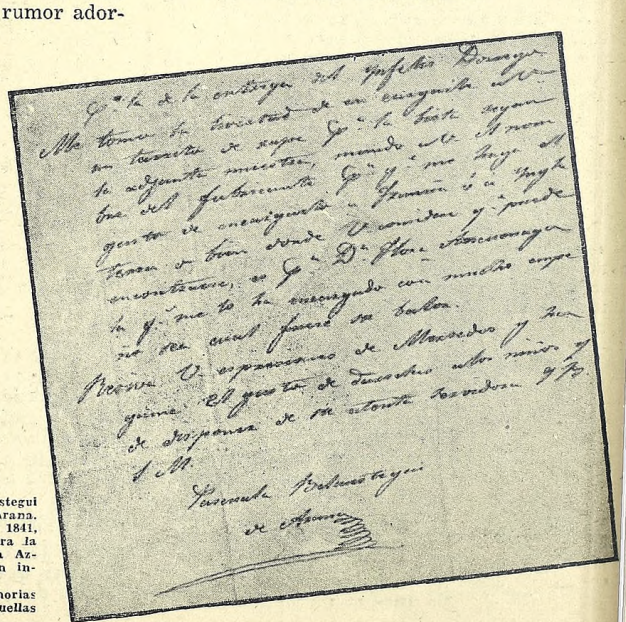
Me di, pues, a la tarea de revisar esos documentos que contienen el rumor adormecido de grandes y ejemplares existencias. Y de pronto me llamó la atención una correctísima escritura femenina. La subscribía Mercedes San Martín de Balcarce, la hija del libertador y amiga íntima de mi bisabuelo. De tal escritura y de tal firma surgió la idea de este artículo. Pensé que podría encontrar otras cartas de aquellas mujeres que dieron su brazo a la patria y su alma a los varones de la independencia y de la organización nacional, y me dediqué a buscarlas afanosamente.

Surgieron así esquelas de misia Pascuala Beláustegui de Arana, esposa del ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Rosas, doctor Felipe Arana; de Carmen Quintanilla de Alvear, esposa del joven y brillante presidente de la Asamblea del año 13 y vencedor de Ituzaingó; de Agustina Rosas de Mansilla,



Tomás Guido

Brigadier general don Tomás Guido, que tiene brillantes páginas en nuestra historia.



Autógrafo de misia Pascuala Beláustegui de Arana, esposa del doctor Felipe Arana. En esta carta, de septiembre 15 de 1841, le encarga "un tarrito de rapé para la vista"... con destino a doña Flora Azcuénaga, dama de abolengo y gran influencia en la sociedad de antaño.

"El mate y el rapé — leo en "Memorias de un Viejo" — ayudaban a pasar aquellas largas horas..."

LAS MAS INTERESANTES FIGURAS FEMENINAS...

(Continuación de la pág. 19)

cito, y con respecto a los soldados correntinos, escribe: "Sabían por experiencia a lo que se expusieron la vez pasada, se resistieron, y quedó el salvaje Paz solo, sin más ejército que los prisioneros de Caguazú, sin opinión en la provincia, *porque hasta las pajas eran sus enemigos.*"

Luego de explayarse sobre cosas de la guerra, sin despreciar el menor detalle, recobra el tono amable y dice: "He visto con mucho placer lo mucho que se ha divertido usted en la coronación del Emperador, también que no ha dejado de mirar a las señoras y de fijarse en ellas, aunque, como usted me dice, *ya no tiene la elección.* Creo que sabe usted bien dónde le aprieta el zapato, pues no es lerdo en la materia, y así no dudo que haya notado la gran diferencia que hay de una hermosa como... a doña... con sus brillantes y perlas que heredó de sus antepasados, y que no trepidaría en la elección, pues terciopelo y brillantes no es lo que llama más la atención a los hijos de esta tierra, esto lo sabe usted muy bien. Respecto a lo que usted me dice que me envanezca de ser porteña, este nombre debe ciertamente formar nuestro principal orgullo, porque, además de estar lleno de antecedentes gloriosos, las porteñas son consideradas, especialmente en ese país, de un modo muy lisonjero, así no dudo el buen nombre que Manuelita ha adquirido por su amabilidad."

Más adelante hila otras preocupaciones políticas. En el Parlamento francés Thiers ha llamado bandido a Rosas. Discútese activamente en Europa los destinos del Plata. Y esto mueve así la pluma de misia Pascuala:

"Considero a usted impuesto de la discusión de las cámaras de Francia. El discurso del señor Thiers no puede ser más vacío y más vulgar; cada vez más me convenzo de que las ponderadas capacidades europeas no son más que bulla y que las nuestras no les desmerecen." Protesta contra las noticias salvajes que cruzan el océano, y lo manifiesta con encantadora desnudez: "Ha sido imponderable mi asombro cuando he visto en el discurso de Thiers que el francés Gascone de Bara Blanca le hacía aire al señor general Rosas, que para esto lo ha perseguido con una porción de embustes que lo confundirían si aquí, como espero, contestan a su discurso, la invención de que aquí para matar a las personas las ponían en medio de dos tablas y las serruchaban, es muy singular esto. Protesto a usted que entre los embustes de nuestra época es de los más groseros."

La falta de espacio me impide seguir la apasionante revista. Pero prometo hacerlo en el próximo número de EL HOGAR, en que daré noticias de otras cartas y del ambiente del Buenos Aires social de la época en que fueron escritas. Por ellas se tendrá una vez más razón de la delicadeza espiritual de las mujeres argentinas, que en todo tiempo participaron de los afanes patrióticos por fundar la independencia, mantenerla y organizarla. Muchas inquietudes emanan de ellas y sirven para indicar el estado de fiebre o de apasionamiento en que vivían. Las de misia Pascuala Beláustegui de Arana, que acabamos de examinar, surgen de una figura inédita desde este punto de vista, y revelan el mayor ardor de aquellos tiempos. Los de la viuda del general Alvear, que daremos en el próximo número de EL HOGAR, son modelos de estilo y elocuencia. Y así otras y otras y muchas más, en que se ponen de relieve la gracia, el valor y el patriotismo de la mujer argentina.

UNA MUJER DE SU TIEMPO

(Continuación de la pág. 15)

ba, por cierto, se habían detenido a conversar. Eso era todo. Les había sorprendido la hora y repitieron a su regreso la maniobra de la ida. Ella descendió al subterráneo en la misma estación, y apareció en la Diagonal, donde había dejado su auto.

—*¡Locura... y nada más que locura!...* — subrayó don Jorge.

—*¡Ah! Pero esa chica* — dijo, sonriente, Malena—*se convertirá en persona seria en el momento en que monseñor Franceschi bendiga su casamiento.*

—*Lo deseo así, por su bien* — terminó el "abuelo".

Pero en seguida, como si el recuerdo de la valija hubiera golpeado su memoria, la interrogó:

—*Supongo que esa chica tendrá el suficiente tino de impedir que le mande ese regalo... Piensa en todo lo que puede ocurrir...*

—*Y lo ha pensado, y es usted, abuelo, la única persona que la puede ayudar...*

Y cuando Malena le hizo saber que ese regalo debía aparecer como suyo, don Jorge se atragantó con un espárrago que se disponía a saborear.

—*¿Usted le iba a regalar esa valija? Pues, nada más fácil, ¡se la regala!*

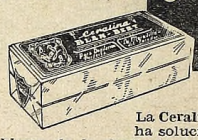
—*Pero, ¿cómo supones que me voy a prestar a semejante cosa?* — preguntó, indignado, el "abuelo".

—*Será un secreto entre ustedes*

(Continúa en la pág. 52)

DEPILACION PERFECTA

Ceralina BLAN-BERT



La Ceralina Blan-Bert, ha solucionado el problema de la depilación: De aplicación casi insensible, extirpa el vello de raíz (NO LO CORTA), y conserva sana la piel. Pídalo en Harrods, Gath y Chaves, Casa Cabo y Casa Silvio. Farmacias: Franco Inglesa, Sarmiento e Inglesa y en todas las casas del ramo.

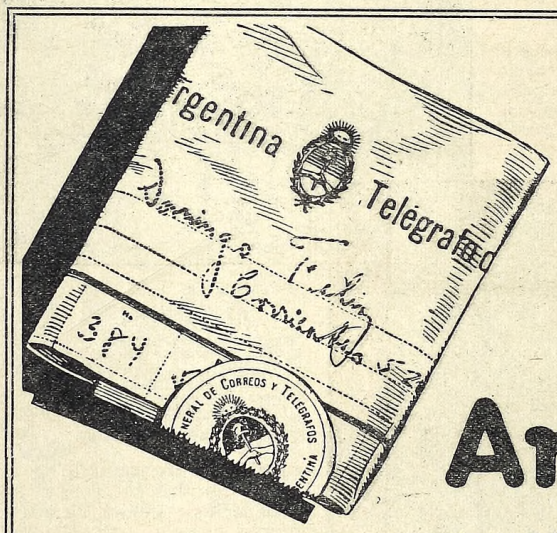
Pida folleto explicativo que remitimos gratis.

PRODUCTOS BLAN-BERT
Lavalle 1059 — Buenos Aires

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso

HUELLAS...

de sufrimiento en rostros femeninos jóvenes, suelen ser reflejos de pequeñas dolencias que de frecuentes se tornan en continuas y martirizantes. 2 ó 3 tazas de **TE DAMA**, tomadas oportunamente, alejan las molestias, regularizan el período y dan bienestar. En farmacias, a $ 0.70 y $ 3.—.



Angustias

La excitación nerviosa desaparece en cuanto se toma un GENIOL, que calma la opresión, descongestiona los nervios y entona el organismo.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

SINTONICE LOS BAILES GENIOL **30** LAS TRES MEJORES ORQUESTAS

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

LA TORTURA

de no poder disfrutar de la buena mesa, se debe muy a menudo al irregular funcionamiento del intestino. Atacando la causa, usted en breve tiempo se sentirá otra persona, sus digestiones serán fáciles, renacerá su apetito y el sueño será tranquilo. Pero para ello es absolutamente necesario que usted confíe esta regularización a las

Pildoritas REUTER

únicas eficaces para combatir con éxito el estreñimiento más rebelde.

Empiece hoy mismo el tratamiento. En cualquier farmacia podrá adquirirlas.

Pildoritas REUTER

Ultracarbón Merck M. R.

GRANULADO Y TABLETAS

Indigestiones de verano y descomposiciones

LINEAS ARMONIOSAS

La mujer reina por su belleza, y el busto es la primera presentación de su hermosura. Una mujer sin busto bien formado no puede ser bonita.

Un busto impecable, de contornos puros, bien hecho, demuestra vida y juventud y para conseguirlo, recomendamos las Píldoras Orientales, de fama universal.

Aperitivas y tónicas, las Píldoras Orientales mejoran la salud así como favorecen la belleza del busto.

Solicite folleto explicativo a Casilla Correo 1585.

Venta en todas las farmacias.

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

Del carnet de Bolonio

¡Queremos la cerveza y el champaña con espuma, y renegamos de los oradores políticos con retórica!

Era tan aficionado a la pesca, que después de comer un plato de pescado, pedía otro de tallarines. Así se hacía la ilusión de que tendía la línea.

Había una vez un boxeador tan comilón, que antes de almorzar era de peso liviano, y después del almuerzo era de peso pesado.

Cuando el viejo se quejó de que la carne que le servían era correosa, el mozo le preguntó, con ironía:
—¿Acaso quería usted ternera?

Para aficionado a los bifes, aquel referee. No pasaba domingo sin tomar una panzada de ellos.

Al ver entrar en el comedor aquella pareja compuesta de una mujer gorda y el hombre flaco, el mozo se adelantó:
—¿Les sirvo bifes a la bordelesa con espinacas?

¿Por qué será que los borrachos nunca van solos para su casa, aunque vayan solos?

Créase o no, una cosa es gustar mucho el comer y otra cosa es gustar el comer mucho.

Para eufemismos, los de aquel individuo que, para tomar un huevo frito, pedía un bife a caballo sin bife.

—¿De dónde habrá salido este pollo tan... resistente?
—De algún huevo duro.

Para el chupador de cerveza, las operaciones de sumar y multiplicar son las más fáciles.

Se prendía de tal modo a la cerveza, que empezaba viéndola cristalina y terminaba viéndola turbia.

Recién en el comedor de aquel restaurante económico llegó a comprender la verdad patente del dicho vulgar: "Nada entre dos platos."

EL PORVENIR DE LOS LITERATOS

—Es escritor de mucho éxito, ¿verdad?

—Sí; antes escribía poesías. Ahora redacta avisos.

TERAPEUTICA MODERNA

El médico a su cliente.—Nada de vino, ni de teatro, ni de cines, ni de sitios cerrados. Coma usted poco, esté muchas horas en la cama... y procure distraerse mucho, todo lo más posible, ¿entiende?

ANECDOTA TEATRAL

El acervo de los episodios teatrales es inmenso y pintoresco, especialmente el de aquellas escenas que se producen entre el público y los personajes de escena. Se recuerdan episodios famosos en que ha bastado una ocurrencia oportuna o graciosa que fué suficiente para echar al bombo una obra, y de este carácter es la anécdota que pasamos a relatar.

Se representaba uno de esos dramas llamados de levita, para diferenciarlos de aquellos de época que se denominaban de capa y espada, y en una de las escenas, muy tremebunda, por cierto, el galán, vilmente engañado por su esposa, la dama de la compañía, la recriminaba en los términos más duros.

—Eres mala—le decía.—¡Más que mala, infame!... Tu exterior es bello, pero tu alma es dura como el pedernal... Por fuera eres de seda, mas por dentro eres de acero... Sí, seda y acero...

Y un bromista, desde el paraíso exclamó, promoviendo la hilaridad del público:

—Pero si es seda y acero, esa mujer es un paraguas.

DE SOBREMESA

Por el gobierno platense
se armó un lío colosal,
y ante el hecho excepcional,
permítaseme que piense,
que se vuelve al sempiterno
fracaso de la política;
desavenencia tan crítica...
¿es gobierno o desgobierno?

Según noticias recientes,
se comprueba que es un cuento
el viejo descubrimiento
de este Nuevo Continente.
No fué Colón quien lo halló.
Se sabe ya por demás
que otro hombre lo descubrió
¡veinte mil años atrás!
Y es de suponer así
que al llegar los navegantes
españoles, ya había aquí
políticos y asaltantes.
Que la historia no se ofenda,
pero surge una cuestión:
¡Se derrumba una leyenda...
la del huevo de Colón!...

No era nada lo ocurrido,
mas, según noticias..., ¡ay!,
se encuentra casi metido
en "cana" medio Uruguay.
Y es esto demostración
de lo que sucede a veces.
Había en la agitación
tanto ruido como nueces.

Que se coma más manteca
pide un aviso oficial,
y en consejo tan formal
mucho el gobierno se obceca,
y aunque parece algo raro
hacer tan recomendable
producto tan "saludable"
cuando se pone más caro,
resulta un caso, en rigor,
de integral proteccionismo;
protege al consumidor
por la salud, y asimismo,
beneficia al productor.

Tancredo

Una visión moderna:

Garage de hidroaviones en medio de Nueva York

Esta curiosa fotografía que presenta el contraste entre las pequeñas máquinas voladoras y los gigantescos rascacielos, da una idea del poderoso tráfico aéreo establecido entre el centro de Nueva York y las residencias de Long Island. Es un simple garage al pie de una usina aeronáutica donde algunos propietarios de hidroaviones depositan los aparatos que usan para su servicio particular.

CHARLAS...

LA VIRTUD es el hábito de hacer bien y de observar ideas morales, resistiendo a las malas inclinaciones; es la práctica de toda acción que sea al mismo tiempo útil a nosotros mismos y a nuestros semejantes. Son virtudes: La fe, que nos da fortaleza para practicar el bien y rechazar el mal; el escudo con que luchamos entre la luz y las tinieblas, entre el honor y el deshonor, entre la verdad y el error; el talismán que nos sostiene en la adversidad y que nos guía en todos los actos de nuestra vida.

La esperanza es la firme confianza en recibir de las manos del Creador los beneficios y recompensas a que por nuestro comportamiento nos creemos acreedores.

La caridad es aquel afecto tierno y vehemente que sentimos por todos los seres creados, el cual nos impulsa a tomar parte en sus alegrías y a condolernos de sus infortunios.

Socorrer al desgraciado, asistir a los enfermos, ayudar a los indigentes y fomentar la educación de los ignorantes son actos de caridad que merecen la gratitud de todos los hombres.

La página para la casa

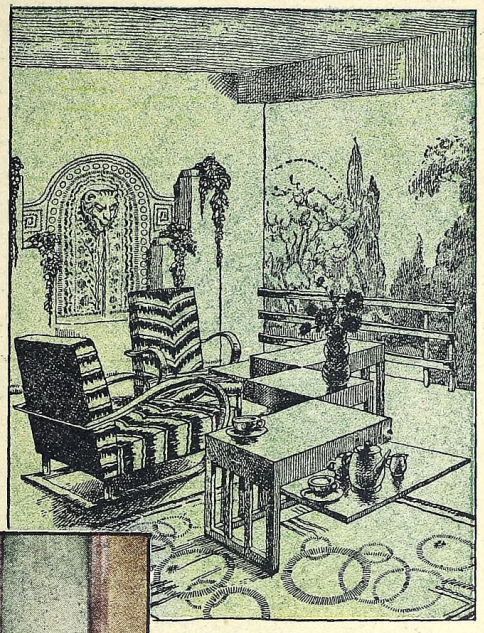
PODER NUTRITIVO DEL ARROZ

El arroz es uno de los cereales más empleados en todos los países.

Es muy digestible y asimilable, pues el organismo aprovecha casi tanto como lo que se come. Es más nutritivo que el pan y que las papas, rico en hidratos de carbono, pero también es pobre en albúminas y grasas, por cuya razón conviene prepararlo con caldo, leche, carne, huevos o queso, para hacer de él un alimento completo.

Si se prepara con caldo es más alimenticio, por las grasas y principios albuminoides que éste tiene en disolución, y si se le agrega queso rallado, se vuelve muy apetecible y estimula las secreciones gástricas, cualidades que por sí solo posee en poca cantidad.

Si se prepara con leche constituye una comida rica en grasa, muy nutritiva y recomendable.



LOS DESMAYOS

Los desmayos obedecen generalmente a la paralización momentánea del corazón; la persona que lo sufre cae al suelo sin sentido, extremadamente pálida.

En estos casos no se debe levantar al enfermo del suelo; por el contrario, se ha de conservar en posición horizontal, con la cabeza baja, se le aflojarán las ropas que rodeen el cuello y la cintura, se golpeará suavemente la cara con una toalla mojada y se darán fricciones en el cuerpo.

Cuando el desmayo haya pasado se levantará al paciente tratando de conservar siempre la cabeza más baja que el resto del cuerpo.

Es conveniente que el enfermo al volver en sí continúe durante un rato en posición horizontal.

Si el desmayo no pasa inmediatamente es prudente llamar al facultativo.

En cualquier parte se puede formar esta terraza, con los muebles de una pieza arrastrados hasta donde haya paisaje al frente, para respirar. Los muebles prácticos deben ser livianos de peso y de un tamaño apropiado, que permitan trasladarlos fácilmente de un lado al otro.

Una decoración sobria, a la moderna. Un vestíbulo donde sólo intervienen el cromado y el cristal, dando transparencia y claridad a la habitación. Los pequeños cactos de moda y el colorido de las macetas que adornan el ventanal alegran y descomponen la línea excesivamente severa que ha servido de base para esta decoración.

ALGUNAS INDICACIONES RELATIVAS A LA LECHE

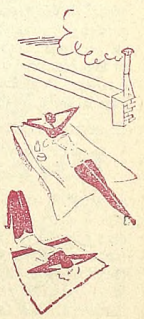
La leche requiere el mayor cuidado antes de ser ingerida, para que no pierda sus excelentes cualidades alimenticias.

Ante todo se tendrá siempre la precaución de depositarla en vasijas perfectamente limpias, máxime si antes han contenido leche, y cuidar de que aquéllas permanezcan constantemente tapadas.

Como generalmente se desconoce la vaca de donde procede, es conveniente someterla a la ebullición, procedimiento usado a diario para su esterilización, por ser seguro y sencillo.

La ebullición opone a sus grandes ventajas el inconveniente de producir ciertas alteraciones químicas y biológicas que modifican un tanto sus efectos nutritivos, así como sus condiciones de digestibilidad, cambios apreciables y dignos de tenerse en cuenta, sobre todo cuando se destina a la alimentación de los niños. La pasteurización evita estos inconvenientes.

VENTAJAS DE LOS RAYOS SOLARES



La luz del sol influye notablemente sobre la salubridad de un edificio.

Con su ausencia se detiene la oxidación de las substancias orgánicas, aumenta la humedad y con ella el desarrollo de microbios.

De ahí la verdadera necesidad de que todas las habitaciones reciban durante algunas horas del día los rayos directos del sol, porque, al mismo tiempo que difunden luz, sanean el ambiente.

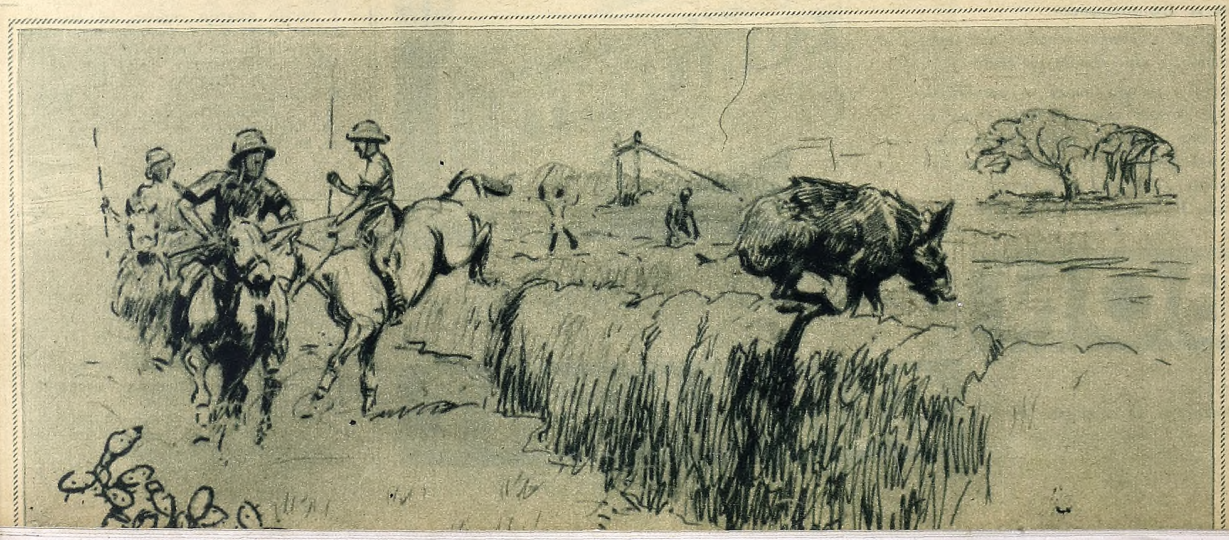
Los pisos y partes bajas de las paredes son las que más necesitan la influencia directa de los rayos solares, porque ahí es donde más se acumulan el polvo y otras substancias que, descompuestas, pueden provocar emanaciones malsanas.

Los dormitorios han de ser las habitaciones que preferentemente deben recibir sol. Para ayudar a la iluminación interior es necesario que, tanto las paredes de los patios, que reflejan luz, como las de las piezas, sean de tintes claros y suaves, y los vidrios transparentes o esmerilados.

deporte de grandes emociones

El señor Carlos Ortiz Basualdo, cazador valiente y experimentado, ante la pieza por él cobrada en las selvas de la estancia Huemul, situada en la región de los lagos cordilleranos. El feroz jabalí alcanzaba a pesar 151 kilos.

Tres interesantes apuntes tomados durante una cacería. Obsérvese la forma arriesgada de cómo los caballos persiguen a los jabalíes, lo que da idea del cariño que sienten por tales actividades.



Ya casi completamente cercado, el animal intenta desesperadamente escapar salvando un obstáculo. Quien a este deporte se dedica necesita poseer un valor repetidamente probado y una gran confianza en su cabalgadura.

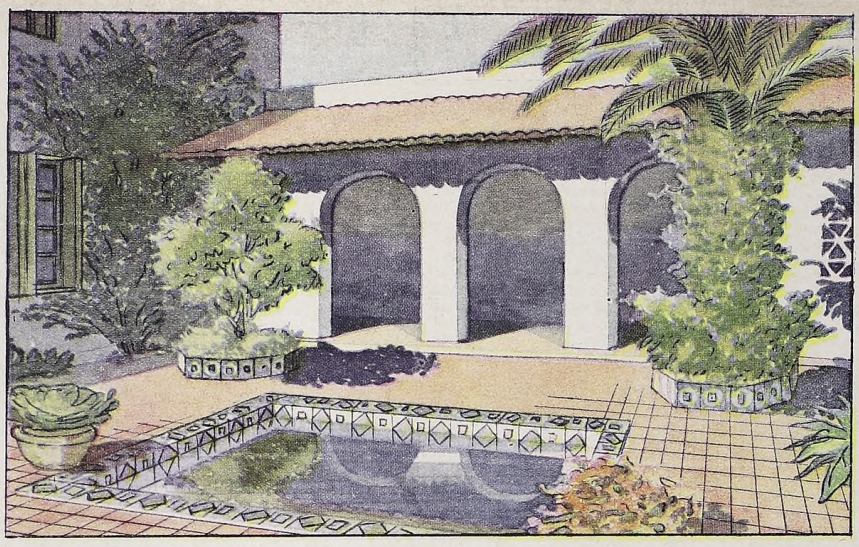
La caza del jabalí es un

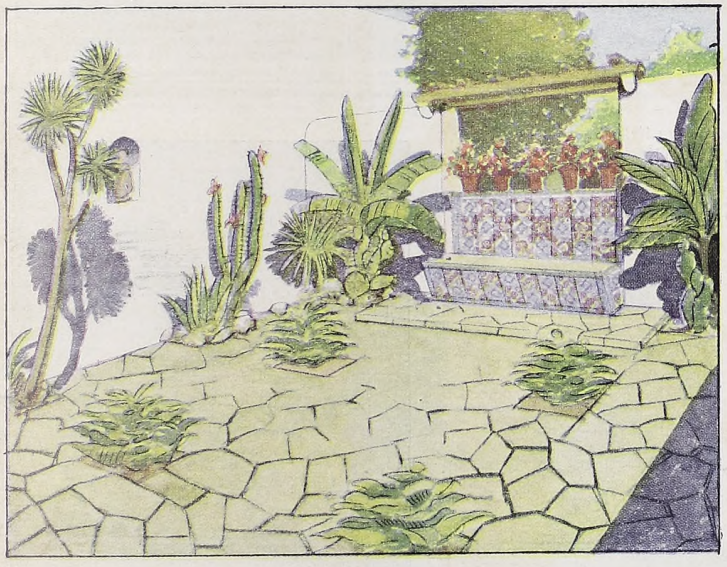
EN algunos parajes selváticos de la región de los lagos cordilleranos, la caza del jabalí ofrece durante el invierno incontables emociones a quienes la practican. Erizadas de peligros, las persecuciones se realizan por terrenos irregulares en las cercanías del lago Nahuel Huapí, donde hay buena cantidad de jabalíes de Siberia terriblemente feroces. Estos apuntes que aquí ofrecemos no han sido, justamente, tomados durante una cacería en nuestro país, sino en una de las muchas que los cazadores ingleses realizan en el distrito hindú de Muttra, donde se utilizan caballos y lanzas, en tanto aquí se emplean armas de fuego y perros ya amaestrados. Sin embargo, hemos creído oportuno reproducirlos a efecto de que nuestros lectores tengan una idea aproximada de cómo es su desarrollo.

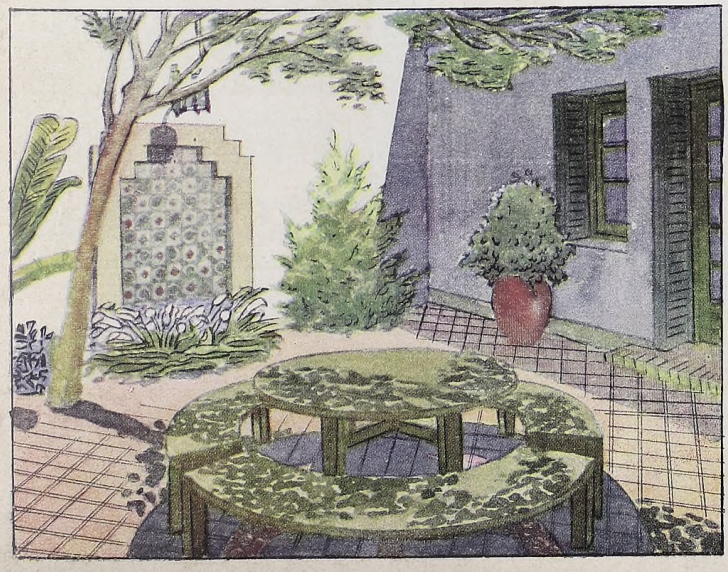
El jabalí, harto ya de ser perseguido, se ha dado vuelta para enfrentar a su enemigo. En tanto el caballo desciende, el jinete se ve obligado a utilizar su lanza para hostigar al feroz paquidermo.

Lanzado el caballo en feroz carrera, el cazador protege su rostro con el grueso casco que impide así que las ramas de los árboles le produzcan heridas, ya que la rapidez de la marcha no concede tiempo para apartarlas.

El jinete ha caído aquí en un terreno traicionero donde hay una plantación de melones. El jabalí, más pequeño y avezado, aprovecha la ventaja para ponerse fuera del alcance de sus enemigos, que ya están bastante cercanos.







PATIOS JARDINES

TEXTO Y DIBUJO POR P. DURAND FONTAN

Un patio sin flores es como una cara sin ojos, dice un viejo adagio árabe. Los patios se crean en las casas debido a la necesidad de dar luz y aire a las habitaciones que los rodean, y las dimensiones de éstos responden al resultado de una proporción lógica sobre la superficie edificada, asegurando de esta manera una abundante iluminación y ventilación en los lotes totalmente edificados, pero que resultan mayores cuando la construcción es de bajos o de piso alto, como ocurre en las casas de familias fuera del radio central, o bien en las de antigua edificación.

Nada hay más frío y hostil que un patio descubierto, desprovisto de vegetación; resulta un depósito de polvo o aguas pluviales, sin defensa del viento y del sol, cambiando por completo de panorama cuando éste tiene el verdor que lo alegra y repara de las condiciones atmosféricas.

Son innumerables las sugestiones para adornar los patios con obras de jardinería, así como los temas interesantes para las perspectivas y detalles que quieran adoptarse.

Las dimensiones de éstos y el destino que se piense darles, teniendo también en cuenta la ubicación y posición cardinal, serán los cuatro puntos que deberán tenerse presentes al proyectar un patio jardín.

Los dibujos hoy presentados responden al tipo de patios jardines que se adaptan para las casas familiares ya construídas años atrás.

El primero es un patio de una casa de altos. Este tiene un carácter hispano: a una galería existente se le practicó una triple arcada de muy buen efecto arquitectónico, a los árboles se les hizo un cantero de mayólica que los bordea, al igual que en el estanque para plantas acuáticas.

El segundo es un patio común de una casa edificada sobre un lote de diez varas. Aquí se ha tratado de hacer un jardín criollo con flora de las provincias norteñas, y para mayor encanto se ha hecho un piso de piedras irregulares, la pared que divide los fondos de la casa tiene un banco de mayólica cuyo colorido agrega una nota atractiva.

El tercero es un patio bien abrigado y con sombra, en el que se ha colocado una mesa de centro con bancos adosados, donde se puede almorzar o tomar el té muy cómodamente. El empleo de la mayólica es de muy buen efecto para estos tipos de patios, pues debido a su atrayente colorido suplanta con mucho éxito a las flores, que no siempre pueden vegetar en lugares poco espaciosos.

RESURGIMIENTO

(Continuación de la pág. 11)

tido, lo que quedaba de su mano izquierda: un muñón rojo. Y en medio de esas torturas, tenía siempre presente la cara marcada del alemán.

El gobierno francés, que trataba en lo posible de hacer más llevadera la vida de los mutilados de la guerra, le adjudicó más tarde un puesto de marcador de boletos en el subterráneo. Y Daunou pronto se acostumbró a usar la máquina con la mano derecha; y así fué cómo pudo pagar su comida y su alojamiento.

A veces, a escondidas, trataba de tocar el piano en una posada o en la casa de un amigo para ver si podía arrancar algún sonido con el muñón de su mano izquierda, pero hasta las piezas más sencillas resultaban irreconocibles.

Cada vez se encontraba más cerca de la locura o del suicidio. Sólo una cosa lo contenía: el recuerdo de su heridor. Esperaba con salvaje fruición el momento de poder encontrarse con el alemán en la estación, ya que la paz había sido firmada. Entonces ya sabría qué hacer con su mano derecha, que se había robustecido con el manejo de la máquina perforadora.

Hasta que un día, su antiguo empresario lo visitó para decirle, alborozado:

—¡Alberto! Eres un hombre afortunado; aquí traigo un nuevo concierto, compuesto especialmente para ser ejecutado con la mano derecha.

Daunou hojeó la pieza sin mayor entusiasmo, pensando: "No debe tener equilibrio"; pero, sin embargo, respondió:

—Veremos cómo es.

La ensayó, y, entusiasmado, la repitió, analizándola en todas sus partes; poco tardó en darse cuenta de cómo luciría con un acompañamiento de orquesta; era una hermosa obra.

Animado por su empresario, se preparó para un concierto en que ejecutaría aquella pieza tan original.

La atención del público estaba pendiente de ese acontecimiento, y no faltaban quienes se preguntaran:

—¿Cómo Daunou, con una sola mano, se anima a ejecutar en público?

Daunou, mientras tanto, parecía otra persona; le parecía haber nacido de nuevo y estaba viviendo los momentos más felices de su vida; el odio que lo había obsesionado tanto tiempo había desaparecido como barrido por un viento desconocido.

Por fin, después de días de actividad febril, de mal contenida expectativa, el pianista se halló en su camarín, esperando la hora del concierto. Pocos momentos más tarde, al levantarse el telón, Daunou se halló ante una sala desbordante de público, y la emoción fué tan intensa que tuvo que recurrir a toda su fuerza de voluntad para no equivocarse en los primeros acordes.

Luego, cada vez más dueño de sí mismo y consciente de su triunfo, prosiguió, dándose cuenta de que estaba tocando realmente bien; el acompañamiento, respecto al cual tenía tantas dudas, apoyaba perfectamente a su mano derecha, y en ningún momento notó falta de equilibrio.

Como quien despierta de un sueño, Daunou oyó el atronador "¡Bravo!" con que el público premiaba su esfuerzo. Luego, ebrio de alegría, salió varias veces a escena para agradecer los prolongados aplausos.

En la puerta de su camarín ya lo esperaban los más entusiastas, a los cuales se agregó poco después la mayor parte de la concurrencia. Nunca en su vida había recibido Daunou semejante demostración de simpatía y admiración.

Más tarde, cuando hubo quedado solo, entró su empresario acompañado de un hombre alto y rubio de mediana edad, y le dijo:

—Daunou, quiero presentarte al compositor Herr Obbermarck.

Al mirar al compositor, Daunou notó las tres cicatrices blancas en su mejilla, y sintió que se le encendía el rostro; pero como los acordes del concierto vibraban aún en su mente, y dentro de sí la certidumbre de su resurgimiento, se sintió bueno, piadoso; pensó que podía perdonar a aquel hombre. Y así fué que le dijo, sonriendo:

—¿Cómo está usted, caballero? Creo que nos hemos conocido en otra oportunidad. ¿No me recuerda usted?...

UNA CURIOSA HISTORIA

(Continuación de la pág. 12)

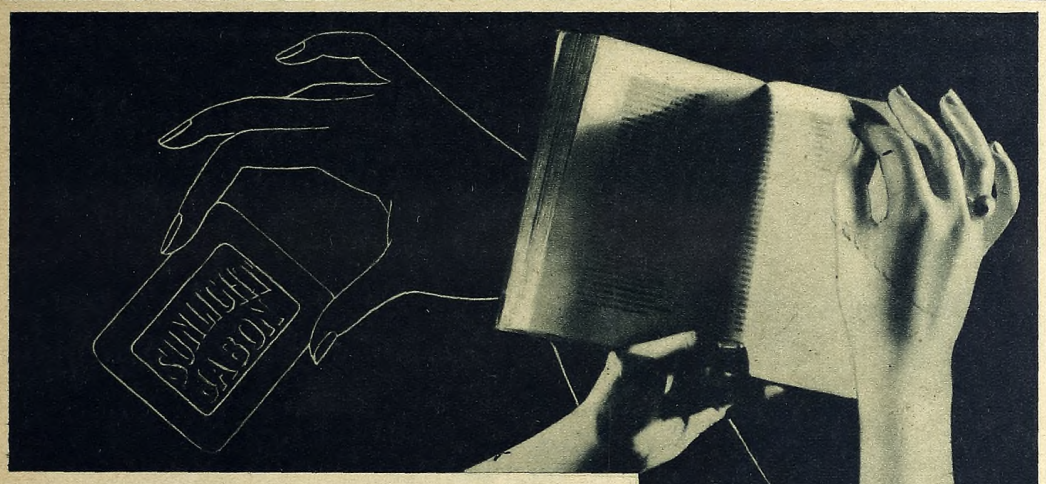
do ello parezca mentira. Conocí a un hombre que se le parecía grandemente. Me sedujeron su pensar y su sentir, y también su magnífico tipo de varón. Yo deseaba un hijo de cuerpo sano y alma sana, y creí que podría dármelo aquel hombre. Por eso me casé con él, pero muy pronto hube de arrepentirme. No le gustaban los hijos, porque deforman el cuerpo de la madre. Su egoísmo era inicuo. Me deseaba únicamente para sí. A esto debióse que mi afecto hacía él fuese disminuyendo poco a poco. Día tras día íbaseme haciendo insoportable, porque además de su aversión a los hijos, aquel hombre no era el que yo había conocido. Videla y él se identificaban perfectamente. Con esto lo digo todo. ¿Todo?

"No. Me resta por decir una cosa: ¡ese hombre vive aún y se llama Juan José González! Yo soy su mujer, o mejor dicho, fuí su mujer hasta el día de hoy. No me llamo Casimira Prieto, claro está, sino Elvira Castro. Lo demás puede comprenderse fácilmente, menos la razón que me impulsó a relatar los hechos anteriores. Voy a explicártelo en cuatro palabras, Juan José.

"Yo no hubiese querido romper nuestros vínculos matrimoniales de la manera que ya está hecho. Yo hubiese querido explicarte mi situación personalmente, para ver cuáles eran tus opiniones. Pero tú nunca me has dado importancia ni aceptado más puntos de vista que los tuyos. Repetidas veces quise abordarte, y siempre me dejaste con la palabra en la boca. No he tenido más remedio, pues, que valerme de la pluma para conseguir mi objeto. La historia de Casimira Prieto es exactamente la mía ¿Lo comprendiste así desde un principio? Es lo más probable. Y si lo comprendiste, ¿por qué lo has callado? La solución del conflicto estaba tal vez en tus manos. Y digo tal vez, porque te conozco: no me habrías hecho justicia. Pero de todos modos, Juan José, yo he cumplido con mi deber. Tengo la conciencia tranquila y no te guardo rencor. Sé que no existe la ley del divorcio en este país, pero ello no me importa. Para mí, en este caso, la ley soy yo. Nada más."

El señor González, don Juan José González, no volvía en sí de su asombro. Y pensaba inquietamente: "Bueno. Elvira se ha ido. Pero ¿por qué se ha ido? Ella dice que se ha ido. ¿No será una equivocación? Porque podría ser una equivocación. Yo recuerdo... Bueno. Y ahora, ¿qué haré yo? Esto es un crimen. Es un crimen, y de los más inicuos. ¿Qué tengo yo que ver con los hijos? ¿Acaso puedo yo tener hijos? Ella debió comprender... Bueno. ¿Pero se habrá ido ciertamente?" Y como si deseara convencerse por sus propios ojos, dirigióse con paso rápido hacia el cuarto de su mujer — que también era el suyo — y se detuvo ante la cama vacía, pálido y con la vista fija en las dos blancas almohadas, ahora intactas junto a la cabecera.

—¡Manuela! — gritó de repente. Y sin saber por qué, limpiándose los ojos, volvió a gritar más fuerte: — ¡Manuela! ¡Manuela!...



Manos Hermosas!

sus manos le servirán de guía.

Manos ásperas y coloradas después del lavado casero... indican que su ropa fina se está arruinando.

No exponga su ropa delicada a jabones comunes que revelan sus deficiencias mediante la aspereza de sus manos.

Jabón SUNLIGHT es puro y su uso nunca es perjudicial. Empléelo para el próximo lavado casero y verá cómo su espuma extra jabonosa lava cualquier tejido rápidamente. Verá, además, después del lavado, que sus manos se han conservado suaves y blancas... y, ésta es la prueba de que también encontrará su ropa fina tan nueva como antes.

JABON RESPALDADO POR 58 AÑOS DE PRESTIGIO

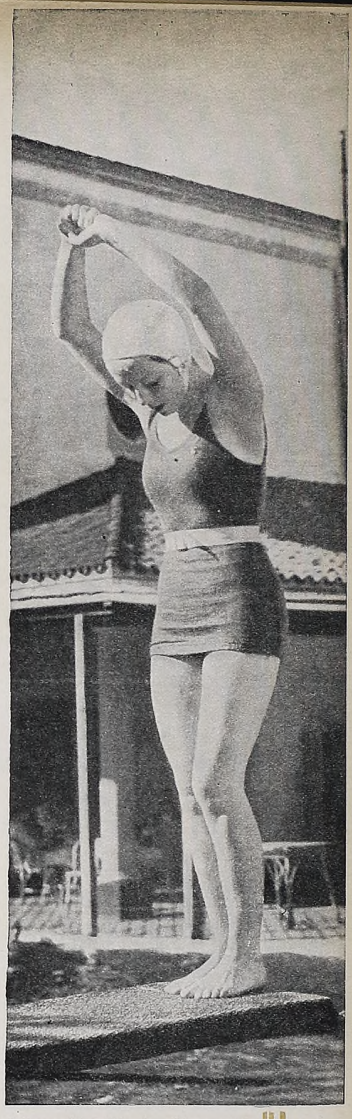
Fabricado por
LEVER HNOS. LDA. - ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES

SUNLIGHT

S.L. 104

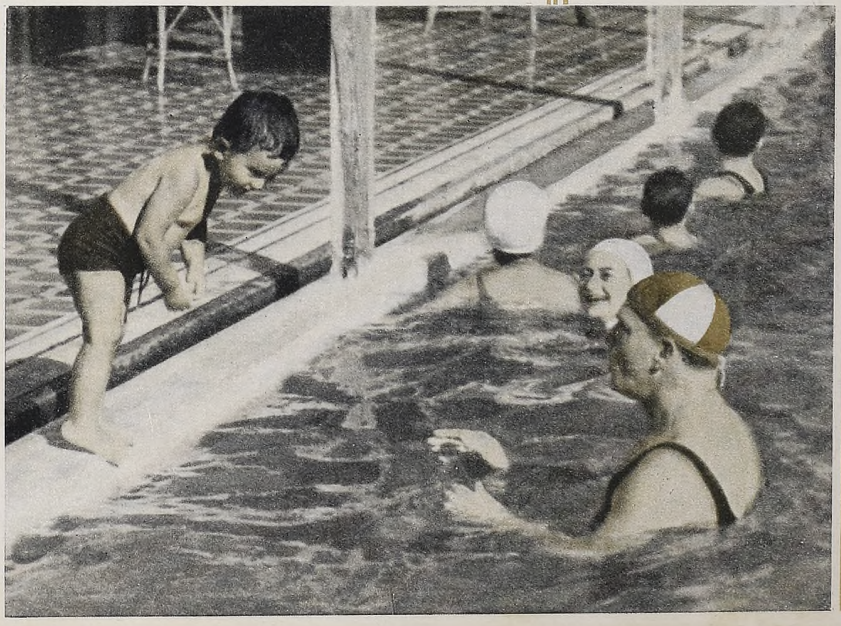
del Club "El Rincón"

● La señora Yolanda de Fumasoli, que aparece a orilla de la pileta, en diálogo cordial con la señora de Levi, que ha encontrado muy cómodo el lugar.



● La niña Bimba Tornquist Campos, que a pesar de su corta edad se ha revelado ya como una excelente cultora de los difíciles saltos ornamentales.

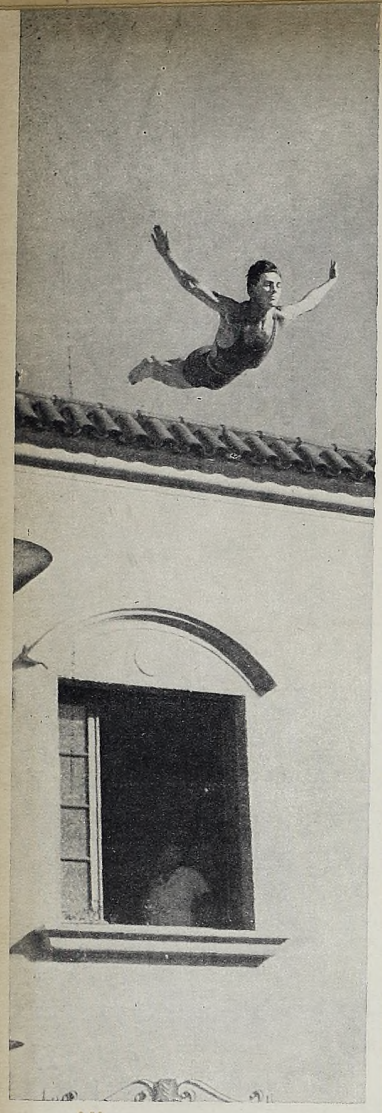
● Señora Yolanda de Fumasoli, esposa del encargado de negocios de Suiza, una de las lindas bañistas que son admiradas en la pileta del club "El Rincón".



○ El futuro campeón de saltos ornamentales, el niño Valenzuela, en el instante de arrojarse al agua para caer en brazos de su padre, el doctor Carlos F. Valenzuela.

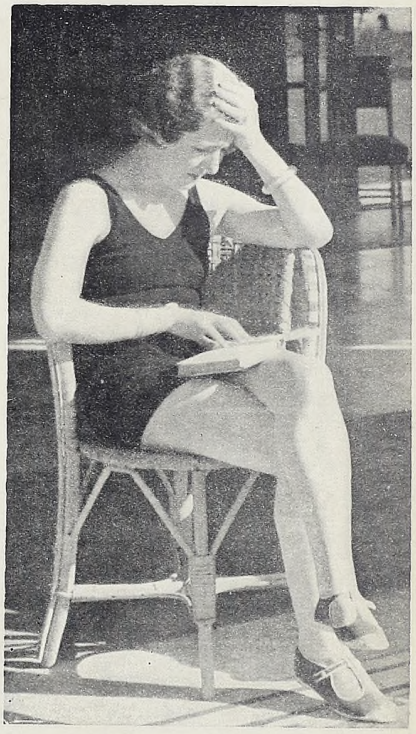
Fotografías especialmente hechas para "El Hogar".

La hora del baño en la pileta



● Alberto Istueta Landajo, que ostenta el título de campeón de saltos ornamentales, en el momento de ejecutar una correctísima y escultural "paloma".

● Señoritas María C. Rey Kelly, Gioia Tornquist Campos, Inés y Marta Lindstroem y señor Tito Rey Kelly, en un instante de reposo, luego de haber practicado la natación.



● La señorita Delia Martínez Iribarren parece estar leyendo alguna obra inquietante, tal es la expresión que refleja su rostro, absorbido frente a la página que tiene bajo sus ojos.

● El baño de sol y el halago de disfrutar de la "vie au grand air" se complementan en la señora Gilda Leví de Simka, sorprendida en la terraza de "El Rincón".

Gracias a la mujer argentina

MAS JABON PALMOLIVE SE VENDIO EN 1934

que en cualquier otro año

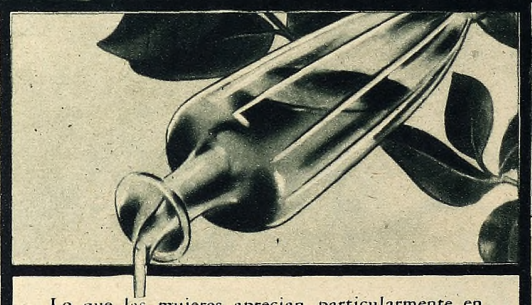
Asombroso ! Sí, asombroso por muchas razones. Hoy existen más marcas de jabones que nunca, y más jabones que pretenden ser embellecedores del cutis sin declarar específicamente sus ingredientes. Pero millares de mujeres en la Argentina realizan que la belleza es preciosa y no arriesgan su cutis con cualquier jabón. Ellas saben que Palmolive está hecho exclusivamente de aceites vegetales, especialmente aceites de palma y oliva. Que no contiene grasas animales, como tampoco ninguna materia colorante artificial.

El Consejo de los Especialistas de Belleza

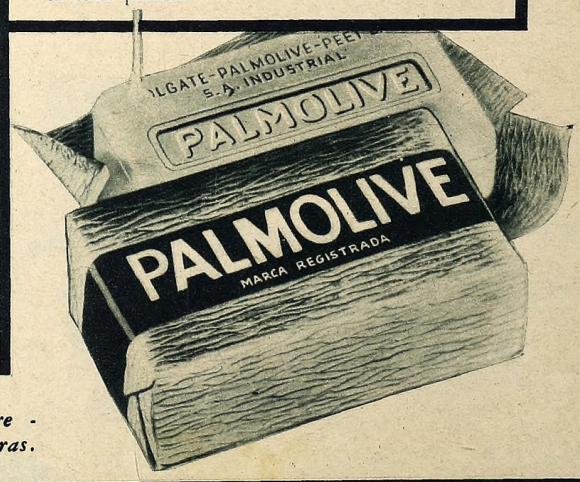
El Palmolive es puro, tan puro, que 20.000 especialistas de belleza en todo el mundo concuerdan en recomendarlo así a su clientela, por la profunda limpieza que realiza en los poros:

"Cada noche límpiese profundamente los poros de impurezas y cosméticos con la balsámica espuma del Palmolive y cada mañana prepárese para el "arreglo" con su cutis perfectamente limpio. Esta es la base primordial para la hermosura del cutis."

Millares de mujeres argentinas han seguido usando Palmolive desde que costaba tres o cuatro veces más que ahora y cada año más mujeres lo adoptan para conservar su cutis fresco, terso, lozano y juvenil.



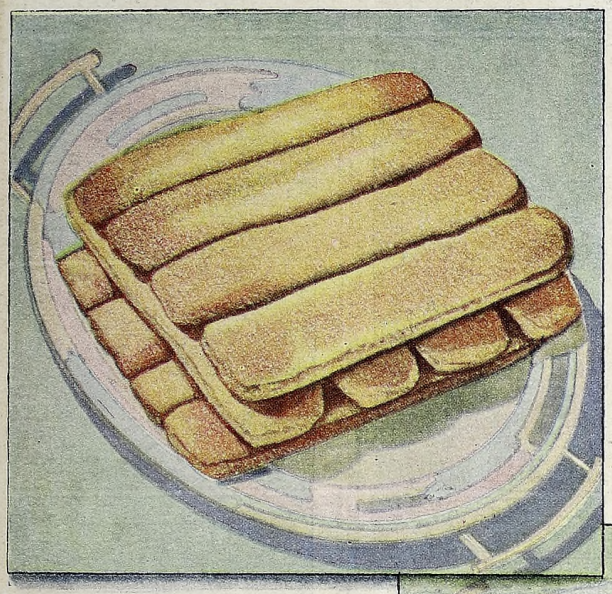
Lo que las mujeres aprecian particularmente en el Palmolive son los benéficos efectos que ejerce en el cutis su balsámica espuma, debida a la abundante cantidad de aceite de oliva que entra en cada pastilla.



SINTONICE: *la Audición Palmolive - música selecta y alegre - por L. S. 2, Radio Prieto, todos los lunes y viernes de 21 a 21.30 horas.*

Preparación de bizcochos secos

Por Petrona C. de Gandulfo



BIZCOCHOS DE VAINILLA

Ingredientes:

Cuatro huevos enteros.
Ciento cincuenta gramos de azúcar molida.
Una pizca de vainillina.
Ciento veinte gramos de harina.

Preparación: Batir los huevos y el azúcar, entibiando un poco la preparación, y seguir batiendo hasta que esté bien espumosa; agregarle entonces, moviendo muy suavemente, la harina y la vainillina; colocar en los moldes especiales, espolvorear con azúcar molida y poner a cocinar en horno de temperatura regular. Retirarlos cuando estén doraditos y dejarlos enfriar sobre rejilla.

LENGUAS DE GATO

Ingredientes:

Cien gramos de manteca.
Cien gramos de azúcar impalpable.
Tres claras de huevo.
Ciento veinte gramos de harina.
Una cucharadita de esencia de vainilla.

Preparación: Batir el azúcar con la manteca hasta que esté cremosa, agregarle, una por una, las claras, mientras se sigue batiendo, y agregarle, poco a poco, la harina. Mezclar bien, batiendo rápidamente; agregarle la esencia, colocar en una manga con boquilla lisa y chica, y sobre placas enmantecadas y enharinadas; hacer unos palitos del largo, más o menos, de siete centímetros. Poner a cocinar en horno bien caliente; retirarlas después y dejarlas enfriar bien.

BIZCOCHITOS DE ANIS

Ingredientes:

Trescientos gramos de harina.
Doscientos gramos de manteca.
Ciento cincuenta gramos de azúcar molida.
Una cucharadita de anís en grano.
Media taza de agua fría.

Preparación: Poner en la mesa la harina y el azúcar y mezclar bien, poner la manteca, y con la ayuda de una cuchilla, y cortando, deshacer bien la manteca con los otros ingredientes, y cuando la manteca esté ya bien chiquita, es decir, casi deshecha con la harina y el azúcar, agregarle el anís y el agua; unir todo sin trabajar mucho, alisándola apenas, estirarla con un palote dejándola del espesor de un centímetro, más o menos, cortar con un cortapasta redondo y chico, ponerlos en chapas limpias, pintarlos con huevo batido y ponerlos a cocinar en horno de temperatura moderada. Deben resultar poco dorados y sequitos. Una vez cocinados se retiran y se dejan enfriar.

Se les puede dar, cuando fríos, un bañito de fondant por encima.

Detalles: Cuando se le agrega el agua se hace de a poco, y teniendo en cuenta que debe resultar una masa ni muy dura ni muy blanda.

Dibujo de Dino F. Mazza

Notas sociales de Tandil

Familias de Rey, Varela, Suárez García, Domenicone, Henault y Arano, durante una cena en el Palace Hotel, en cuyo establecimiento se alojan muchos veraneantes de distintos puntos de la república.

Mesa ocupada por las familias de Marsengo, Santamarina, Saguier y Echagüe, de la sociedad porteña, que también veranean en Tandil.

En esta mesa del Plaza Hotel aparecen la señorita de Cinque, los doctores Debilio Z. Blanco Villegas y Dardo Lozano, con sus respectivas esposas, y el doctor Pedro A. Maiz.

Durante un descanso en la fiesta danzante que se efectuó en el Club Español, las parejas aparecen sentadas en una de las escaleras de la prestigiosa institución tandilense.

Fotos Ramos

Pecas

¿Desea Ud. Quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas, blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Crema BELLA AURORA

Quita las Pecas ? **Blanquea el cutis**

De venta en toda buena farmacia.
Depositarios: FARMACIA FRANCO INGLESA
Sarmiento y Florida Buenos Aires

ALHAJAS...

PERFUMES... FLORES...

La más fina Agua de Colonia por sólo 70 cts.

Objetos indispensables para la toilette de la mujer elegante. Alhajas... flores y perfumes. Hay muchas flores, hay muchas alhajas, pero sólo existe un perfume que puede darle la personalidad que Vd. quiere tener.

El Agua Colonia Atkinson *Medalla de Oro* encierra esa personalidad, la tiene desde hace 135 años, y a pesar del tiempo, usted notará siempre su perfume característico e inconfundible. Es el único perfume que no cansa y que da ese tinte aristocrático que nadie puede dejar de observar.

Use Agua Colonia Atkinson *Medalla de Oro*, su nombre, su perfume, su abolengo la acompañarán.

Ahora se vende en pequeños frascos de 70 ctvs., comodísimos para llevar en la cartera. Para el tocador, hay frascos más grandes, de $ 2.80, $ 4.30 y $ 7.30.

UNO DE LOS PRODUCTOS DISTRIBUIDOS POR MAYON

AGUA DE COLONIA MEDALLA DE ORO

Atkinson

De los premios ganados deriva su nombre

La gente joven se divierte en el gran balneario

DESPUES de pasar parte de la mañana y la tarde en la playa, la juventud siente deseos de continuar la vida social de la capital. Es así cómo se improvisan, noche a noche, interesantes reuniones que tienen como principales animadores a esos núcleos juveniles que integran la colonia veraniega. Las fotografías que publicamos en esta página, tomadas durante uno de los "diner-dansants" de moda realizados en el Hotel Nogaró, dan una idea de lo que dejamos expresado.

No faltan los animadores como la pareja Castro-Silva, a quienes vemos aquí en una de las figuras del popular baile "La cucaracha".

Todavía, entre la juventud de hoy, suele bailarse el cotillón. Para los padres y abuelos de estos jóvenes que aparecen en la fotografía, ¡cuántas reminiscencias guardan estas figuras!

Un aspecto del salón comedor, mientras la juventud se divierte después de haber dorado su cuerpo en la arena, bajo el sol de Playa Grande.

La señorita Nora Lagos y el señor Emilio Darago, bailando una rumba durante uno de los "diner-dansants" realizados en el Hotel Nogaró.

Una de las mesas, integrada totalmente por niñas y jóvenes de la colonia veraniega asistentes a una de las últimas reuniones del Nogaró.

Fotografías de Graf-Mazer.

CARLOS I DE INGLATERRA...

(Continuación de la pág. 9)

para que obtenga la bula del Papa. Que lleve un riquísimo presente para el Obolo de San Pedro y magníficos obsequios para todos los cardenales... Y ahora, te ruego que me dejes solo, querido duque...

En ninguna de las brillantísimas fiestas cortesanas que Felipe IV ofreció en honor del príncipe de Gales pudo éste contemplar siquiera a su amadísima infanta María. Se diría que aun para ver y hablar a su prometida necesitaba el heredero inglés el dictamen de los teólogos y la bula de Su Santidad.

Más que huéspedes de la corte de España, parecían, el príncipe y el ministro de Inglaterra, sus prisioneros.

Carlos Estuardo se desesperaba en la tétrica soledad de sus aposentos. Su entusiasmo y su alegría marchitábanse y morían en aquel ambiente. Era aquello una Tebaida espiritual, encerrada en magnificencia y boato inhumanamente fríos y hostiles. Junto al suntuoso lecho había un austero reclinatorio con el libro de "Ejercicios espirituales", de Iñigo de Loyola, y unas disciplinas, por si su alteza deseaba vapulearse. Sobre el reclinatorio agonizaba, con impresionante estertor, un Cristo de Alonso Cano, tallado en madera. Una serie de cuadros, debidos a los pinceles del divino Morales, Zurbarán, Ribera, el Greco, hablaban desde las paredes del heroísmo, la sublime dignidad y la tristeza del alma española. Frente al propio lecho, una pintura, tal vez de Berruguete, reproducía la pavorosa escena de un auto de fe, en la que el condenado se retorcía en las llamas, mientras su alma era arrastrada a los infiernos por una legión de demonios.

¡Cuán contrario era todo aquello a la atmósfera luminosa, sensual, pagana, de los países del Renacimiento, como Italia, Francia y la misma Inglaterra! ¡Qué contraste también con aquella refinida y alegre corte de Londres, que se deleitaba — a la par del bajo pueblo — con las atrevidas comedias y poemas de Ben Jonson!

Pasaba el tiempo y acrecían la amargura y el abatimiento en el alma del príncipe Carlos. El duque de Buckingham empleaba los días en conferencias con teólogos y consejeros del Santo Oficio y en secretas entrevistas con altos personajes de la corte. Las relaciones con el soberbio condeduque de Olivares eran, después de cada audiencia, más tirantes, más peligrosas.

¡Pero al fin alumbró el ansiado día! La junta de teólogos no halló impedimento canónico a los desposorios de los príncipes, y el Sumo Pontífice expidió la bula, otorgando su consentimiento.

En aquel memorable día el príncipe de Gales vió por última vez en su vida a la elegida de su corazón.

La corte y la Iglesia extremaron aquel año la magnificencia de las fiestas del Corpus, para deslumbrar al "príncipe hereje".

Asomados a los balcones de una torre del Alcázar, el príncipe de Gales, el duque de Buckingham y otros nobles caballeros británicos, contemplaban asombrados la inaudita pompa de la procesión del Corpus, que duró seis horas. Después del interminable desfile — con sus trajes típicos, insignias y estandartes — de los niños de las casas de caridad, los hermanos de treinta y seis cofradías, clérigos de todas las parroquias, el tribunal del Santo Oficio precedido de ciento cincuenta familiares; notarios, comisarios, consultores, secretarios, calificadores; miles de religiosos regulares; caballeros de Alcántara, Calatrava y Montesa; el clero secular en masa; los consejos supremos y el Ayuntamiento de Madrid; los grandes de España...; después de este pomposo desfile, aparecía Felipe IV. "con su traje noguerado, bordado de oro, con el collar del Toisón por los hombros y de diamantes toda la botonadura". Unos pasos delante del rey, marchaba, con soberbio continente, el infante don Carlos, su hermano; a ambos lados del real doncel — aunque a respetuosa distancia — los cardenales Zapata y Espínola, y, cerrando la deslumbrante comitiva, el nuncio de Su Santidad, los embajadores, el conde duque de Olivares y siete obispos.

Cuentan las crónicas, que al pasar frente al Alcázar la comitiva regia, en medio de la cual el nuncio del Papa llevaba en alto la custodia con el relicario de oro y diamantes — entre nubes de incienso y al son de músicas y cánticos que coreaba todo el pueblo, — el príncipe de Gales y sus acompañantes hincaron las rodillas, llorando de emoción religiosa.

Poco o nada podría contar el príncipe de Gales acerca de los autos sacramentales que los comediantes de Manuel Vallejo representaron en la plaza del Alcázar, después de la procesión. El enamorado príncipe no quitó los ojos de su augusta novia, la que, rodeada de lo más encumbrado de la corte, ostentaba su delicada belleza en el estrado de los reyes. Para que pudiera holgarse a su gusto contemplándola, el príncipe de Gales fué instalado en un lujoso coche — frente al estrado real — y por sus ventanillas, con los visillos alzados, no dejó un instante de mirar a su amada.

Las ingeniosas máquinas de los *carros* del Corpus; los hermosos versos de Lope de Vega y el maestro Valdivieso en "Viaje del alma" y "El peregrino"; el arte y la belleza de la actriz María de Riquelme y del pulído galán Arias de Peñafiel, no despertaron curiosidad alguna en el heredero del trono británico...

La última conferencia entre el duque de Buckingham y el conde duque de Olivares tuvo tonos dramáticos. Si no fueran ellos tan altos personajes, aquella violentísima discusión habría terminado a estocadas.

—¡Bien! — exclamó con ira el ministro inglés. — Os negáis a cumplir la palabra empeñada por Felipe III...

—¡Faltáis a la verdad, duque! — rugió el de Olivares. — No hubo palabra empeñada, sino promesa de Felipe III. Por lo demás, nosotros no nos negamos a cumplirla. ¡Es la infanta, doña María, la que rechaza al príncipe de Gales!...

(Continúa en la pág. 52)

Sea MECANICO DENTAL

LE ENSEÑAMOS EN POCOS MESES, CLASES DIURNAS Y NOCTURNAS para ambos sexos. Los EXPERTOS GANAN HASTA 1.000 PESOS MENSUALES.

Se otorga diploma. Usted podrá abrir laboratorio propio. ¡HAY GRAN DEMANDA. No hace falta experiencia mecánica previa. ABRASE UN CAMINO EN LA VIDA. — FOLLETO GRATIS. Pida inmediatamente el interesante folleto explicativo, o mejor pase a conversar personalmente.

Escríbanos hoy mismo. ESCUELA DE MECANICA DENTAL DE BUENOS AIRES 2021, Rivadavia, 2021. Bs. As.

No se dictan clases por correspondencia.
Nombre .....
Calle .....
Ciudad ..... E. H.

"EL HOGAR"
vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60-1021-1029

CARHAR

Aumente y retenga su **BELLEZA**

Fácil le será a Vd. aumentar y retener la belleza de su cutis, aun en esta época de veraneo en las sierras, en la playa, o en el campo...

Use, para ello, la más eficaz receta de belleza: la generosa espuma de seda del perfumado JABON CORYDALIS, cuya exclusiva combinación de aceites vegetales finísimos, mantendrá su cutis constantemente fresco, lozano, radiante de juventud.

No cavile. — Pida hoy mismo una pastilla de JABON CORYDALIS, cuyo precio está al alcance de todos.

Corydalis 25 cts La pastilla

Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

Cambio de clima?

No se preocupe!

Las molestias que a veces se derivan del cambio de clima y de alimentación, pueden ser evitadas. Conserve su organismo limpio y vigoroso con "Sal de Fruta" Eno, y nada le afectará. Su familia entera se beneficiará también con Eno. Lleve un frasco hoy mismo.

ELIMINELOS CON ENO

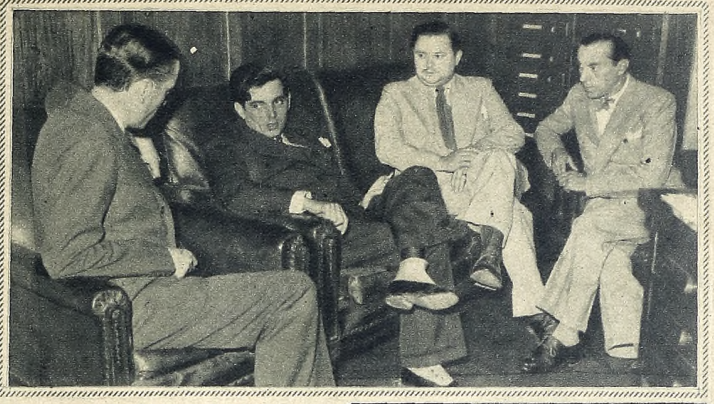
PESADEZ
INSOMNIO
INDIGESTION
BILIOSIDAD
INAPETENCIA
NERVIOSIDAD
ACIDEZ
ESTREÑIMIENTO

PRUEBELA HOY MISMO

'SAL DE FRUTA' ENO
tómela al levantarse

LAS PALABRAS "ENO" Y "FRUIT SALT" SON MARCAS DE FABRICA REGISTRADAS

Información metropolitana



De regreso de Lima, a donde fué comisionado por el gobierno de su país para asistir a las fiestas del cuarto centenario de la fundación de la ciudad, nos ha visitado, de pasada, el Director General de Turismo de Río de Janeiro, señor Lourival Fontes, que aquí aparece acompañado del director de "El Hogar", señor León Bouché, del secretario general, doctor Angel J. B. Rivera, y del jefe de publicidad de la Edit. Haynes, señor Arturo Fontecha.

Señor José Antonio Avellá, autor del libro "Anécdotas de los grandes hombres argentinos", que acaba de aparecer. Este libro, destinado al fomento de la cultura popular, comprende una variada e interesante serie de anécdotas absolutamente documentadas, de nuestras grandes figuras nacionales.

Doctor José Cairo, gerente administrativo del Banco Hipotecario Nacional, que realizó recientemente sus bodas de plata con la institución. Con tal motivo fué objeto de expresivas demostraciones de simpatía por parte de todo el personal del mencionado Banco.

Cutis Impecable

La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Leguy, es insubstituíble para embellecer la piel. Con su uso se notan los siguientes resultados:

1º Elimina las arrugas y protege la piel contra los estragos del tiempo.

2º Destruye y limpia las impurezas y la excesiva grasitud de la piel.

3º Corrige los poros dilatados y suprime los barritos y puntos negros.

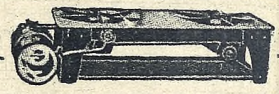
4º Quita las manchas, rojeces, paños y pecas, dejando el cutis limpio, suave y con nueva lozanía.

5º Refresca, tonifica y suaviza el cutis.

La Dra. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda comprobar que ella no posee ocho medallas de oro ganadas en diversas exposiciones por su maravilloso preparado de belleza. La Dra. Leguy pagará también mil dólares a la persona que pruebe que sus certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. — En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. — En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Santa Fe 165, y en todas las farmacias y perfumerías.

RUGOL



Nuevos Modelos en Cocinas a Nafta

que presenten lo máximo en comodidad y seguridad por su cierre automático y su encendido instantáneo. Visítenos o pida gratis catálogo Nº 5

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 143 - Bs. Aires

La casa de los hilos

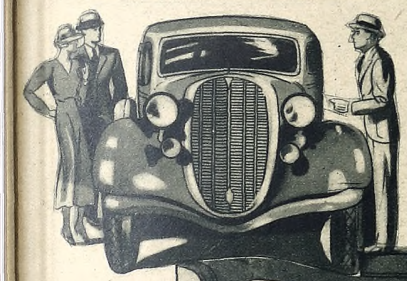
es la que más barato vende. Lanas, sedas, hilos y algodones para toda clase de labores las encontrará en nuestra casa: LIMA 126. Buenos Aires.

HUDSON 8 TERRAPLANE USA

Por comparación, cualquier persona *puede comprobar* que los nuevos HUDSON y TERRAPLANE son superiores, en todo sentido. En muchos "modelos 1935" se ofrecen "novedades" que HUDSON y TERRAPLANE contenían en sus modelos de 1934, y es muy posible que en 1936 los nuevos modelos pregonen algunos de los adelantos que hoy *tienen* los HUDSON y TERRAPLANE.

CONVIENE COMPARAR ANTES DE COMPRAR

Líneas: Las líneas científicamente aerodinámicas de estos modernos automóviles, que hienden el aire reduciendo su resistencia, permiten un andar veloz y seguro con el menor consumo.
Carrocerías: Totalmente de acero, *hasta el techo;* carrocerías que ofrecen la seguridad de una caja de hierro, y la comodidad de un living-room hogareño, con sus amplios asientos de fino tapizado que alojan *cómodamente* tres pasajeros detrás y tres adelante, donde la ausencia de palancas de cambio de marcha y freno no molestan a los pasajeros... y para mayor confort un radio receptor alegra el ambiente con su música, el ambiente siempre agradable y fresco en verano, por su tipo de ventilación *a su gusto* y el parabrisa ajustable.
Rendimiento motriz: Inigualado con motores de 6 y 8 cilindros de 88 a 124 HP que rinden una velocidad fantástica, acelerando de 1 a 140 kilómetros en pocos segundos, no obstante su consumo *extraordinariamente reducido*... consumo de nafta y de aceite, por su sistema exclusivo y patentado de lubrificación.
Frenos: De nuevo tipo, Hudson-Bendix Ecualizados Rotativos. Detienen el vehículo en tiempo y espacio brevísimo con suavidad y potencia manteniendo el automóvil, *en su recta línea de dirección.*



Vista frontal, que destaca la hermosura de líneas, de los nuevos modelos HUDSON y TERRAPLANE

Amplio asiento para tres pasajeros adelante. No hay molestas palancas de cambio de marcha y freno.

Suspensión: Los pasajeros de HUDSON y TERRAPLANE, viajan en coches *balanceados* con elásticos más largos y flexibles, montados con tacos y muñones de "caoutchouc" que reducen las vibraciones del camino, con el concurso de nuevos amortiguadores a presión de aceite.
El volante de dirección más dócil que nunca, obedece al más levísimo esfuerzo y también ofrecemos la opción en los modelos 1935 del Axleflex de elasticidad independiente, que es un nivelador de caminos.
Variedad de modelos: 14 tipos distintos de carrocerías, abiertas y cerradas de 2 a 6 pasajeros, en chassis cortos, medianos y largos, con motores de 6 y 8 cilindros, responden exactamente a las necesidades o preferencias de cualquier interesado.

LE INVITAMOS A DAR UN PASEO EN ESTOS NUEVOS MODELOS

SOCIEDAD ANONIMA
BUXTON GUILAYN & Cía LTDA
COMERCIAL IMPORTADORA
POSADAS 1245 ★ SUIPACHA 602
SANTA FE 868 ★ BUENOS AIRES

Argentinos en la costa uruguaya

Señoras Silvia García Victorica de Casares, Graciela Calderón, Mercedes Isabel Anchorena y María Elena Saguier de Paz, y señorita Angélica Centeno, acompañadas por los señores Vicente Casares, Jorge Guerrico y Carlos Alfredo Hunter, en el amable solaz de la playa a la hora del baño matinal.

Señoritas de Grondona, Esther Centeno y Celia Robirosa, acompañadas por el señor Alberto Lagos, disfrutando las caricias del sol uruguayo.

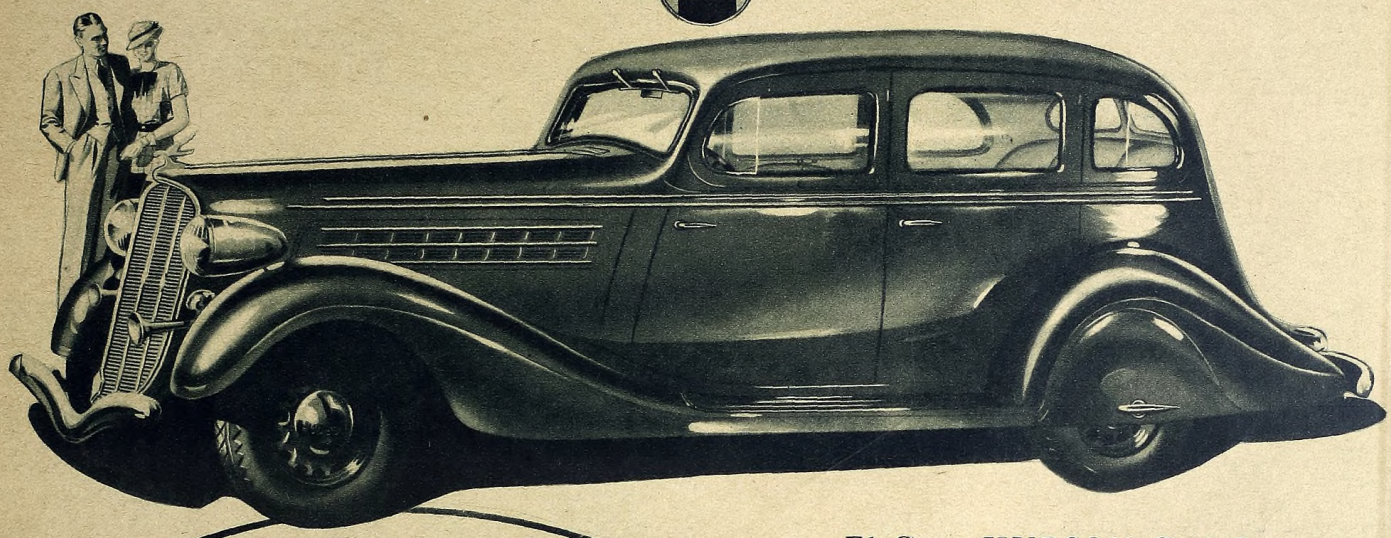
Señora Fernández de César, señoritas de Herrera Reyes, en compañía de los señores César y Lenzi.

Señoras Matilde Taranco de Arocena, Sara Gómez de Howard y Sofía Gómez de Rodríguez.

Fotos Caruso.

El nuevo HUDSON 6 el gran HUDSON 8 y el manuable TERRAPLANE modelos 1935

CON MANEJO ELECTRICO ★



El Gran HUDSON Club Sedan

El Nuevo Coach TERRAPLANE

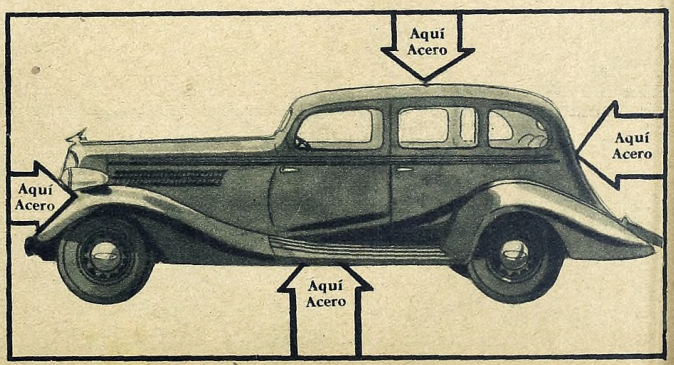
★ **EL MAGICO PRESELECTOR DE VELOCIDADES**

Una Novedad Exclusiva de *Hudson* y *Terraplane*

Una verdadera maravilla: Simple y eficazmente, preselecciona las velocidades haciendo el cambio de velocidad, sin usar la palanca. Con un dedo de su mano derecha, sin abandonar el volante de dirección, selecciona la velocidad que deseamos usar y el preselector, por sí solo, hace el cambio al menor abandono del acelerador.

Este portentoso mecanismo exclusivo de HUDSON y TERRAPLANE, es una nueva seguridad para el automovilista, que no necesita abandonar el volante para hacer los cambios.

La ausencia de palancas, dan amplitud de espacio y mayor comodidad.



Ilustró: Camporino
Redactó: "Costita"

EN LOOR DE STELLA MARIS, PATRONA DE LOS PESCADORES

Recientemente se celebró en Mar del Plata la festividad de Stella Maris, llevándose a cabo diversos actos que alcanzaron extraordinario lucimiento. Entre las ceremonias realizadas merece destacarse la procesión en honor de la Virgen Stella Maris, patrona de los pescadores, y de la cual participaron destacadas damas y niñas residentes en el favorecido balneario.

● *Parte de la procesión al desembocar por una de las calles de la Loma. Gran cantidad de público presenció desde las veredas el paso de la columna, integrada, en su mayoría, por conocidas familias porteñas.*

● *Otro aspecto de la procesión que se realizó en Mar del Plata con motivo de la festividad de Stella Maris. En primer término aparecen los tres obispos que presidieron la ceremonia: monseñores Devoto, Barrera y Orzali.*

● *La imagen de la Virgen Stella Maris al salir del templo, conducida con fervor por las congregantes de esa advocación.*

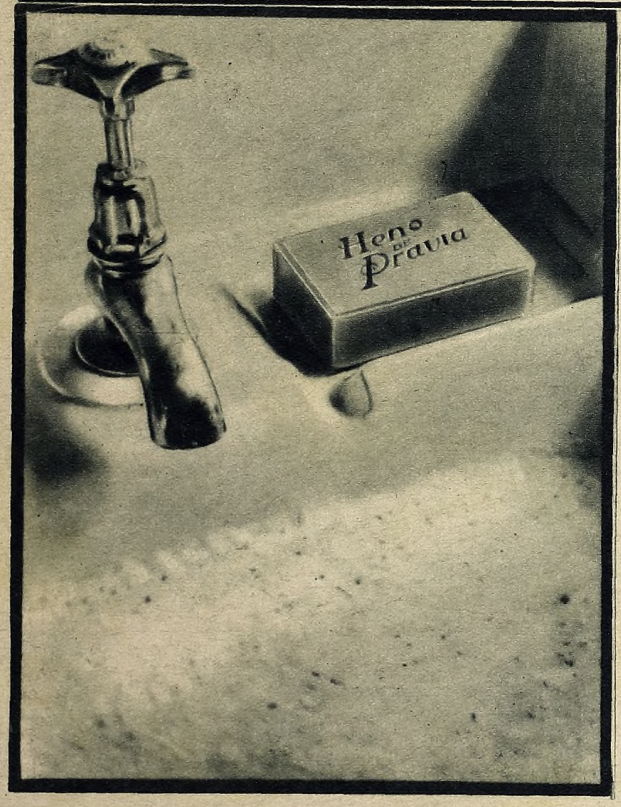
Fotografías de Bay Baudoin, hechas especialmente para "El Hogar".

VERITAS

LA ZONA DELICADA

Esa zona del rostro más expuesta a perder antes su tersura, debe lavarse una vez al día con Jabón Heno de Pravia.

Al comprar, no busque una engañosa economía. Busque calidad y protección: elija el Heno de Pravia. Es puro, suave, de finos aceites y perfume singular.



$ 0,70
EN LA CAPITAL FEDERAL

JABÓN HENO DE PRAVIA

PERFUMERÍA GAL.-MADRID.-BUENOS AIRES

MUJERES DEL NORTE DE AFRICA

Los pintores viajeros estudiosos y que aman su arte no se limitan a buscar en los países exóticos el color local en el paisaje o en la nota de ambiente: el artista busca también a veces la historia y la psicología de las razas en las figuras características de sus habitantes. Este es el caso del pintor francés René Martin, quien, recorriendo el norte de Africa, halló en los tipos de la raza bereber interesantes modelos para sus estudios de aquella región y de aquella raza, algunos de los cuales, bellas realizaciones artísticas al pastel, reproducimos en la presente página.

• *Una mujer marroquí con el típico tocado montañés.*

• *Belleza de la región, posando con un cántaro.*

• *Dama bereber, luciendo sus mejores alhajas y un lujoso tocado.*

• *Mujer de perfil ario, envuelta, a la manera del país, en su pintoresco khout de cotonada.*

FIESTA EN LA QUINTA "SANS SOUCI" DE BELLA VISTA

● Interesante grupo formado por las señoritas Nelly y Noemí Popolizio, Stella e Isabel Mackinlay, Amelia García Piñeiro, Delia Musso, Cecilia Brown y María Teresa Gaona Gondra.

● Un momento de la fiesta que el señor Enrique Gaona y su esposa, la señora Teresa Gondra de Gaona, ofrecieron a sus amistades en su hermosa quinta "Sans Souci" de Bella Vista.

● Mientras las parejas bailan, en los jardines hacen un aparte para conversar las señoras Elsa Trager de Gondra, Ilda Leveratto de Gaona, la señorita Elena Trager y los señores Roberto Gaona y Héctor Corti Maderna.

● En tanto el señor Carlos Quintana conversa con un amigo sobre algo que, a juzgar por su gesto, es de gran importancia, es atentamente observado por la señora Molly T. de Quintana.

● La señorita María Rosa Gaona Gondra y el señor Alberto L. Walberg descansan después de bailar unas piezas durante la fiesta ofrecida en la quinta "Sans Souci" de Bella Vista.

● Sonrientes ambos, la gentil pareja formada por la señorita Mercedes Saravia y el señor Alberto Istueta Landajo complacen al fotógrafo, que les ha solicitado una pose.

● La música de un tango, dulce y cadenciosa, hace que las parejas sientan el deseo de bailar dejándose llevar por su ritmo lento.

● La señorita María Teresa Gaona ha formado pareja con el señor Hally Martín y mira algo que está suspendido en los árboles. Más allá, la señorita Amelia García Piñeiro baila con el señor A. Frías Posse.

● La señorita Cecilia Brown parece hallarse absorta en la contemplación de algo hermoso, en tanto su compañero, el señor Osvaldo Requena, sonríe al fotógrafo.

Fotografías especiales para "El Hogar".

EN EL GOLF CLUB DE MAR DEL PLATA

Recientemente se ha disputado en el Golf Club de Mar del Plata un "Knock-Out Handicap" para damas, torneo en el que intervinieron destacadas figuras de nuestros "links", y que dió motivo a una reunión de lucidas proporciones después de finalizado el partido.

● *El señor Eduardo Helguera y su esposa, Ana María Duhau Noceti, observan los tantos que han correspondido a cada una de las damas que intervinieron en el torneo. El señor Salvador González Guerrico parece demostrar interés por el desarrollo de la prueba.*

● *En la primera jornada, la señora Josefina Pradere Castex de Moreno Bunge, que aparece aquí ejecutando un golpe, ocupó el segundo puesto.*

● *Los tantos constituyen la preocupación de las golfistas. La señorita Margarita Brown ha sido sorprendida por el fotógrafo mientras hace el cálculo de los parciales y las probabilidades de triunfo que lleva en el torneo Knock-out handicap para damas.*

● *Desde la amplia terraza del edificio del club fué seguido con vivo interés el desarrollo del match final. Vemos a un núcleo de socios observando el último hoyo.*

Fotografías de Bay Beaucin, hechas especialmente para "El Hogar".

UN KNOCK-OUT HANDICAP PARA DAMAS

● *Vista general del último hoyo durante la disputa del torneo para damas realizado recientemente en Mar del Plata, que congregó a gran número de participantes.*

● *Señorita Carmen Baca Castex, que se adjudicó el concurso de golf por eliminación, poniendo de relieve sus excelentes condiciones en este deporte, del cual es una de sus más entusiastas y hábiles cultoras.*

● *La señorita Cecilia Roberts se clasificó finalista en el concurso que ganó la señorita C. Baca Castex.*

● *Las señoritas Lita González Alzaga y María Luisa Hileret, que también intervinieron en el "Knock-Out Handicap" disputado recientemente en el Golf Club de Mar del Plata. Mientras la señorita de González Alzaga anota los parciales, su compañera de juego trata de poner en orden su cabellera desaliñada.*

● En Valle Hermoso se ha resuelto el problema de la carencia de "puros" de carrera con pedigrée y todo, suplantándolos por burritos que, si bien es cierto que no son flechas, en cambio tienen la ventaja de hacer que las carreras sean sumamente atractivas y pintorescas. Este es el momento de largarse una de ellas.

LA PRIMERA SALIDA

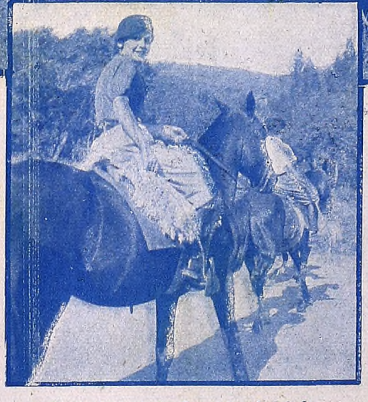
● En Villa Edén los niños de Werner gozan también las delicias del veraneo serrano. El gordito de la izquierda ostenta un título del que, por lo menos este año, resultará difícil despojarlo; por su estatura y edad es el jinete más pequeño de dicho punto.

VENDEDOR DE PAJAROS

● Todos los días se reunen en los links del La Cumbre Golf Club buen número de entusiastas del golf. Aquí vemos a la señora Martha Z. de Casas y los señores José M. Martinoli, Laureano Durando y Raúl J. Casas, poco antes de iniciar la disputa de un hoyo.

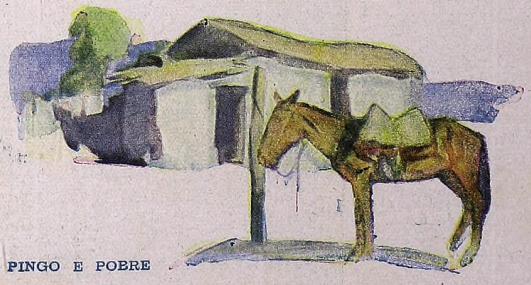
● La señorita Susana Muniagurria y su compañero de excursión, el señor Luis Gafner, han hecho un alto en el camino durante una de las cabalgatas que los turistas realizan en la región de Huerta Grande.

● Las señoras Celina Palacios de Buelink, Adela Ayerza de Elortondo y María Angela Madariaga de Ravanagh aguardan turno para comenzar a jugar en los links del La Cumbre Golf Club.



● Todo un acierto ha sido el del fotógrafo al registrar esta oportuna sonrisa de la joven turista durante la realización de una cabalgata a "Vaquerías" que resultó un gran éxito.

ANIMALES SERRANOS

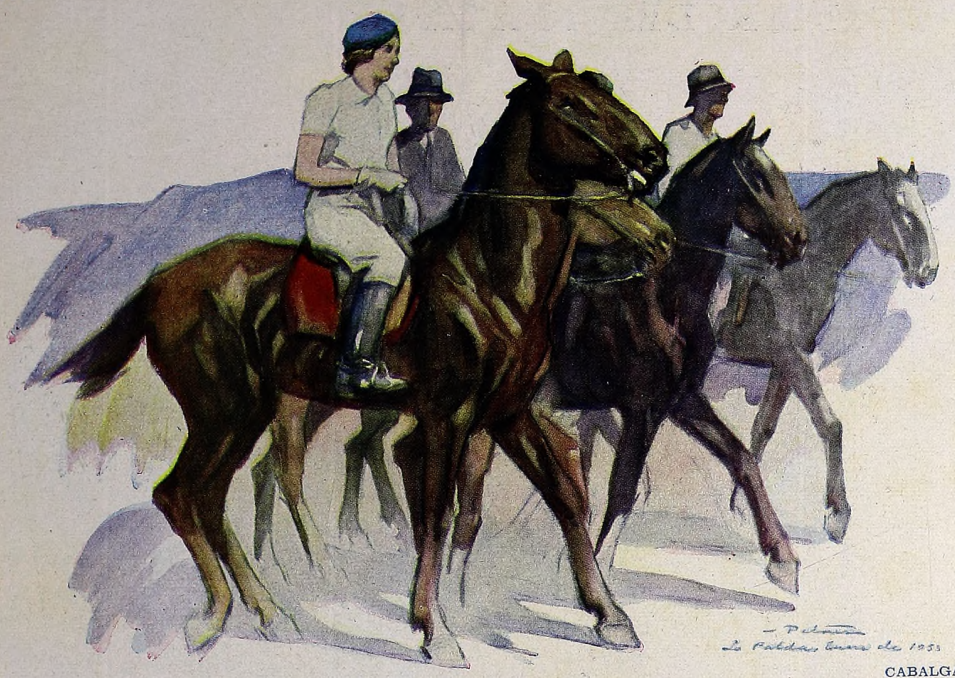


PINGO E POBRE

LAS SIERRAS DE CORDOBA ATRAEN CADA VEZ MAS A LOS VERANEANTES

Apuntes especialmente tomados para EL HOGAR por el pintor Juan Peláez.

Fotos de nuestro enviado especial a las sierras.



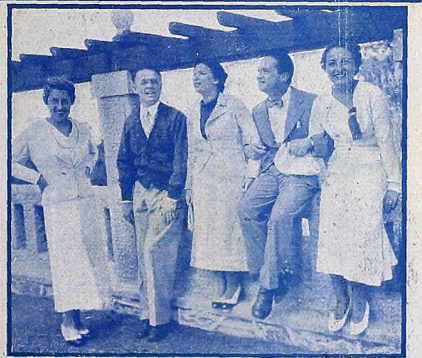
CABALGATA

● Después del almuerzo, en tanto otros turistas hacen la siesta, las señoritas Eulogia Sánchez Cires, Marta Senmartin Rando y Susana Rodríguez Battaini, que veranean en Villa Edén, suspenden momentáneamente su conversación para posar ante la cámara fotográfica y seguir luego hablando.

● En las sierras cordobesas ha recrudecido este año el entusiasmo que los turistas sienten por las cabalgatas. Aquí aparece un grupo numeroso poco antes de partir de Valle Hermoso para la realización de un largo paseo organizado por las señoritas Zelma A. y M. Elena Molinelli y el Sr. C. Sassone.

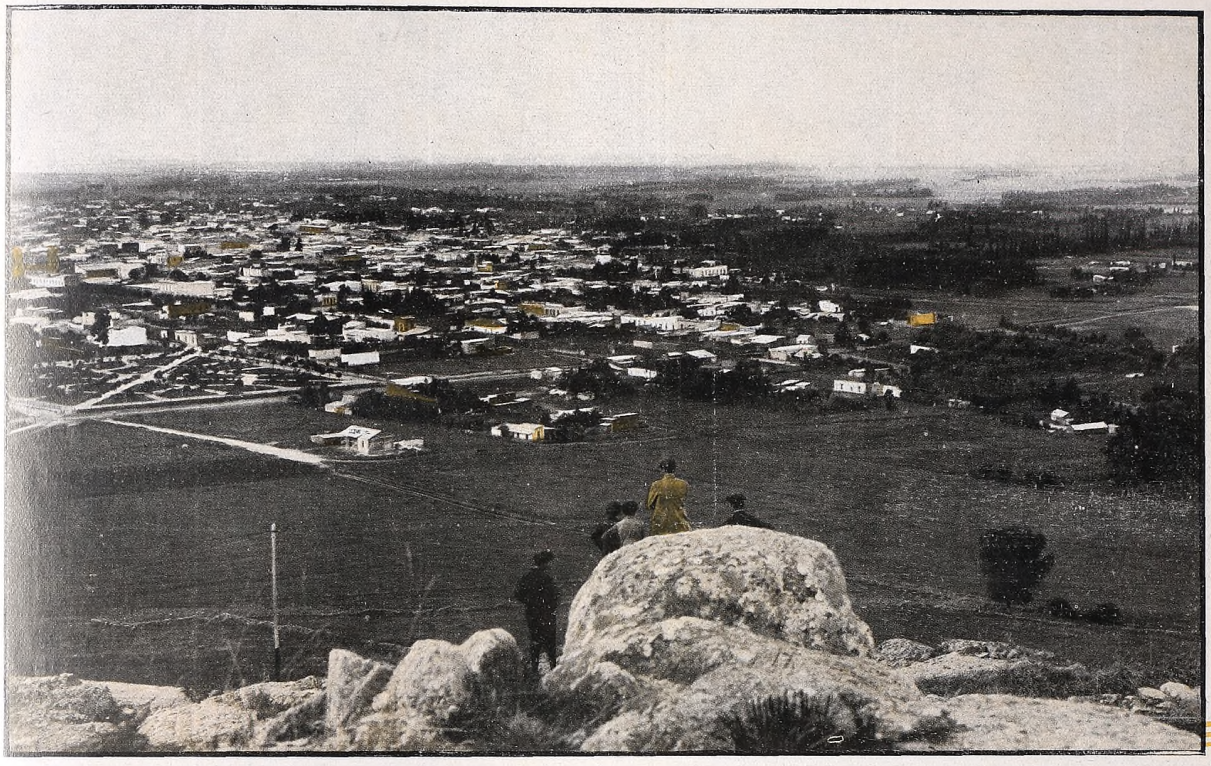
EL VIEJO DE LA PEPERINA

● Pero no todo ha de ser paseos y cabalgatas, pues también la natación tiene atractivos suficientes para decidir a los turistas a practicarla. He aquí un grupo de ellos pocos minutos antes de bañarse en el conocido río del balneario de Mina Clavero.



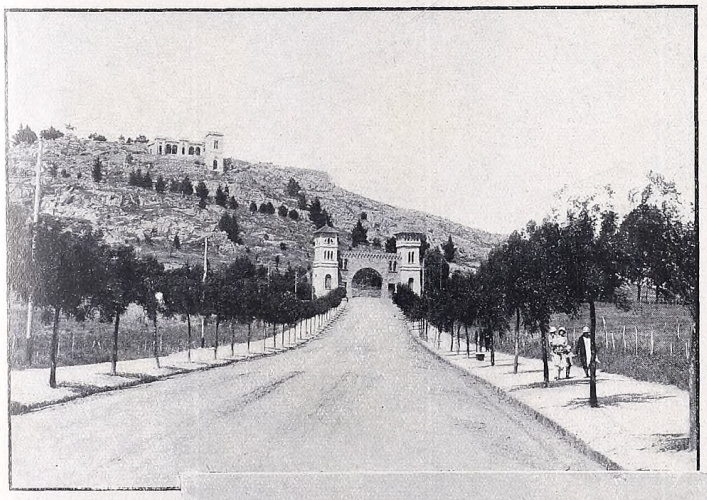
● Aquí figuran las señoritas Nelly y Noemí Copello, María Casilda Zavalía, el ingeniero José Palacio y el doctor Ramón Palacio Posse.

VENDEDOR DE COLCHAS

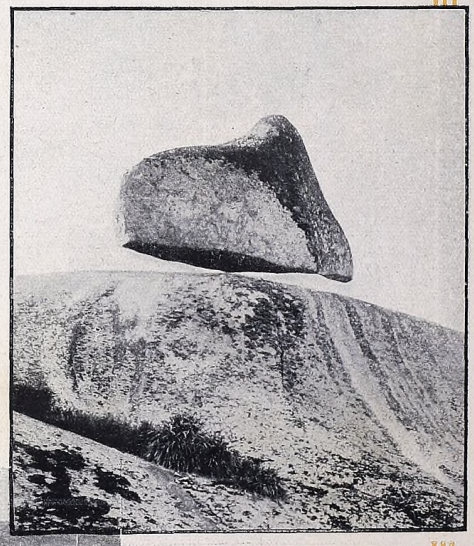


● El parque Independencia, creado en la cumbre de la más alta y pintoresca de las sierras, es uno de los más hermosos, no ya por sus bellezas naturales, sino porque desde él se dominan las sierras vecinas con su gama de tonalidades, que no sería capaz de imitar ningún pintor. A este parque, que es la atracción de turistas y veraneantes, se asciende por una rústica escalera de piedra, y también puede hacerse en automóvil, pues tiene una trocha al efecto. La foto muestra, en primer término, la base rocosa de la sierra, y al fondo la ciudad de Tandil, pequeñita si se quiere, pero moderna y simpática.

HACE VEINTITRES AÑOS QUE SE CAYO LA PIEDRA MOVEDIZA DE TANDIL



El 29 de febrero de 1912 ocurrió un hecho inesperado: la caída de la piedra movediza de Tandil, que constituía uno de nuestros más legítimos motivos de orgullo. Esta piedra, tan original como no hubo jamás otra en el mundo, era la atracción de los turistas de todos los países, que no podían menos de admirarse al contemplarla sostenida por una base casi inconsistente; y mayor aún era su admiración cuando les era dado comprobar su movimiento, colocando debajo de ella botellas y objetos que trituraba a los pocos instantes.



● Esta amplia avenida, festoneada de verdes árboles, a cuya sombra hacen frecuentes altos los turistas que tienen que hacer sus paseos a pie, conduce al parque Independencia, que se ofrece al fondo en toda su grandeza. Como puede verse, en la roca más alta se alza la estatua ecuestre del general Martín Rodríguez, como un incansable guardián de la ciudad.

● He aquí la piedra movediza, cuando constituía nuestro orgullo de argentinos. Cuenta la leyenda que Rosas, en cierta ocasión, quiso derribarla uniendo a ella muchas yuntas de bueyes, sin lograr su objeto. Pese a todos los esfuerzos, la piedra continuó en su sitio, moviéndose imperceptiblemente. Sin embargo, un día, sin que nadie la tocara, esta piedra inconmovible se vino abajo, y nos quedamos sin la mejor de las maravillas.

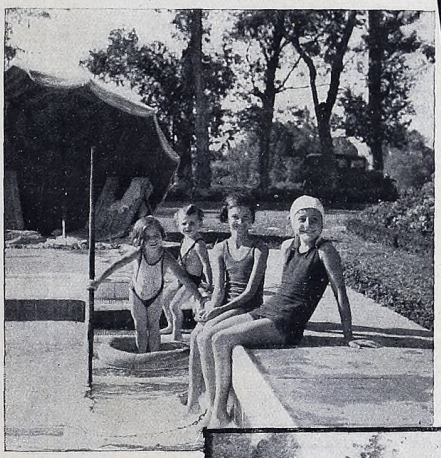
● La plaza principal de la pintoresca ciudad de Tandil. A la izquierda aparece la catedral, en el centro la Municipalidad, y a la derecha el edificio del Banco Hipotecario. Como fondo de la foto tenemos la gran cadena de sierras.

● *Grupo formado por las señoritas Olga Fernández, Carola Marini, Carola Iturralde, Eloísa Benegas Lynch, Nelly y Giselle Pietranera, María Luisa y Martha Sauze. Sylvia Elizalde, Raquel Real de Azúa y Nelly Sicardi.*

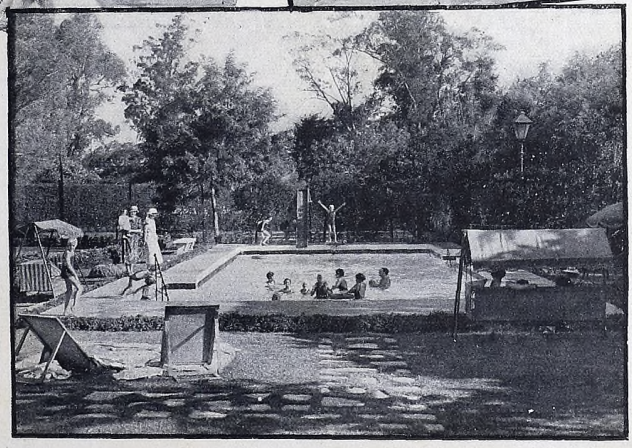
● *La niñita Martha Corti Maderna parece indignada ante la actitud del fotógrafo que la toma por sorpresa, y ensaya un movimiento que evidencia verdadera rebelión.*

MAÑANAS DE SOL EN LAS PILETAS

He aquí algunas fotografías de la pileta de natación que el señor Julio Fernández y su señora, Olga Bossi de Fernández, poseen en su chacra de Victoria (F. C. C. A.). Rodeada por una magnífica arboleda, la piscina ofrece un atrayente aspecto por su conformación sencilla y de buen gusto.

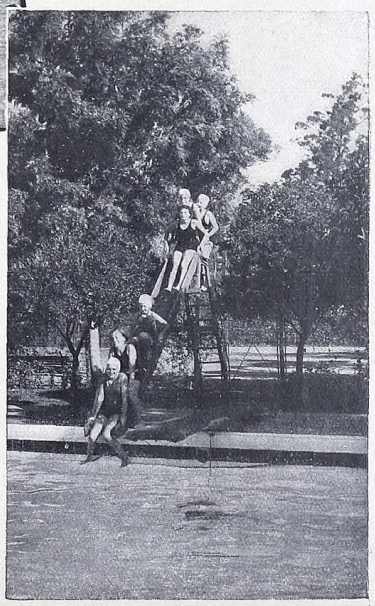


● *Las niñas Susana, Inés y Martha Corti Maderna y Nelly Sicardi, sonrientes ante la perspectiva de un baño muy agradable.*



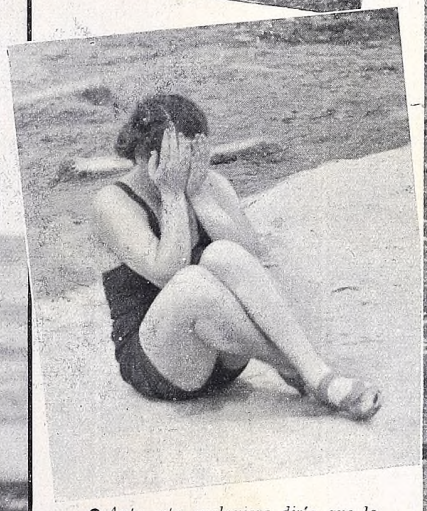
● *Vista general de la hermosa pileta de natación que el señor Julio Fernández y su esposa, la señora Olga Bossi de Fernández, poseen en su chacra de Victoria.*

● *Grupo de bañistas formado por las señoritas Olga Fernández, Carola Marini, M. Elena Filgueira, Carola Iturralde, Eloísa Benegas Lynch y Pierrette Lagos. Sobre el borde figuran las señoras Olga B. de Fernández, la señora de Milberg y las señoritas Clemencia y Martha Passo Rosa.*

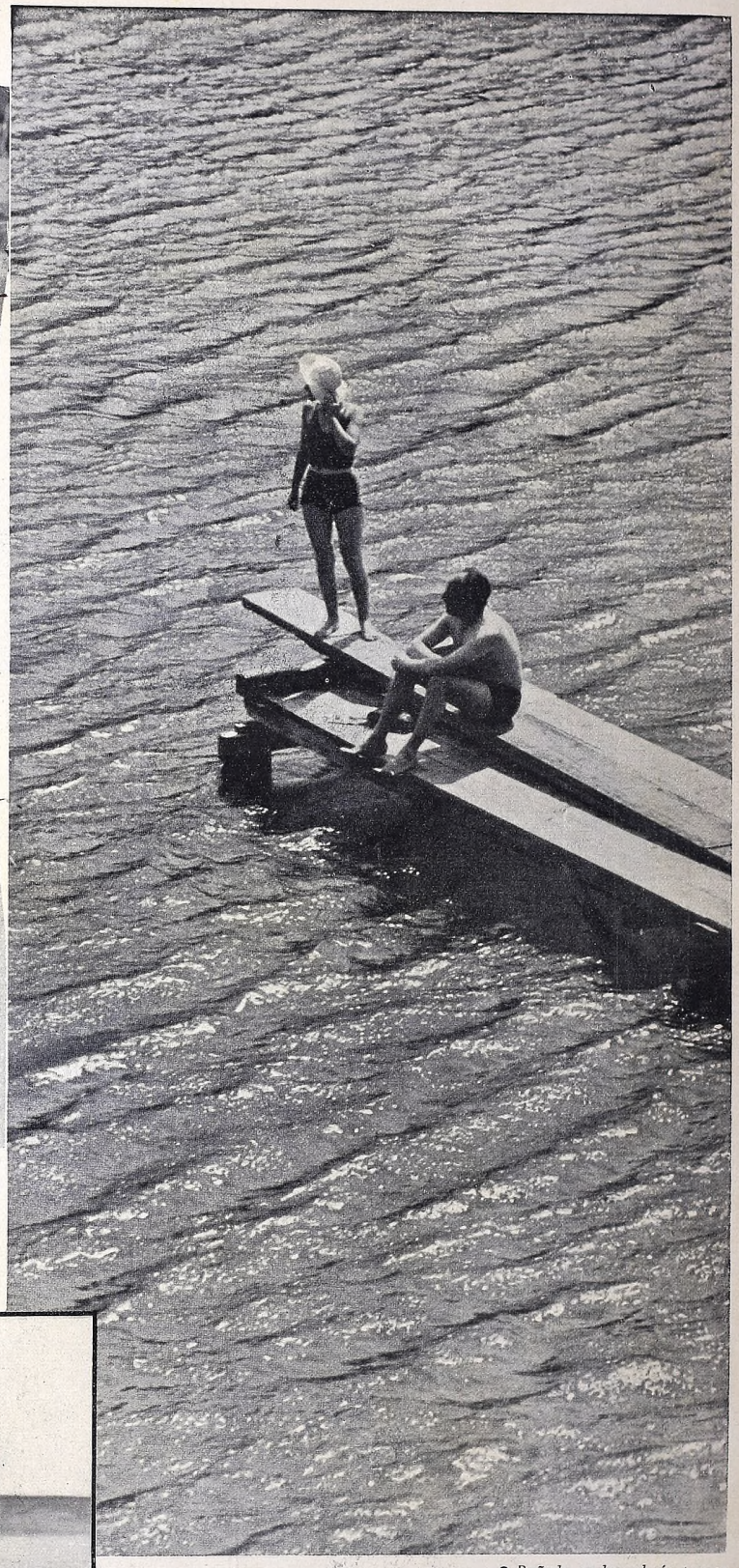


● *Grupo de bañistas deslizándose alegremente por el tobogán que está colocado en uno de los bordes.*

● *La señora Elisa Porcel de Peralta acaba de tomar un baño y aprovecha un momento de reposo para dedicarse al arreglo de sus cabellos, alborotados, sin duda, por la acción del agua.*



● *Ante esto cualquiera diría que la popular actriz nacional Paulina Singerman tiene intención de parecerse a Greta Garbo. Por lo de pronto comienza imitándola tapándose el rostro cuando alguien intenta retratarla.*



● *Bañado en luz, el río parece una capa de hierro y plata que ondula constantemente ante la muda contemplación de los bañistas que gozan tal espectáculo.*

● *Esta niña, en cambio, ha gustado fotografiarse en compañía de un pato, al que sorprendió paseándose con gran tranquilidad por la costa.*

● *Como se ve, no necesita la señorita Paulina Chiglick adoptar poses para parecer bonita. Le basta sonreir un poco.*

LA BELLEZA DE LA MUJER EN LOS BALNEARIOS PORTEÑOS

Aumenta día tras día la cantidad de bañistas que buscan en nuestros balnearios de la costa unas horas de placer sumergiéndose en las aguas del río. La mujer porteña ensalza con su presencia la natural belleza ribereña, y brinda el espectáculo de su hermosura física, de su gracia y de su simpatía. Nuestro fotógrafo ha registrado en diversas playas estas escenas en que la pose y la instantánea forman un marcado contraste que las torna interesantes.

La señorita Amanda Muro ha sido sorprendida en el instante en que, celosa de sus hermosos y negros cabellos, trata de arreglarlos una vez más.

Tres poses de la señorita Delia Fernández Diez, donde parece vivir la belleza del paisaje, y se extasía en su contemplación adoptando una romántica pose.

Suspendidos los pies en el aire, unido el rostro a las rodillas, medita y sonríe ante sus propios pensamientos.

Entusiasta cultora del arte plástico, gusta cultivarlo en contacto con la naturaleza.

Miss Dolly Wells oyó que alguien pronunciaba su nombre y se dió vuelta. La cámara recogió su figura en ese instante.

FIEL A SU TRADICION

HOUBIGANT

... mantiene intacta la alta calidad de todas sus creaciones.

Por tal causa, la PERFUMERIA HOUBIGANT se rehusa absolutamente a fabricar sus artículos en otra parte que no sea en FRANCIA, bajo la atención y el control constante y personal de los creadores.

Selección severa de las materias primas, verificación del alcohol puro de primera calidad, destilación de las esencias de flores, tamizado de polvos, envasado, etc... todas las operaciones, sin excepción, tienen lugar en los laboratorios modelos de NEUILLY-sur-SEINE, cerca de PARIS.

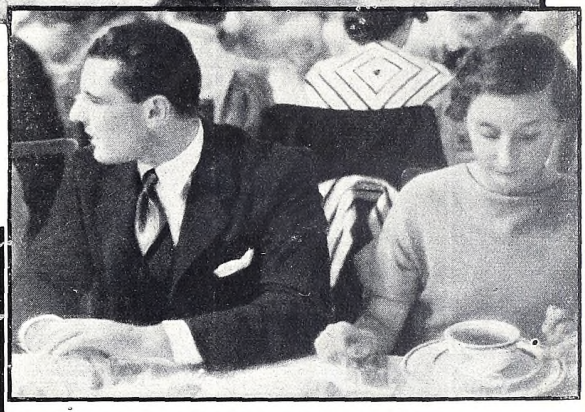
LOS ARTICULOS DE LA PERFUMERIA HOUBIGANT, OFRECIDOS POR SU PROVEEDOR HABITUAL, SON, POR LO TANTO, RIGUROSAMENTE LOS MISMOS QUE UD. PODRIA ENCONTRAR EN PARIS.

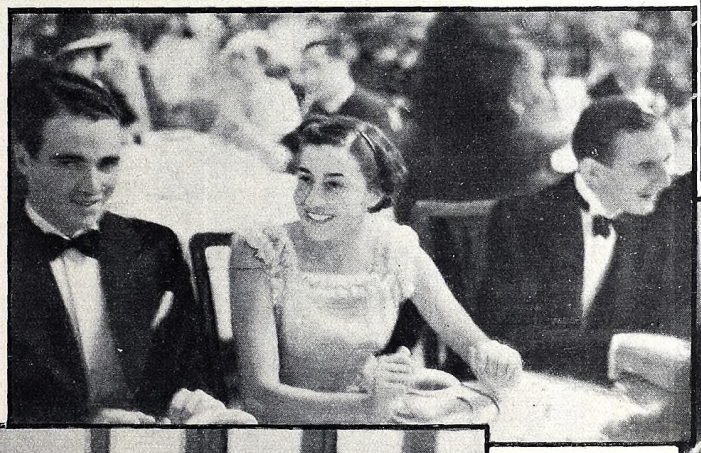
COMIDA OFRECIDA POR LA HIJA DEL EMBAJADOR DE CHILE

En obsequio de un núcleo de personas de su amistad, la señorita Inés Cariola, hija del embajador de Chile en la Argentina, ofreció recientemente una comida en el Bristol Hotel, reunión que se desarrolló dentro de un ambiente de grata sociabilidad y de la que participó un grupo de niñas y jóvenes de nuestra sociedad, que fueron la nota simpática de la fiesta.

● *La señorita Inés Cariola en compañía de la señorita Mercedes Ezcurra y los señores Miguel Alfredo Nougués, Antonio de Apellániz Castex, Juan O'Farrell y Buby Mujica Láinez, poco antes de servirse el "diner".*

● *Un sector de la mesa durante la comida ofrecida en el Bristol Hotel por la señorita Inés Cariola, y en el que aparecen la señorita Luisa de Lezica y los señores Federico Iriarte Udaondo y Angel Valiente Noailles.*





● *Señorita Teresa Uriburu Quintana y señores Juan O'Farrell y Antonio de Apellániz Castex, que también integraron el grupo de invitados.*

● *El embajador de Chile, doctor Luis Alberto Cariola, y su esposa, Carmela Moreira Urrejola, tomaron ubicación en una pequeña mesa contigua, teniendo como invitados al doctor Carlos de Lezica y su esposa, Jacinta Moreno Carabassa.*

● *La señorita Mercedes Ezcurra y el señor Benito Nazar Anchorena (hijo), en otro sector de la gran mesa.*

● *Un núcleo de invitados es agasajado por la señorita de Cariola a su llevada al salón del Bristol Hotel. Aparecen en la presente fotografía, además de la señorita de Cariola, la señorita Lucila Bosch Mayol y los señores Enrique de Anchorena y Miguel Alfredo Nougués.*

Fotografías de Bravo Flores, hechas especialmente para "El Hogar".

Consagración de los nuevos prelados argentinos

El presidente de la República, general Justo, acompañado por su señora, altos jefes del ejército y dignidades de la Iglesia, durante la ceremonia de la consagración de los nuevos prelados argentinos, que se llevó a cabo en la catedral.

Los nuevos arzobispos y obispos de la iglesia argentina durante el acto religioso que se llevó a cabo en la catedral, y en el que recibieron la consagración que los habilita para ejercer su apostolado.

Aspecto que ofrecía la iglesia metropolitana durante la solemne ceremonia de la consagración de los nuevos prelados argentinos, que constituyó una interesante nota religiosa, que no es por cierto frecuente entre nosotros.

UNA MUJER SIN CARA...

también fascina cuando tiene en las hermosas formas de su cuerpo, ese fondo tentador que es la piel fresca, suave, limpia y perfumada.

Consígalo espolvoreándose el cuerpo con Polvo Lysoform después de su baño diario.

Pídalo en perfumerías y farmacias.

POLVO LYSOFORM

PARA EL CUERPO

PARA GRANDES Y CHICOS

En el centenario de la muerte de Facundo Quiroga

Fué oficiado un funeral en memoria de Facundo Quiroga en la iglesia de San Francisco, con motivo de cumplirse el centenario de su trágica muerte en Barranca Yaco. En la fotografía aparecen el ministro del Interior, doctor Leopoldo Melo, y otras personas que asistieron al acto religioso.

UNA MUJER DE SU TIEMPO

(Continuación de la pág. 21)

dos. Ni él mismo lo sabrá, porque le causaría un agravio. Salve usted las apariencias, evite el comentario, y cuando llegue el regalo su tarjeta reemplazará a la de él... Todo el mundo estará conforme... ¿No le parece?

— Me parece sencillamente inicuo — fué la respuesta de don Jorge.

— Yo lo comprendo también así, pero si usted, que es la única persona que está en el secreto de su vida, no la ayuda en este trance, esa chica llegará al convencimiento de que está sola, que no tiene a nadie a quien recurrir... Y quién sabe, abuelo, si este desamparo no puede llegar a ser un peligro.

Callaron ambos. Sonó en ese instante el teléfono, y ella se levantó, presurosa, para atender el llamado.

— Aquí estoy de sobremesa con un buen mozo... — habló Malena en el aparato. — *Los dos solos, sí, señor.*

Debió ser muy fácil la adivinanza, porque el misterio quedó de inmediato revelado.

— Estoy encantada... — siguió diciendo Malena. — *El abuelo me dió a elegir su regalo de casamiento, y le he pedido una cosa útil: una valija-necessaire. Eso mismo digo yo: "¡Qué maravilla!"*

Y Malena, en un mohín triunfante, sonrió al "abuelo", y besándose la palma de la mano sopló sobre ella y apuntó hacia el lugar donde aquél estaba.

— ¿Con quién hablabas? — preguntó don Jorge, que en su aturdimiento nada comprendía.

— ¡Con mi novio!...

El "abuelo" sintió como si en su cabeza hubiera caído un golpe de maza y no tuvo fuerzas para gritar su protesta.

Dos minutos después, delante del espejo del hall, se hallaba empeñado en borrar de su frente y de sus mejillas las manchas de "rouge" que en su entusiasmo le había estampado Malena en un arrebato frenético de besos.

(Continuará en el número próximo.)

CARLOS I DE INGLATERRA...

(Continuación de la pág. 35)

— ¡Estáis mintiendo, duque! — vociferó el de Buckingham. — ¡Son la Inquisición y la corte, dominadas por los jesuítas, quienes rechazan al príncipe de Gales!...

Cuando todo estuvo perdido, el príncipe de Gales, con el corazón rebosando de amargura y odio, abandonó precipitadamente a Madrid. Toda España recibió la impresión de una ruptura de relaciones y de una guerra inevitable con Inglaterra.

Apenas llegado a Londres, el príncipe Carlos convenció a su padre, Jacobo I, de que declarase la guerra a los españoles. Poco después comenzaron las hostilidades.

Este fracaso sentimental de su juventud hizo, sin duda, desgraciado para siempre a Carlos Estuardo. Desde que subió al trono, con el nombre de Carlos I, sólo cometió arbitrariedades y desatinos. La guerra contra España fué su obsesión. No había recursos que alcanzaran para satisfacer esa venganza sentimental — impuestos, exacciones, venta de dignidades y cargos públicos, — a la que sacrificó la tranquilidad y la economía del pueblo inglés.

No es aventurado afirmar que Carlos I de Inglaterra, fué al cadalso enloquecido de amor por la infanta María de España.

Cromwell fué sólo el instrumento de la fatalidad inexorable...

Conserve la juventud de los dientes

Adopte Vinolia!

El esmalte de los dientes nunca cambia - no se renueva. Esta es la razón por la cual es tan importante proteger los dientes contra las caries. Use "Vinolia" Pasta dentífrica "Vinolia" limpia, pule y blanquea como ninguna otra - elimina los peligros - purifica el aliento - higieniza su boca, conservando el esmalte de sus dientes tan brillante y hermoso como en la niñez.

"Vinolia" ahora solo cuesta 70 ctvs. el tubo grande.

70 CTVS. El Tubo Grande

PASTA DENTIFRICA Vinolia

VINOLIA CO. LTD. ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES "P. V." 61

Aspectos de la playa de Necochea

No puede negarse que son cómodos estos trajes de baño que dejan la espalda al descubierto, y que usan algunas bañistas en la playa de Necochea.

Sentada en la mullida arena vemos a la señorita Ezilda Lértora, que se atavía con una original salida de baño.

La señorita Petrona Guerra descansa en el lugar más fresco de la playa, o sea donde van a morir las olas.

En alegre camaradería vemos a los pibes Andrés Solange, Genoveva y Claudia Fos.

En una actitud de precoz sirena de playa ha sido sorprendida por el fotógrafo la niñita Evita Giberti.

Fotos Fumiko.

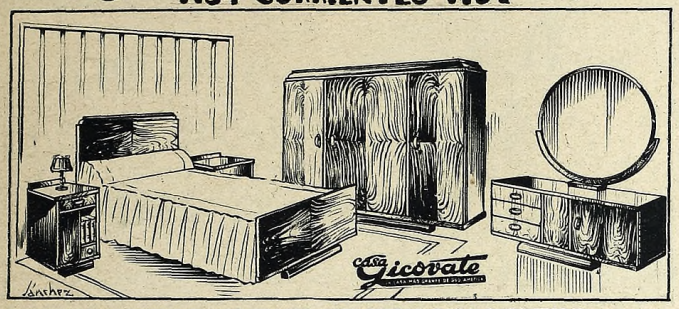
PROTEJASE Y SONRIA

Olvide sus temores. Adquiera la certidumbre de que sus dientes y encías están recibiendo la protección máxima que puede proporcionar un dentífrico. La caries dental e irritación de las encías provienen de la Acidez Bactérica que se forma en la Línea del Peligro...donde se unen los dientes y encías. Proteja la Línea del Peligro con Crema Dental Squibb. Es una preparación ANTIACIDA que *neutraliza* la destructora Acidez Bucal. La Crema Dental Squibb limpia perfectamente y como no contiene raspantes ni astringentes, no puede dañar. Por su sabor refrescante es un placer, y por su precio una economía. Compre un tubo ahora mismo.

Representante:
Cía. INDUSTRIAL FARMACEUTICA, Cangallo 2563, Buenos Aires.

CREMA DENTAL SQUIBB
Contrarresta la ACIDEZ BACTERICA

MUEBLES Casa Gicovate LA CASA MAS GRANDE DE SUD AMERICA SOFAS-CAMAS
1134 · CORRIENTES · 1134



EXQUISITA INNOVACION "GICOVATE" SEIS PIEZAS PARA DORMITORIO con gran ropero de dos metros, desarme de moda. Tocador mesa con amplia luna circular de cristal biselado. Combinación de dos mesas de luz y cama matrimonial con elástico de acero, construcción maciza en cedro y placa con revestimiento de raíz de nogal de Italia. PRECIO ESPECIAL DE PROPAGANDA ..... $ 425.-

Originalísimo JUEGO DE COMEDOR INNOVACION "GICOVATE", compuesto de diez piezas, incluído vitrina de cristal con bargueño licorero. Gusto sobrio, moderno, construcción en cedro macizo y placa, íntegramente revestido en raíz de nogal. Herrajes y cristalera francesa. PRECIO ESPECIAL DE PROPAGANDA..... $ 395.-

VISITENOS — AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

Agasajos a nuestra enviada especial en Tres Arroyos

Un grupo de distinguidas damas y señoritas de la sociedad tresarroyense, acompañando a la señora Elvira Ferreira (Lita Igual) en ocasión de la visita que nuestra enviada especial realizó al Club Social de aquella localidad, durante la jira que está efectuando.

También en el Club de Costa Sur fué nuestra enviada objeto de una espléndida demostración. Aquí aparece rodeada de numerosa y distinguida concurrencia durante la visita a los salones de la institución.

¿Quiere Ud. mucho a su esposo, señora?

EL DEBER DE LA MUJER CASADA PARA LA FELICIDAD DEL HOGAR

La mujer casada tiene el deber de asegurar la felicidad de su hogar, atraer a su esposo y velar por la salud de todos. Debe por lo tanto en primer lugar cuidar su propia salud y bienestar, tratando en todo lo posible de ahuyentar las enfermedades y muy particularmente la nerviosidad y el mal humor, causa de tantas disensiones en el matrimonio.

Aunque la edad del matrimonio es la plena juventud y por lo tanto la mejor época de la vida, muchas mujeres son flacas, débiles, pálidas y sufren molestias peculiares de su sexo, que se agravan en su nuevo estado. A las mujeres en este caso cabe preguntarles qué felicidad esperan de su vida de casadas y qué satisfacciones pueden brindar a sus esposos.

Como sabia medida de previsión, deben las señoras débiles, anémicas, pálidas o enfermizas recurrir a la Bioforina Líquida de Ruxell, el reconstituyente de primer orden, que enriquece la sangre, tonifica el organismo y entona el sistema nervioso, poniéndolas en condiciones de perfecta salud, lo que implica poseer mayor belleza y bienestar. La Bioforina Líquida de Ruxell es tan agradable al paladar que puede reemplazar admirablemente al vermouth. Una copita tomada antes de las comidas aumenta considerablemente el apetito y constituye una verdadera tonificación de todo el organismo.

Este tónico también se recomienda para los niños si son débiles, flacos o si comen con poco apetito. Hemos dicho que es tan agradable que los niños lo toman con particular agrado y contribuye en gran modo a su normal desarrollo y a la perfecta estructura de su cuerpo. Si sus niños van al colegio la Bioforina Líquida de Ruxell es aun entonces más indispensable, pues siendo un tónico excelente para el cerebro y los nervios compensa el desgaste mental a que están sometidos y les ayuda eficazmente en sus estudios.

Aquellas señoras, cuyos esposos trabajen excesivamente y muy especialmente si su labor es puramente intelectual y vuelven del trabajo rendidos, nerviosos, malhumorados y sin apetito, deben incitarles a tomar la Bioforina Líquida de Ruxell, como aperitivo, pues reemplaza con gran ventaja al café, alcohol y otros estimulantes o excitantes de acción siempre nefasta.

El doctor Celestino Arce, de esta Capital, escribe: "La Bioforina Líquida de Ruxell produce siempre resultados inmejorables. Bajo su acción los organismos debilitados se reconstituyen rápidamente, al mismo tiempo que toda la economía experimenta una beneficiosa influencia."

Este excelente tónico es preparado por el Instituto Bioquímico Modelo en sus laboratorios de la calle Perú 1645|55, Buenos Aires, y puede obtenerse por un módico precio en todas las farmacias de la República.

DE PARABIENES
los enfermos del estómago

Los que sufren de hipopepsias, o sea dificultad total o parcial de digerir, por atonía o debilidad estomacal o defecto de sus jugos gástricos pueden hoy con el auxilio del nuevo Digestivo Roermer, llamado por los médicos "Clorhidro Oxidasa de Roermer", normalizar sus funciones estomacales y obtener una digestión y asimilación perfectas.

El Digestivo Roermer, no es un medicamento sino más bien un complemento de la digestión, puesto que restituye a nuestro jugo gástrico las pepsinas, oxidasas y demás elementos indispensables para normalizar su composición y permitir que la digestión se efectúe de una manera natural y completa.

Los resultados de este producto son extraordinarios desde la primera dosis y cientos de enfermos curados lo confirman constantemente. Se toma una cucharada, mezclada con agua, vino o cerveza durante la comida. Es un producto agradable, ligeramente ácido, que no tiene contraindicación alguna, no pudiendo en ningún caso hacer daño. Los enfermos del estómago sometidos a régimen pueden con el auxilio de este excelente digestivo ir poco a poco abandonando su régimen dietético, adoptando una alimentación mixta.

Su precio está al alcance de todo bolsillo. Pídalo en las buenas farmacias y si tiene dificultad diríjase al Instituto Bioquímico Modelo, Perú 1645, Buenos Aires.

Señor Manuel A. Vogelius, gerente de los Molinos del Sud, destacado vecino de Tres Arroyos, a quien sus amigos hicieron recientemente una demostración con motivo de sus bodas de plata con aquella institución industrial.

Fotos Clayton.

GUIA DE LECTURAS

Por MARIO DE ALOYA

ALTA VIDA ESPERO

Por Arturo Vázquez Cey

Leyendo las primeras estrofas de este nuevo libro de poemas del autor de "Poliedro Azul" y otras diez obras líricas más:

"Hecho estoy de sagradas lejanías;
Oigo luchar en mi crecientes olas
De vírgenes océanos acordes
Con el rocío etéreo de las rocas..."

se advierte que el poeta sigue viviendo en un mundo del que nos vamos alejando los mortales que, por imperio de la Vulgaridad, no sentimos en nuestro interior dimensiones ni sonoridades tan fantásticas. Y decimos: "sigue viviendo, etc.", porque Arturo Vázquez Cey, espíritu indudablemente culto, sensible y mimado de las musas, padece desde su juventud un subjetivismo lírico, enfático, desmesurado, del que no lo ha curado la madurez, período de la vida más propicio a la medida de la expresión y a la definición substanciosa del pensamiento.

Diráse, y con razón, que es una manera personal de sentir la poesía, manera no excluída de los dominios del arte, aunque algo resistida ya por los gustos modernos. Pero como se trata aquí, no de cómo el señor Vázquez Cey siente la poesía, sino de la manera cómo nosotros sentimos la poesía del señor Vázquez Cey, podemos ser sinceros y observar que el servilismo académico y la afectación desmedida se complican en tal forma en el autor de "Alta vida espero", que sus expresiones poéticas se hacen rebuscadas, confusas y cargantes. Para sentirlas y comprenderlas se necesita dedicarles una atención fatigosa, y su interpretación llega a impresionar la sensibilidad del lector, fría y tardíamente.

Seguir a Vázquez Cey en estos poemas en que esboza un anhelo lírico de altura y de eternidad, es, francamente, perderse en un laberinto de metáforas forjadas en un formidable torniquete y en un vuelo de culteranismo retórico que no interesa ni emociona. Para rehuir la expresión vulgar y la trivialidad del concepto, no necesita la buena poesía forzar la cuerda del giro funambulesco y de la visión excesivamente afectada. La buena poesía ha de llegar a la emoción con recursos más transparentes, más accesibles y mejor templados.

No faltan a Vázquez Cey cultura y arte para una comunicación más fácil e íntima con el ánimo de los lectores a quienes quiere hacer partícipe de su exaltación lírica. En este mismo libro encontramos aciertos que lo confirman, poniendo bien visible que no le son del todo esquivas las sugestiones de la Belleza, y que sabe reflejarlas en finos moldes estéticos. Pero, en general, su verbo poético se malogra en un amaneramiento pertinaz que sólo puede granjearle la conformidad de los insinceros o de aquellos también que sólo conciben la alta poesía cuando menos la sienten o menos la comprenden.

Leer un libro de poesías no debe ser una tortura para la mente ni exigir al ánimo desprevenido del lector ejercicios de destreza interpretativa. Y Vázquez Cey, cuando se deja mecer en las regiones de la quimera, no se cuida de eso, más bien parece empeñado en forjar con fría obstinación académica el circunloquio retórico en un inclemente retorcimiento cerebral, como para presentarse más solemne, más lírico y más alado.

Bien es cierto que el estro de Vázquez Cey no es del pequeño mundo de la frivolidad, sino de un mundo fantástico y lejano, en que sueña constantemente cuando, ávido de eternidad, invoca las "cúspides individuales", y cuando se deja adormecer por "la azul cabellera de Medusa" sobre "la espumosa inmensidad del nardo".

● ●

LIQUIDACION

Poemas, por Carlos Serfaty

Sin creer recomendable el título de la obra, ni mucho menos la peregrina ocurrencia adaptada al concepto prosaico del título, de presentar

Embellezca su cutis, empleando

Cera Mercolizada

Un cutis que el calor excesivo ha vuelto reseco, opaco, áspero o de aspecto grasiento, puede ser transformado en otro de hermosura exquisita y juvenil. El cutis se conservará limpio, fresco y suave, durante todo el verano, si se observan ciertas reglas elementales, indispensables. El agua y jabón no son suficientes para efectuar una limpieza perfecta del cutis. Se necesita para ello, algo más enérgico: es necesario hacer salir toda la suciedad, tierra y restos de afeites, acumulada en los poros y esto se consigue dando diariamente a la cara, cuello, brazos y manos, un suave masaje con la blanca y pura Cera Mercolizada, la que se quita luego con una toalla, quedando los poros libres. Se enjuaga en seguida con agua muy fría y hecho esto se aplica otra ligera capa de Cera Mercolizada, la que constituye una base ideal para el polvo y protege el cutis de los efectos destructores del sol. Conserve su cutis fresco y hermoso durante el verano, empleándola día y noche, y quedará satisfecha.

Encanto personal. El crecimiento de vello, es más aparente en el verano y su fea presencia arruina por completo el encanto personal. Una pasta hecha con Porlac, aplicada al vello de la cara, cuello, brazos o piernas, lo hace desaparecer al instante. Porlac puede usarse sin ningún temor, pues no irrita el cutis por delicado que sea.

Rubinol da al instante a los rostros pálidos, un color completamente natural y encantador. Si por efectos del calor, su rostro tiene una palidez enfermiza, toque sus mejillas con un poco de Rubinol. Permanece adherido mucho más tiempo que el rouge común y no se corre.

De venta en todas las buenas farmacias y perfumerías.

SUBSCRIPCION DE "EL HOGAR"

Oficinas en:
RIO DE JANEIRO, 252
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655

	REPUBLICA ARGENTINA	EXTERIOR	
	CAPITAL E INTERIOR	TODA AMERICA Y ESPAÑA	DEMAS PAISES
1 año (52 números).....	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „).....	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „).....	„ „ 4.—	„ „ 5—	„ „ 9.10

EL VERANO DEBILITA A LOS NIÑOS

Con el calor los niños pierden el apetito. Sus tiernos organismos se debilitan, dejando la puerta abierta al ataque de peligrosas enfermedades.

Déles TODDY a sus niños. Su delicioso aroma y agradabilísimo sabor, abren el apetito más rebelde. TODDY no recarga el trabajo del estómago, ni perturba el sistema nervioso, como ocurre con otras bebidas alimenticias comunes, porque TODDY es un alimento integral científico. TODDY es liviano; pero muy nutritivo. TODDY mantiene bien nutrido el organismo de niños y adultos; facilita la digestión, y evita la fermentación intestinal. TODDY frío es el medio más eficaz y agradable para combatir la sed y el calor.

SOLAMENTE 4 CTVS. POR TAZA
PERO... VALE MUCHO MAS

TODDY
NUTRE, FORTALECE Y VIGORIZA

LO QUE CONTIENE Y LO QUE HACE TODDY

Toddy contiene en proporción correcta las
PROTEINAS - que son indispensables para el desarrollo de los músculos y tejidos;
CARBOHIDRATOS - que generan energías;
HIERRO - que aumenta los glóbulos rojos de la sangre;
FOSFORO ORGANICO - que vigoriza el cerebro;
CALCIO - que contribuye a la formación de los huesos y de los dientes;
VITAMINAS - que estimulan el apetito y vigorizan el organismo.

●

Sería posible imitar el color y las apariencias de TODDY; pero la científica dosificación y alta calidad de sus componentes nunca podrán igualarse. Por eso Toddy es único. Toddy no tiene, ni puede tener similares.

Nueva Acción Admirable que Pronto Blanquea los Dientes Manchados

141b

La ciencia moderna ha descubierto que continuamente se reúnen en los dientes millones de gérmenes, formando manchas feas que no pueden quitarse con dentífricos ordinarios. Por eso es que decimos . . . empiece usted a usar Kolynos. Muy pronto se le pondrán más limpios, más blancos y más atrayentes de lo que usted creía fuese posible.

La rápida acción embellecedora de Kolynos se debe a dos razones. Primera, Kolynos contiene los mejores agentes detersorios y pulidores conocidos de la ciencia; y segunda, posee el poder antiséptico necesario para destruir los millones de gérmenes que afean los dientes y causan la caries dental. Empiece usted a usar Kolynos.

CREMA DENTAL
KOLYNOS

Actualidad de Mar del Plata

Grupo de concurrentes al banquete en honor del señor César González Guerrico y de la señorita Angela González Alzaga en el comedor del club de Tiro a la Paloma en el Torreón
Foto "El Hogar".

Señoritas Magdalena Serra e Ida Segura, y los señores Raimundo E. Segura, César Moreno y Clemente Segura, ganadores de los premios en el concurso de pesca realizado a beneficio del hospital de M. del Plata.
Foto "El Hogar".

Núcleo de asistentes a uno de los últimos "dinerdansants" de moda realizados en el Hotel Nogaró, fiesta que se caracterizó por su gran animación.
Foto Graf-Mazer.

El doctor Agustín Rebuffo se ha dedicado esta temporada a la pesca de tiburones. He aquí al conocido facultativo con su presa en el muelle del Club de Pesca.
Foto Bay Baudoin.

LA MODA FEMENINA

Cuatro interesantes modelos para Carnaval

Fantasía de pastora: Pollera de raso verde, con aplicaciones de moire negro. Delantal de gasa rosa estampada. De igual material combinado con terciopelo negro es el coselete. En el borde de las mangas, volados de organdí. Gorro de raso.

Traje usado por la protagonista de "El amor en la corte de Viena": Falda y coselete de satín imprimé amarillo. Saquito corto, ajustado al talle, formando basque. Los volados de las mangas son de gasa. Cofia en organdí blanco y encaje.

Paisana de Auvernia: Delantal de satín azul moteado de blanco. Pollera de colores vivos y blusa de seda rayada. Pañuelo de linón y encaje, cruzando el busto. Tocado de moiré y linón bordado, con mangas ligeramente abullonadas.

Helena de Troya: Vestido de terciopelo rojo con aplicaciones y cinturón bordado, de raso violeta sobre fondo blanco. Amplio manto de gasa envuelve la silueta y forma traine. En la cabeza lleva una tiara de lamé sujeta con una torsade

agrupadas por "lotes" piezas literarias que no se caracterizan por estilo humorístico, sino por un fondo esencialmente lírico, es justo consignar que los poemas reunidos en forma tan poco literaria no carecen de sentido poético, que en algunos motivos tiene delicadas y hondas expresiones. El sentido de la íntima efusión pasional está presente en los primeros "lotes", que se deprecian, a veces, por ligeras concesiones a la vulgaridad, y florece en otros con variedad de temas tratados con delicadeza y buen gusto, aunque con cierta desorientación juvenil. Volumen de 120 páginas. Editorial P. A. C. Buenos Aires, 1934.

• •

ADAN EN LA CORDILLERA

Por José Martínez Jerez

Doce cuentos, de proporciones novelescas algunos. En todos ellos palpita una aguda intención social. El fino y experimentado prosista que hay en quien, como poeta, cuenta un esclarecido prestigio, está presente en todas las narraciones, que se distinguen, sin excepción, por la novedad del asunto y por la frescura y agudeza del estilo, tan rico en el concepto como pulcro y elegante en la forma. En el primero de los relatos, que da título al libro, "En el barro", "Pasión y muerte del señor Arregui", "El drama del departamento vacío", se advierte la honda penetración del psicólogo y del narrador de fino estilo que sabe imprimir gracia mundana a las situaciones más graves y trascendentales, o valorar con cáustica expresión los motivos más simples. Y "En el dilema de la bondad", "Juegos y burlas de amor", "El perro rabioso", "Fuegos fatuos", por no nombrar otros, se saborea con encanto el aticismo de una pluma que es sugestiva y culta en todos los juegos del bien decir. La obra está editada en los Talleres Gráficos Argentinos de L. J. Rosso. Buenos Aires.

ROMANCES FEDERALES

Por Félix M. Pelayo. — Editorial Viau y Zona. Buenos Aires

Dos cosas allegadas a la literatura contemporánea se pusieron de moda en los últimos tiempos: en estudios históricos, la época de Rosas, y en poesía, el romance. Alianza de esas dos orientaciones es el contenido de este libro, cuyo autor describe en el socorrido estilo clásico figuras y escenas de la tiranía. No por su apariencia fácil y llana deja de ofrecer el romance dificultades al glosador de formas, particularmente para no caer en la ingenuidad castiza de los primeros modelos populares en que se reflejaba una época de menos complejidades espirituales. Los motivos federales, tiempos trágicos de arrestos y luchas, son propicios a la sugestión del romance, y el poeta autor de este libro, cuya predilección por esta forma poética es conocida, ha logrado en esta obra superarse a tentativas anteriores. Los romances "Tropa", "Oncativo", "Fray Aldao", "Barranca Yaco", "Fuga de Rosas", entre otros, por ejemplo, son realizaciones inspiradas en que se vive con emoción la tragedia de los tiempos evocados.

• •

EL FIGON DEL PALILLERO

Por Juan Pedro Ramos y Javier Villafañe

Farsa escénica dividida en dos fantochadas, cuyos personajes son títeres, y un entremés de sabor clásico que evoca enredos y figuras de los viejos figones típicos. Una aguda y amena sátira desarrollada con ingenio castizo se contiene en la interesante pieza que nos transporta a las concepciones escénicas de aquel picaresco género tan característico de las viejas y gloriosas letras castellanas. Edición esmerada, ilustrada por Humberto E. Cerantonio. Imprenta Francisco A. Colombo. Buenos Aires.

¡Zás! otro más

Esa exposición de granos en la cara, demuestran que su estómago anda mal.

Detenga usted a tiempo esos desórdenes estomacales. Empiece hoy mismo con una cucharadita de LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS, el antiácido-laxante perfecto.

Es de sabor agradable y su acción se hace sentir de inmediato, regulando las funciones intestinales y eliminando la acidez, el mal aliento y demás molestias del estómago.

Exija usted que sea realmente LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS.

Dolor de estómago
Estreñimiento
Desórdenes estomacales
Flatulencia
Mal aliento
Biliosidad
Eructos
Acidez

YO SOY PHILLIPS EL AMIGO DE SU ESTOMAGO

Leche de Magnesia de Phillips
el antiácido-laxante ideal para niños y adultos

Después de probarlas todas..
¡sólo las Cremas Dagelle me satisfacen!

Será para Ud. una revelación el primer tarro de Crema de Belleza Dagelle que use. Ninguna otra crema limpia tan bien el cutis . . . ninguna penetra tan profundamente en los poros . . . ninguna desprende con tanta rapidez todo vestigio de suciedad y colorete. La Crema de Belleza Dagelle le dejará el cutis tan limpio, suave y juvenil que jamás volverá Ud. a usar otra. Empiece a usar la Crema de Belleza Dagelle y note de día en día cómo se le pone la tez más encantadora.

Cremas y Lociones
Dagelle

Sobre una redecilla de hilos de lamé se han dispuesto caprichosos adornos de metal dorado que dan al tocado un aire exótico y original.

En el traje de la Delfina de Francia ha sido inspirado este modelo de satín rosa pálido, velado de tul. La falda, formada de grandes volados fruncidos, lleva guías de rosas rococó. Moños de satín en las mangas. Peinado de estilo con adorno de rosas diminutas.

Una torsade de lazos de terciopelo y flores entrelazadas forma un elegante adorno, indicado en toilettes de fantasía.

Vestido de faille diamantina, con hilos de tejido brilante, color rosa orquídea. Un clip de brillantes recoge a un costado el drapé del corsage. El modelo es creación de Maggy Rouff.

En raso verde agua con reflejos dorados ha sido interpretado este modelo. En el corsage, un fichú de la misma tela, anudado atrás. La falda, amplia. Lo adorna una guía de flores de raso amarillo con centro rosado.

Baile de fantasía

Adorno para el peinado, formado por flores y hojas de laminado de plata dispuestas sobre fondo de terciopelo negro.

Modelo de Molyneux, formado por una pollera de broderie blanca y corsage de terciopelo verde manzana, con mangas abullonadas y adorno de crêpe mogador en los puños. Sombrero panamá con lazo de terciopelo verde. La sombrilla, de muselina de seda blanca, lleva un moño de satín.

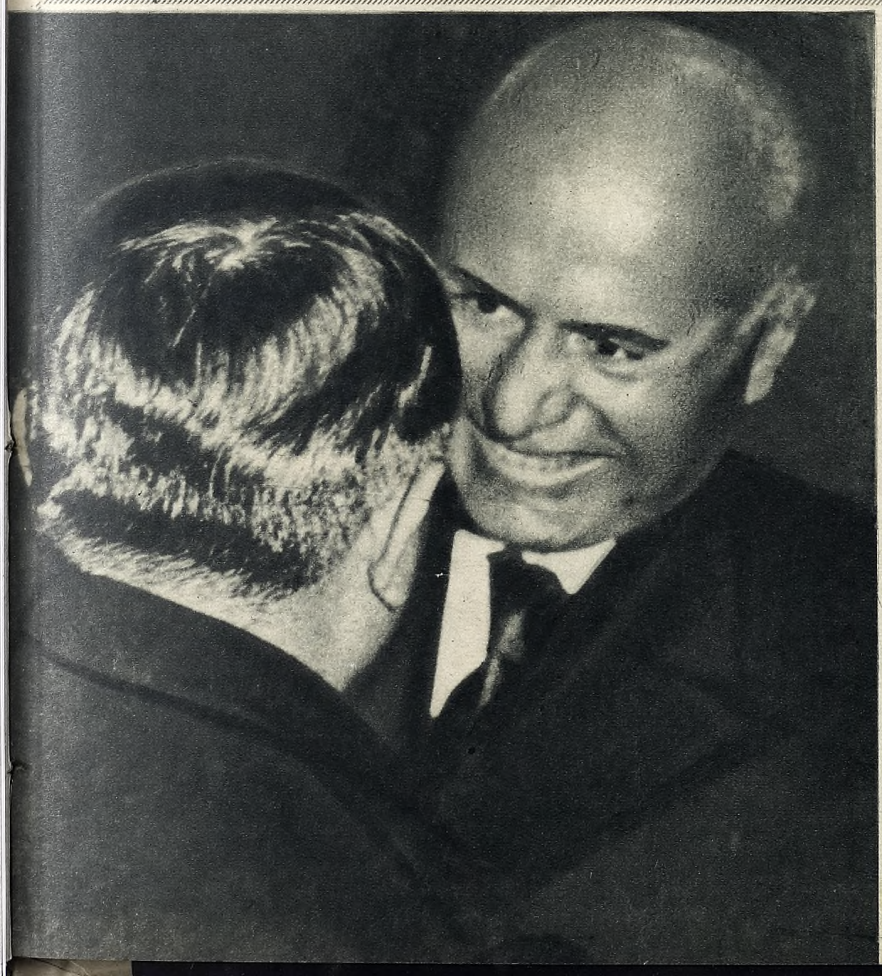
De fayela rayonné color oro es esta elegante creación de Chanel. Un volado recogido en el talle y prolongado hasta el borde de la falda pone una nota original. En el escote se incrustan volados drapeados que caen al bies cobre el corsage.

Grandes volados plisados dan suntuosidad a este modelo de faille negra. Se inician en el escote y cobran amplitud en el contorno de la espalda para abrirse en abanico alrededor de la falda, que forma traine. Escote bastante pronunciado.

Dos curiosidades del objetivo

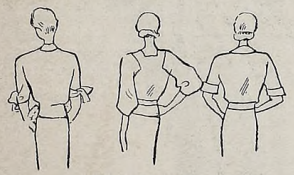
EL objetivo de la máquina fotográfica tiene esta ventaja sobre el ojo humano: la de sorprender y retener escenas instantáneas y poses extrañas, reflejándolas a la posteridad con la sensación de lo imprevisto. Las dos fotografías que ilustran esta página son un ejemplo vivo de esa condición en que el objetivo nos facilita la visión de personas conocidas en circunstancias curiosas, imposibles de retener sin su ayuda.

Cualquiera diría que esta dama duende, sorprendida por la máquina fotográfica en una apariencia extravagante y fantástica, sea nada menos que Greta Garbo, envuelta en mantos y pieles, saliendo de la representación de un gran film, en Hollywood.



Reproducir a dos grandes estadistas europeos como Pierre Laval y Mussolini en un momento de tanta intimidad y aparente conformidad, durante su entrevista última de Roma, sólo está al alcance de un hábil fotógrafo, que supo aprovechar una oportunidad que raramente se presenta propicia.

Diversas interpretaciones de una nueva moda



Modelo 505
Para talles desde el 42 al 54.

Blusa en crêpe rayonné verde almendra, con un cuello volcado y botones forrados. El talle, en forma de chaleco, lleva un lazo que se anuda a un costado.

Precio del molde: $ 1.50

Modelo 506
Para talles desde el 42 al 50.

En marrocain color damasco ha sido interpretada esta bonita casaca. Las mangas ranglan son abullonadas a la altura del codo. La completan botones y un cinturón.

Precio del molde: $ 1.50

Modelo 507
Para talles desde el 42 al 54.

Interesante modelo para deportes. Puede realizarse en jersey o crêpe de color verde obscuro. El corsage lleva pespuntes y recortes que le dan amplitud.

Precio del molde: $ 1.50

Modelo 508
Para talles del 42 al 50

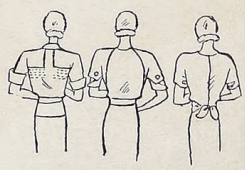
En albena o crêpe satín blanco resultará muy elegante esta casaca que adornan pespuntes en cordoné de seda. El delantero cierra con una hilera de botones.

Precio del molde: $ 1.50

Modelo 509
Para talles desde el 42 al 50.

Los recortes que forman el canesú y adornan las mangas dan originalidad a esta blusa realizada en seda chemisier. Los botones son de color azul obscuro.

Precio del molde: $ 1.50



Modelo 510
Para talles desde el 42 al 50.

Blusa en crêpe a lunares. El corsage se recoge en un moño. La manga presenta detalles muy originales. Los recortes forman drapeado a la altura del talle.

Precio del molde: $ 1.50

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 80)

evocan épocas gloriosas

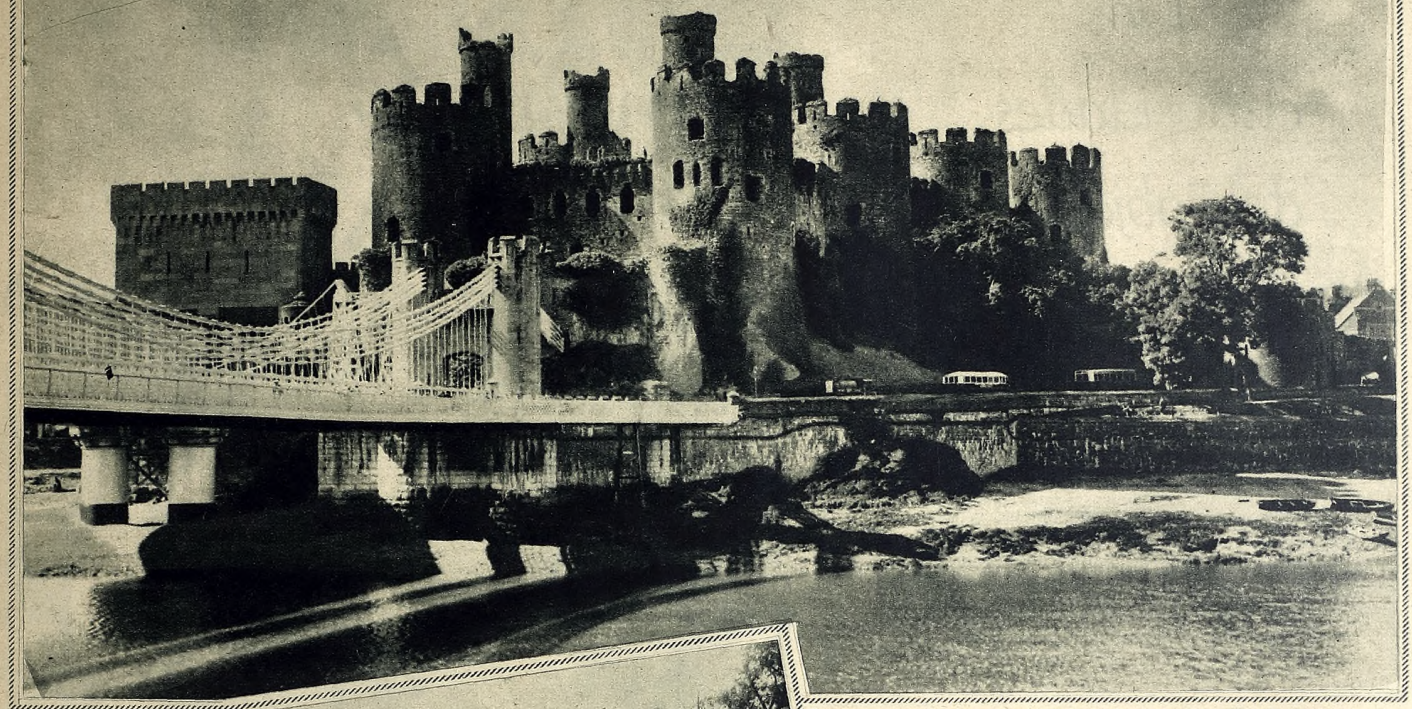
Sobre una especie de plataforma rocosa, y bañado por las aguas del río Wye, vemos al castillo de Chepstow. En su casi totalidad la construcción data del siglo XIV. En la almenada torre fué confinado por espacio de veinte años el regicida Henry Marten, al igual que Jeremías Taylor allá por el lejano año de 1665.

LA Gran Bretaña tiene en sus viejas abadías y castillos un fuerte motivo evocador. Es como si de sus paredes saliesen, perdiéndose en el espacio, palabras sonoras y vibrantes que le recordaran su pasado de siglos y siglos. Para algunos, tales ruinas dicen esas palabras. Para otros, en cambio, sus líneas austeras son un verdadero regalo visual. Mas lo cierto es que para unos y otros emana de ellas un algo que las torna imponentes porque están apuntaladas por el recuerdo de nombres gloriosos en la historia británica y de hechos que las generaciones futuras no podrán olvidar jamás.

En 1132 fué fundada la abadía de las Fuentes, uno de los edificios cistercianos que mejor se conservan en Inglaterra. La construcción acabada de sus diversas partes ocupó varios siglos, pues recién fué finalizada en el año 1526. La nave es un modelo casi perfecto de la austeridad de estas construcciones cistercianas que tanto gustaban entonces.

El castillo de Carnarvon es, sin duda, un verdadero museo en cuanto se refiere a la conservación de objetos de la Europa medioeval. Eduardo I lo fundó, pero la gran rebelión de 1294 le causó muchos daños, teniendo lugar su restauración completa durante el reinado de Eduardo II.

Castillos y abadías que



En el norte de Gales yérguese el castillo de Conway, construído en 1283, bajo el reinado de Eduardo I. La pared que lo circunda tiene una milla de longitud y hay en él veintiuna torres y tres entradas principales. Es una de las más interesantes y pintorescas ruinas que el viajero observa a su paso por Gales.

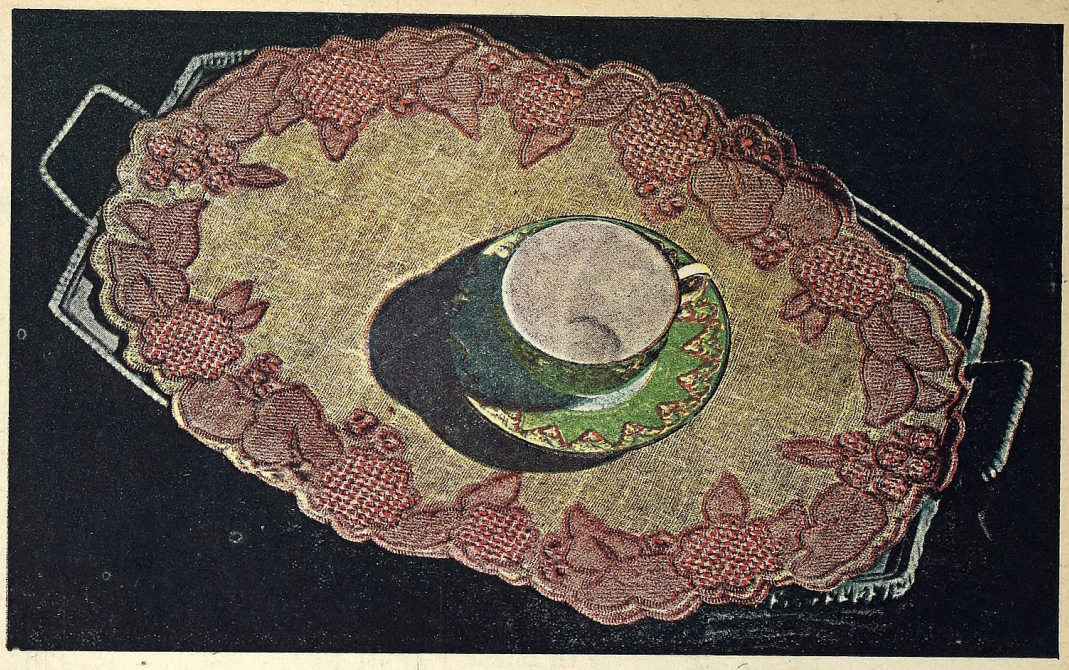
El castillo de Halnaker, hoy ya en gran parte destruído, y cuya construcción data del siglo XII. Sus paredes carcomidas constituyen una evocación tierna y verdadera.

La abadía de Whitby, en Yorkshire, fundada en el año 657 por Santa Hilda y destinada a los monjes y monjas, fué destruída por los dinamarqueses. Más tarde el barón normando William de Percy volvió a fundarla destinándola a los benedictinos. En el transcurso de la guerra europea fué ocupada por fuerzas de la marina alemana.

En el valle de Wye, en Monmouthshire, se encuentra la abadía de Tintern considerada una de las más hermosas ruinas eclesiásticas de la Gran Bretaña. Con destino a los monjes cistercianos, fué fundada en 1131 por Walter Fritzrichard, aunque sus actuales paredes, rotas y pintorescas, datan del siglo XIII

Labores femeninas

Carpeta ovalada para bandeja



MATERIAL A EMPLEARSE

9 madejitas de Mouliné "ANCLA" (Stranded Cotton) color F. 428 (Ladrillo pálido).

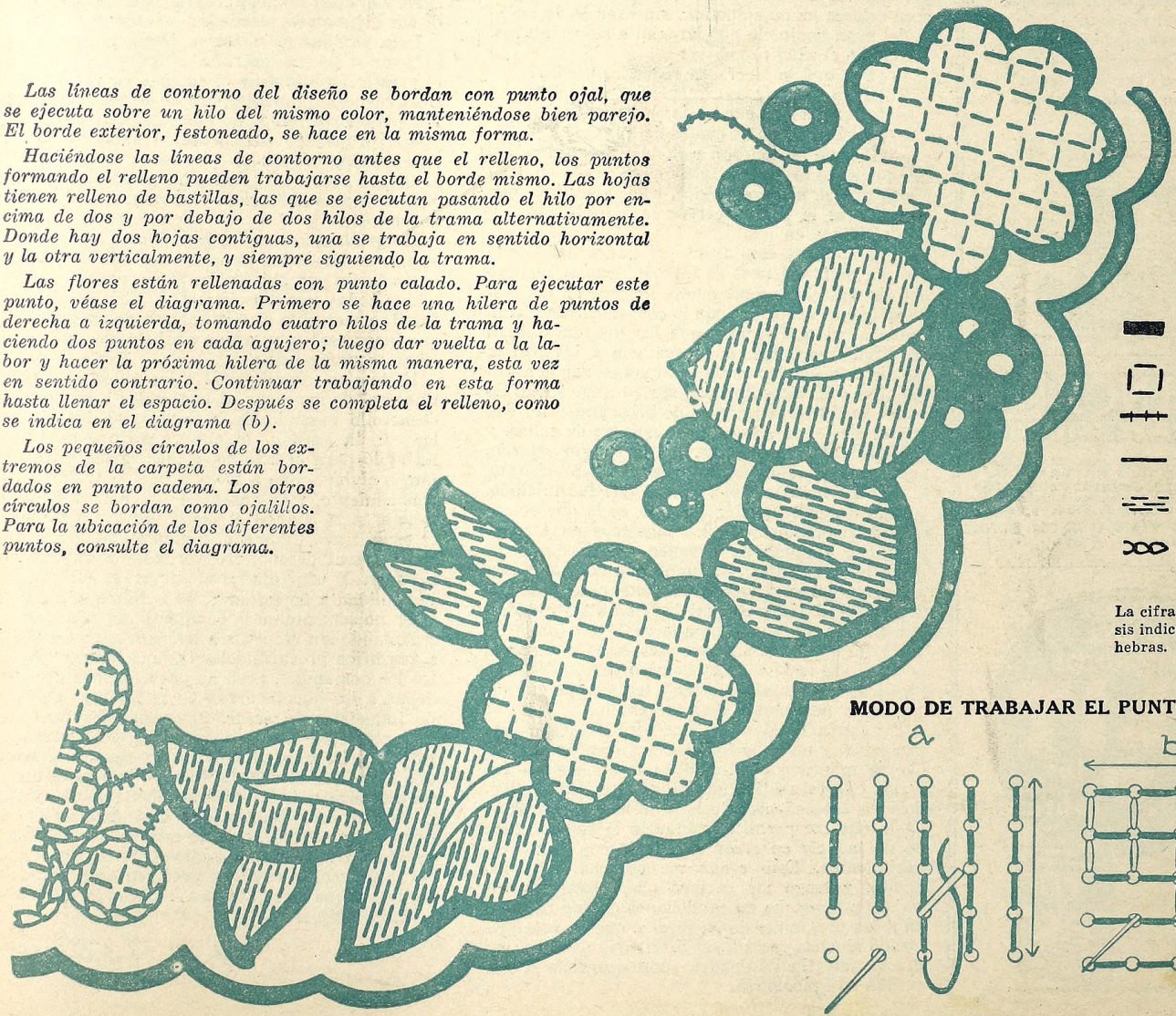
1 pedazo de género de hilo de trama floja color crema, 50 × 35 cms.

Las líneas de contorno del diseño se bordan con punto ojal, que se ejecuta sobre un hilo del mismo color, manteniéndose bien parejo. El borde exterior, festoneado, se hace en la misma forma.

Haciéndose las líneas de contorno antes que el relleno, los puntos formando el relleno pueden trabajarse hasta el borde mismo. Las hojas tienen relleno de bastillas, las que se ejecutan pasando el hilo por encima de dos y por debajo de dos hilos de la trama alternativamente. Donde hay dos hojas contiguas, una se trabaja en sentido horizontal y la otra verticalmente, y siempre siguiendo la trama.

Las flores están rellenadas con punto calado. Para ejecutar este punto, véase el diagrama. Primero se hace una hilera de puntos de derecha a izquierda, tomando cuatro hilos de la trama y haciendo dos puntos en cada agujero; luego dar vuelta a la labor y hacer la próxima hilera de la misma manera, esta vez en sentido contrario. Continuar trabajando en esta forma hasta llenar el espacio. Después se completa el relleno, como se indica en el diagrama (b).

Los pequeños círculos de los extremos de la carpeta están bordados en punto cadena. Los otros círculos se bordan como ojalillos. Para la ubicación de los diferentes puntos, consulte el diagrama.

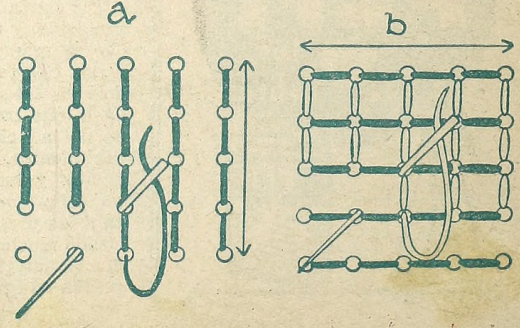


CLAVE DE PUNTOS

- P. Ojal (6)
- P. Calado (3)
- P. Tallo (6)
- P. Tallo (3)
- Bastillas (3)
- P. Cadena (6)

La cifra entre paréntesis indica el número de hebras.

MODO DE TRABAJAR EL PUNTO CALADO



A los canales fueguinos

LAS excursiones a los canales fueguinos se han convertido en una de las más atractivas rutas de turismo veraniego. El lujoso paquete Monte Pascoal, que salió de Buenos Aires a mediados de la semana pasada, debe encontrarse en estos momentos en las últimas etapas del trayecto maravilloso, con la proa de nuevo hacia Buenos Aires, donde atracará la semana que viene. De las alternativas de ese crucero, donde viaja el jefe de fotógrafos de EL HOGAR, ofreceremos próximamente una nota gráfica tan amplia y documentada que permitirá, sin duda, a quienes nunca lo han hecho, formarse una idea cabal de lo que es la vida de a bordo.

El jefe de fotógrafos de "El Hogar" señor Luis Cabada, a bordo del Monte Pascoal, con la máquina ya lista para iniciar su tarea, poco antes de la partida. Consecuente con su propósito de ofrecer la más amplia y animada nota gráfica de todos los sitios de turismo y de veraneo, nuestra revista ha destacado, una vez más, un enviado especial en la ruta de los tan hermosos canales fueguinos.

La alegría de los que se van se empaña un poco con la tristeza de los que quedan. Estas atrayentes caras femeninas, veladas un poco por la emoción de la despedida, pronto volverán a tornarse alegres ante el bullicio del pasaje y las perspectivas del panorama maravilloso.

Desde una de las escaleras, dueños ya de la nave donde vivirán por espacio de casi dos semanas, las pasajeras bulliciosas se aprestan para el viaje de alta mar, que para la mayoría constituye su bautizo marino. Dos de ellas, luego de larga busca, están encantadas de descubrir, al fin, entre los grupos del desembarcadero, a una persona que sin duda llegó tarde a la despedida.

"¡Hasta la vuelta!" La despedida de los que no se van llena el embarcadero de voces estimulantes, entre las que se destacan las pintorescas recomendaciones de los niños.

En la tardecita, el Monte Pascoal, cargado de turistas, abandona el puerto de Buenos Aires, rumbo a Montevideo, primera escala en su actual viaje a los canales. El pasaje, congregado en la popa, dibuja en el aire con los pañuelos las últimas despedidas.

Para los chicos, que a lo mejor ven por primera vez un barco de cerca, el viaje debe asumir perspectivas fantásticas como las de los relatos exóticos. Y la despedida, por tanto, debe ser todo lo calurosa posible. Así parecen demostrarlo estas dos nenas, exhaustas ya de gritar, una de las cuales, para no perder el más mnimo detalle, ha debido ser alzada en brazos de su mamá.

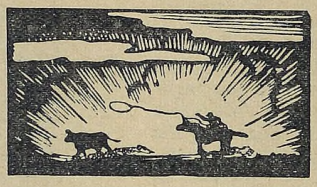
CRITICA DE ARTE Y LETRAS

El campo tal cual es

Por Ramón Doll

ENRIQUE AMORIM

ESTE libro de Enrique Amorim titulado "El paisano Aguilar" forma parte de un conjunto de obras escritas el año pasado, que inician un verdadero movimiento de revisión, de recomposición de falsas imágenes y de restauración de valores auténticos argentinos.



Amorim, con los Irazusta, con Franco, con Taborda, con Olivera Lavié y con muchos más, desde puntos de vista opuestos y venidos de sectores diversos, nos hacen sentir un optimismo razonado. El pensamiento argentino se había desplazado de la vida nacional desde el 80 en adelante, al punto que se puede decir, sin exagerar, que no hay un libro, una idea que haya influído sobre la nacionalidad después del 80

Un extranjerismo desertor, un snobismo odioso caracteriza esa época de la literatura argentina, a la que el pueblo, dicho sea de paso, detesta cordialmente, por ausentista, por imitativa. Y no la lee. Algunos escritores han lanzado a la crítica argentina y al lector argentino la acusación de preferencias extranjeras sobre la producción local. ¡Claro! Entre leer una historia de la filosofía alemana que Francisco Romero tartamudea todos los domingos en malas traducciones de revistas germanas, y leer un original europeo, no puede haber vacilación.

En cambio, el público lector y la crítica no ha escatimado jamás dinero y aplausos a libros que han intentado *re-conocernos* y estudiarnos.

Nada más significativo que lo que pasó con la literatura gauchesca y con Segundo Sombra. A Martín Fierro, las *elites* lo consideraron con un aire de lástima, una payada de pulpería; en cambio, el pueblo campesino y urbano lo leyó. Y es un poema nacional.

En cambio, Segundo Sombra no fué más allá de ciertas capas sociales de nuestra aristocracia agraria, porque el público lector comprendió en seguida que Segundo Sombra no era más que una diversión, un entretenimiento de la oligarquía que había, primero, hundido social y económicamente al campesino, pero que en las estancias de papá jugaba a los "gauchos" en los petisos, durante el veraneo.

Y unos cuantos horteras de la llamada nueva generación, a los que Güiraldes hizo creer que los reseros eran parecidos al "matrero" de Chispazos de Tradición, anunciaron la belleza y la inmortalidad de la obra. Segundo Sombra no fué popular nunca; se advertía en seguida que ese gaucho era la idea de un gaucho en la cabeza de algunos hombres pertenecientes a clases sociales que hoy ya no son argentinas.

No sólo en política interna e internacional y en otros ramos de la cultura, pero hasta en la crítica literaria el pueblo argentino posee un sentido adivinatorio tan poderoso que nos ha salvado siempre del bizantinismo de las clases pensantes y dirigentes.

Y *EL paisano Aguilar*, he aquí, pues, el campo como es, visto por un hombre que empieza por no estampar la carnavalada del "gaucho" en la portada. Llamarlo paisano, en efecto, es el primer acierto de Amorim.

Esta es la novela escrita por un hombre que ha vivido en el campo y no que ha *paseado* calzándose alpargatas, a las que le hace una muesca en el empeine y atándose las medias por encima de la manga de las bombachas como juntador de maíz. Todo esto hacen ahora algunos compadritos que van al campo, porque ya no se atreven, como Segundo Sombra, a colocarse las boleadoras en la cintura.

Amorim no ha escrito una novela inventariadora o realista; nada de eso. Lo que hay es que toda la envergadura épica y aun dramática del libro se recogió en la realidad de nuestra campaña actual y no en las reminiscencias librescas de un gauchismo, que es la más grave mistificación literaria que haya podido sufrir América.

La campaña de Amorim, semifeudal y semicolonizada, con paisanos que manejan autos y tienen radios en sus ranchos, que es rural y primitiva en su esencia, aunque el urbanismo industrial la haya transformado en apariencia, es la campaña de esta parte de América. No hay gauchos, ni sus habitantes son pueblerios, y todos los personajes de la novela viven en el dramatismo de existencias que se desarrollan entre la ciudad y el campo, y que en ninguno de los dos ambientes cumplen su destino con amplitud y grandeza.

La vida pueblerina es colocada por Amorim y descripta con justeza como el punto medio en que el campo quiere comenzar a ser ciudad y la ciudad quiere copar al campo. Es el momento confuso, sin carácter, sin personalidad, sin historia y sin costumbres de toda nuestra vida nacional, colonia, casi aduar o tienda de un pueblo trashumante y de aluvión.

Claro que la naturaleza sigue siendo grande, y Amorim ha trazado páginas maestras en su novela sobre el paisaje. Una inundación tiene todo el ritmo dramático de los mejores modelos americanos, y es que en nuestro continente fué siempre la selva, la montaña y la pampa, los grandes lances donde se probaron los malos y buenos escritores, porque ahí fracasan la retórica y la imitación servil de libros europeos.

La falsificación gauchista de casi todos los escritores argentinos y orientales es severamente exonerada de ete libro de Amorim. Y esto es digno del más vibrante aplauso, porque nótese que ese mal de la retórica gauchista aqueja no sólo a los literatos o a los fogones de las *broadcastings*. Es curioso: alcanza ahora a los mismos hombres de nuestra campaña. En un puesto he oído yo a un paisano verdadero que habla igual a Churrinche. Hay el dueño de estancia que usa el recado y las cabezadas llenas de plata y que en la ciudad se hace el "paisanito", aunque tiene buen cuidado de que sus peones usen lazo, no sea el diablo que quiebren algún mestizo Shorthorn.

El libro de Amorim es la más cabal comprensión de nuestro campo, no se deja pescar por esa libresca idea de que el campesino

(Continúa en la pág. 85)

• • •

VOCABULARIO DEL ESPECTADOR DE CINE

Bis *En el cinematógrafo hay malos cantantes y en la radiotelefonía hay malos cantantes. A los malos cantantes de la radiotelefonía se les puede llamar por teléfono para pedirles "bis". A los malos cantantes del cinematógrafo no se les puede llamar por teléfono para pedirles "bis": es una ventaja del cinematógrafo. A los malos cantantes del cinematógrafo no se les puede llamar por teléfono para insultarlos. A los malos cantantes de la radiotelefonía se les puede llamar por teléfono para insultarlos: es una ventaja de la radiotelefonía.*

Bigamia *La bigamia es un estado de vida ilegal que resulta del deseo de casarse con una mujer rubia y del descuido de divorciarse de una mujer morena. La bigamia puede evitarse de dos maneras: divorciándose de la mujer morena para casarse con la mujer rubia, o matando a la mujer morena para casarse con la mujer rubia. La primera manera tiene el inconveniente de que es una indecencia. La segunda manera ofrece la dificultad de que es un poco violenta. La verdadera solución de la bigamia pertenece a las mujeres. Una mujer morena que se tiñe de rubia es siempre una bigamia que fracasa, porque el hombre es el animal de siempre, para quien las mujeres se dividen en mujeres rubias y mujeres morenas.*

Bambalina *El paisaje antiguo era un paisaje de telones y bambalinas pintado por un pintor mamarrachero. El paisaje moderno es un mamarracho de la naturaleza elegido por un fotógrafo. En el paisaje antiguo se notaba la mano del hombre. En el paisaje moderno se nota la mala mano del hombre para elegir los paisajes de Dios. La bambalina antigua representaba una rama y tenía curiosidad de rama, porque tenía la ingenuidad de la primera rama del mundo. La fotografía moderna de una rama representa una rama y tiene la indiferencia de una rama cualquiera, porque tiene la tristeza profesional del hombre para quien todas las ramas son indiferentes. Delante de la rama de un mal pintor, yo no puedo decir: "es una falsa rama", de la misma manera que Adán no pudo decir, delante de la primera rama: "es una rama irreal", porque la primera rama fué creada por Dios, y la rama del mal pintor fué creada por el pintor. Delante de la fotografía de una rama el espectador moderno puede decir: "es una rama aburrida", porque la fotografía de una rama no es siquiera la misma rama, sino la repetición de la rama. Todo lo que no es creación es falso: por eso es falso el buen fotógrafo y es verdadero el mal pintor.*

IGNACIO B. ANZOATEGUI

ODO·RO·NO

evita con seguridad — y sin peligro, el sudor axilar

Al sudar, raramente usted nota ese desagradable olor que tanto ofende a los demás. Por eso las damas de distinción usan siempre el Odorono . . . y no se fían de desodorantes menos efectivos.

El Odorono es una fórmula médica que impide la transpiración axilar y sus consecuencias. Protege sus encantos personales. Evita que el sudor manche su ropa.

Para protección prolongada, use el Odorono "Normal"; para efectos más rápidos, el Odorono "Instant". Ambos llevan aplicador higiénico.

Distribuidores: PALMER & CIA. Calle Moreno 570, Buenos Aires

LINCE
DETECTIVES PRIVADOS

INVESTIGACIONES E INFORMACIONES PRIVADAS DE TODA NATURALEZA. VIGILANCIA - SEGUIMIENTOS - BUSQUEDAS Corresponsales en todo el Mundo. La primera oficina autorizada por la policía. Seriedad y Reserva.

Prospecto Gratis. VIAMONTE, 851. Bs. As. U. T. 44, Juncal 0404.

A las preguntas de los niños debe responderse verazmente

LAS preguntas que formulan los niños son, por lo general, de difícil respuesta. Cuando no desconcertantes, resultan complejísimas, y, más que nada, porque no se trata ya de preguntas específicas sobre tal o cual cosa, pues a la inicial, casi siempre fácil, la complican con una serie de porqués que colocan al interrogado en la situación difícil de no saber qué responder. La ansiedad de conocimiento en el niño y su elemental discernimiento lo mueve a preguntas intrincadas con las que busca satisfacer su curiosidad ilimitada. Y son los padres los llamados a resolver los interrogatorios que cotidianamente le plantean sus hijos.

Los niños ven en sus padres, por lo general, a seres todopoderosos a quienes admiran, por considerarlos poseedores de todas las virtudes y dueños de toda la sabiduría. Pero los padres no forman conciencia precisa de la responsabilidad que entraña tal aureola, y de ahí que se muestren poco celosos en su cometido, sin caer en la cuenta del gran perjuicio que irrogan a sus criaturas.

Cuando el niño pregunta:

—¿Por qué la tierra es redonda, papito?

El padre, muy fresco, responde:

—Porque no es cuadrada, hijito.

—¿Y por qué no es cuadrada, papito?

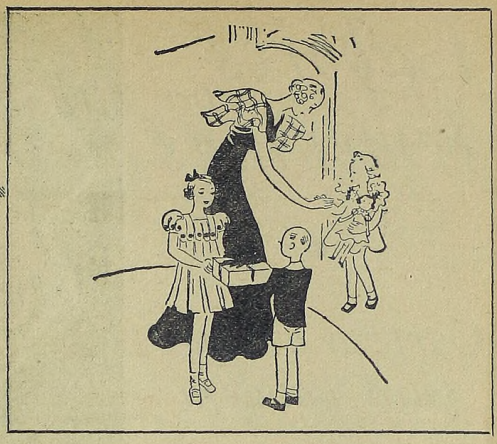
—¡Porque la hicieron redonda, preguntón!

Aquí el niño vuelve fatalmente sobre su pregunta inicial, como es lógico, e insiste, hasta que el padre se le ocurre cerrar la conferencia con un "¡Déjame en paz!"

Pero nada es esto frente al padre sabihondo que por salir del paso se introduce en el sendero del disparate, y orondamente incurre en las respuestas más absurdas, con lo cual perturba y confunde al niño. Por más que las preguntas sean de difícil respuesta, nada costaría a los padres buscar información veraz cuando ignoran el asunto o, lisa y llanamente, confesar su ignorancia. Es imperdonable esta ligereza de procedimientos con que se confunde a los niños ansiosos de saber, y que, a la postre, incidirá en el desprestigio paterno, apenas el hijo adquiera el conocimiento preciso que le permita rectificar el error en que fué iniciado.

Esta despreocupación paterna es la que coloca muy frecuentemente a los maestros en trances violentos. Cuando se exponen en clase ciertos problemas, no falta el alumno que con todo candor y entusiasmo quiere demostrar su saber, y desarrolla el tema con tal lujo de absurdidades, que la risa de sus compañeros lo confunde. Y ahí, al pretender el maestro sacarlo de su error, el pobrecito se resiste a rectificar su yerro porque su papá, "que sabe tantas cosas", le ha dicho que eso era así, y no como el maestro explica.

En cierta ocasión me encontré frente a este problema, y no hubo forma de convencer al niño, que se mantuvo obstinado en la suficiencia paterna. Con tal motivo entrevisté al padre, poniéndolo en antecedentes de lo acaecido, oportunidad en la que me permití insinuarle la conveniencia de no inducir en error a su hijo con falsos conocimientos. Este señor me escuchó benévolamente, y luego me declaró que, efectivamente, no siempre estaba en condiciones de dar respuesta a las preguntas de su hijo, y que se veía precisado muchas veces a ser arbitrario para no perder su autoridad de padre, como ocurriría si confesaba su ignorancia.



Este señor, muy lealmente, y quizá sin darse cuenta del propio alcance de sus palabras, me proporcionó la clave del problema, que radica, precisamente, en un amor propio mal entendido.

Pero, ¿desde cuándo creen los padres que por el solo hecho de ser padres se han de convertir en unos señores sábelotodo? No es justo ni delicado que personas mayores, obligadas a la sensatez y al buen juicio, aprovechen de la ignorancia de sus hijos en un alarde inmotivado de sapiencia.

Esta vanidad es malsana. Declarar ignorancia ante un niño no entraña ningún peligro para el prestigio paterno, y sí supone, en cambio, una consecuencia saludable para su formación moral. En primer término, es demostrativa de lealtad y una prueba de consideración hacia el menor; en segundo, una muestra de respeto por el saber, al que se rodea de prestigio con sólo evidenciar que es inasequible para el hombre en términos absolutos.

Es grave mantener a los niños en el error, y el mayor de todos consiste en alimentarles la creencia de que existen personas capaces de dominar todos los conocimientos. Esto implica infundir en el niño el sentimiento de inferioridad, que luego será muy arduo conjurar en sus perniciosas consecuencias.

Estimo que familiarizar a los niños con el sentido real de las cosas es propender a su perfecto desarrollo mental. Es indispensable identificarlos con la verdad, lo que constituye su mejor estímulo para el estudio, e inculcarles, para que jamás olviden, que a medida que se avanza en el conocimiento, más ensancha sus límites la ignorancia. Aun cuando el dicho parezca paradojal, es exactísimo. Cada conocimiento que adquirimos nos pone al descubierto verdaderos mundos ignorados. Y esta disciplina, formada en base de humanidad y de esfuerzo, es la llamada a fructificar noblemente en la conquista del saber.

Aplaudo sin reservas a los padres que auxilian a sus hijos procurándoles las enseñanzas que éstos les demandan, pero no puedo menos que condenar a los que incurren en la ligereza culpable de inducirlos en error. Si cuando les formulan una pregunta no se sienten en condiciones de satisfacerla, pueden aplazar su respuesta hasta que consulten el enciclopédico — que es la mejor fuente para quienes carecen de tiempo, — y mediante el cual podrán dar una explicación en términos generales, que no estará carente de veracidad. Y si tiempo y medios para lograr el dato les falta, mejor será que declaren su ignorancia, confesión que no relaja para nada ni su autoridad ni su prestigio.

José Joaquín

si soy ella

Roberto Arlt

cristal permanecía fría y distante.

Fred prosiguió:

— Me miras como a un gato que ha robado un pescado, ¿no? No me importa. ¿A qué has venido? Tu clima es otro, yo no entiendo tu idioma. Te detesto. Esa es la verdad. Te detesto. No conozco a uno solo de tus admiradores que no tenga hambre de tu amor. Pero no para gozar de él, que eres flaca, huesuda e histérica, sino para tener la compensación de humillarte, el gusto de aplastarte. Con esa única moneda podríamos cobrarte la amarga admiración que sembraste en el corazón de todas las mujeres.

Greta Garbo lo escuchaba como si estuviera asomada al borde de un precipicio, con la sombra de una montaña en el rostro y a las espaldas un viento frío.

El recuerdo removía en Fred magnitudes de odio.

— ¡Oh, ya sé! Si cualquiera te pudiera contemplar en este mísero cuarto de pensión, frente a estas fotografías manchadas por las moscas, con tu aspecto de viajera cansada, te compadecería.

Caminaba él lentamente de un punto a otro de la habitación.

— Ya lo sé. Te compadecerían. Correrían a ofrecerte un vaso de limonada, a cambiar las sábanas. Pero, ¿por qué te estás con la cara caída hacia el suelo, Greta? ¿Es por humildad? No; no es por humildad. Se trata, simplemente, de que conoces la mecánica del odio, y esperas que la ráfaga de aborrecimiento se deshaga en el aire. Cuando yo haya derramado a tus pies todos los resentimientos que fermenta mi indignación, y esté agotado mi furor, levantarás el rostro, y tus brazos frescos y perezosos caerán sobre mis hombros. Así lo has hecho con los otros, y por eso te odio, porque nuestros rencores se derriten como la nieve sobre la flor de tus labios.

La actriz no levantó los párpados. Miraba la punta de sus zapatos. Permanecía allí, triste, como al borde de un precipicio, en cuyas profundidades corriera un riacho negro.

Fred avanzó hacia ella, y dijo en voz baja, cual si le comunicara un secreto:

— ¡Hipócrita..., la más hipócrita y pérfida de todas las mujeres! ¡Provocadora! ¿Comprendes ahora por qué ellas corren como a un mercado a decorar por unas monedas las peripecias de tu existencia de celuloide? Porque, en cada uno de esos turbios episodios, ya seas meretriz, espía o demimondaine, ellas descubren las arterías de su propia vida. Por eso te aman y te exaltan. No podía ser de otra manera. Al final de cada aventura corre a tu encuentro un desdichado radiante, que, cara al sol, convierte en éxtasis su ignominia, exclamando:

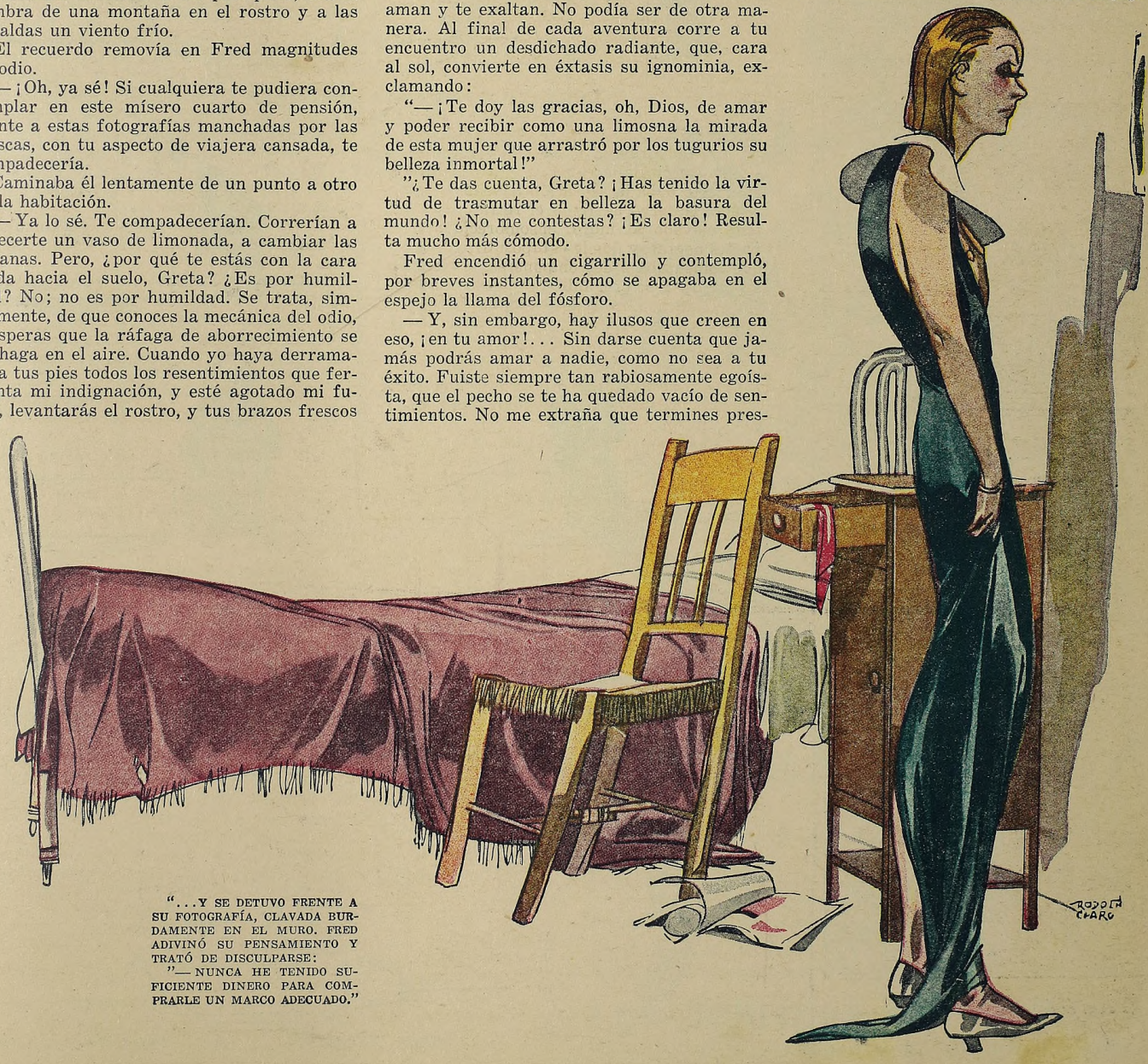
"— ¡Te doy las gracias, oh, Dios, de amar y poder recibir como una limosna la mirada de esta mujer que arrastró por los tugurios su belleza inmortal!"

"¿Te das cuenta, Greta? ¡Has tenido la virtud de trasmutar en belleza la basura del mundo! ¿No me contestas? ¡Es claro! Resulta mucho más cómodo.

Fred encendió un cigarrillo y contempló, por breves instantes, cómo se apagaba en el espejo la llama del fósforo.

— Y, sin embargo, hay ilusos que creen en eso, ¡en tu amor!... Sin darse cuenta que jamás podrás amar a nadie, como no sea a tu éxito. Fuiste siempre tan rabiosamente egoísta, que el pecho se te ha quedado vacío de sentimientos. No me extraña que termines prestigiando un dentífrico. ¡Oh! Esto sí que es ridículo. Ridículo y espantoso. Eres egoísta y dura como la mala piedra contra la cual uno se hiere los pies en el camino. Tu codicia y la violencia de los gestos, y la falsa fiebre de tus ojos, con pestañas también falsas, y los desgarrados labios que se han quedado flojos e inertes de besar tantas bocas sin besos, se traducen en pieles, en collares, en viajes largos como sueños y en aplastamientos de corazones simples. Te has convertido en símbolo del siglo, Greta. Por eso merecerías morir apedreada en la orilla del mar, para que las aguas te purificaran. Aunque no... Esa sería una muerte demasiado dulce para ti. Debían amarrarte a un poste, sobre un monte de leña seca, y como a las brujas de otros tiempos,

(Continúa en la pág. 76)



"...Y SE DETUVO FRENTE A SU FOTOGRAFÍA, CLAVADA BURDAMENTE EN EL MURO. FRED ADIVINÓ SU PENSAMIENTO Y TRATÓ DE DISCULPARSE:
"— NUNCA HE TENIDO SUFICIENTE DINERO PARA COMPRARLE UN MARCO ADECUADO."

Yo no sé

Un cuento de

La enorme y poderosa sugestión que proyecta sobre las imaginaciones débiles y los corazones sensibles de sus admiradores la estrella más popular del arte cinematográfico en la actualidad, nos referimos a Greta Garbo, origina el singular y sorprendente equívoco que da tema a este ingenioso cuento, concebido y desarrollado con el arte moderno, la sugerente novedad y el vigor imaginativo que se advierte siempre en las ficciones romancescas de su autor.

FRED detuvo, asombrado, la mirada en un grabado de la revista, cuyo idioma no entendía: Greta Garbo, mirándose en un espejo, con la mano derecha inmovilizaba el cepillo con que se lavaba los dientes. A los costados de la fotografía, un pomo de piel de estaño derramaba un lago rosa de pasta dentífrica: *Crystaldent*.

La actriz, envuelta en una velluda robe de chambre, volvía la cabeza sonriendo con sus labios de pétalos de orquídea. Fred permaneció un instante inclinado sobre la revista norteamericana, luego, sentándose en la orilla de la cama, pensó:

"Es absurdo que Greta Garbo se preste para prestigiar la publicidad de una pasta dentífrica. Ninguna actriz que se respete llegaría a ese extremo. Salvo que haya tenido apuros de dinero. Pero, ¿en qué se gastará lo que gana? Sin embargo, ¿quién se salva de cometer actos estúpidos? Si yo, hace tres años, como pensaba, me hubiera puesto a estudiar inglés, mi situación sería distinta."

Acercó más la cabeza al grabado. Indudablemente, la joven de la pasta dentífrica era Greta Garbo. Levantó los ojos para comparar la imagen del magazine con una fotografía que él había clavado al muro hacía mucho tiempo. Era ella, con su cabellera de vidrio rubio, los párpados entornados, los ojos vueltos a la altura, los labios como pétalos de orquídea, con el resorte de los besos roto para siempre, como si pretendiera en un anhelo inextinguible beber los goces que soplan las brisas en todas las direcciones del mundo.

Se repitió:

"Sufriría estrecheces económicas. Pero es absurdo. Quizá, en un momento oportuno, llegó una mañana un agente de publicidad, uno de esos promotores joviales que, ofreciendo gruesos cigarros, lanzan al mismo tiempo una máxima de comprensión fácil. Le habrá dicho:

"—¿Qué le ocurre, miss Greta? Pose para "Crystaldent". Cien mil dólares. ¿All right?"

Retirándose de la mesa, Fred se apoltronó en un rincón de la cama. A pesar del orden, su cuarto daba la sensación de estar desmantelado. Observó de reojo el retrato de la actriz, clavado al muro, ensombrecido en las partes negras, y donde el hiposulfito del baño, que comenzaba a descomponerse, amarilleaba los claros. Y se preguntó, por centésima vez:

—¿Qué hombre podrá ser amante de una mujer así? En ella todo es comedia.

Donde ocurre algo extraordinario

—¡Comedia en mí! —repitió una voz.

Fred levantó precipitadamente los párpados.

La revista había caído al suelo. De las páginas abarquilladas, los planos de una vestidura vertical subían en el aire, como los faralaes de humo de un vestido astral. Sobre la gorguera blanca del vestido de raso negro florecía una adorable cabeza.

La reconoció inmediatamente. Era ella, con un gorrito de castor que dejaba escapar unos rizos anillados tras los lóbulos de las orejas. Entre las flores de sus pestañas, miraba al hombre del cuarto con una ligera horqueta de arruga en la frente, mientras que Fred, las manos apoyadas en el canto de la mesa, se inmovilizaba en su estupefacción. Greta Garbo sonreía descubriendo los dientes, los ojos verdegrises iluminados como por los residuos de un sol de viaje.

Fred repuso, sin saber lo que decía:

—No hable tan alto. La dueña de casa duerme en el cuarto de al lado. Es una vieja perversa.

Ella aún no había pronunciado una sola palabra.

Le miraba seria. Parecía encontrarse en una estepa de nieve. Fred recordó involuntariamente a Ana Karenine. La mujer giró bruscamente sobre sí misma y se detuvo frente a su fotografía, clavada burdamente al muro. Fred adivinó su pensamiento y trató de disculparse:

—Nunca he tenido suficiente dinero para comprarle un marco adecuado.

La actriz levantó la almohada. Fred, sonriendo, prosiguió mirando cómo ella la dejaba caer.

—Es un buen sistema para descubrir si las camas están limpias. Los insectos experimentan debilidad por las almohadas.

Por fin ella habló:

—¿Así que usted vive aquí?

—Esto es más siniestro que una cárcel, ¿no?

—Sí.

Ahora ella había abierto la puerta del ropero. Curioseaba el interior, al tiempo que su cuerpo se balanceaba ligeramente, como si sobrellevara el recuerdo aún reciente de una danza agradable.

—Todos esos trajes son de invierno —comentó Fred. —Además, están apolillados.

Greta Garbo miraba en redor.

—¿Busca sillas? —Señaló la suya. —Es la única que hay... La dueña de la casa es una mujer mezquina.

Súbitamente, la voz enronqueció en el fondo de su garganta. Sus palabras brotaron más adentro y pensó:

"¿Es posible que no tenga nada que decirle? ¡Ahora que está aquí!"

Su voz, cuando habló, revelaba tal sufrimiento, que la mujer del Norte quedó inmóvil frente al ropero, con la espalda reflejada en el espejo.

—Esto es maravilloso y tristísimo —prosiguió Fred. —Usted, la mujer que suscita un murmullo de sobrecogimiento en las multitudes de espectadores, está aquí. Aquí, con su cuerpo terrestre, con su rostro imposible de concebir junto al nuestro.

Saltó de la silla, y tomándola de un brazo la hizo sentar a la orilla de la cama. Como al borde de un sueño, repreguntó:

—¿Será posible?

Greta Garbo miraba la punta de sus zapatos de raso.

—Estás aquí, humilde y triste como Susan Lenox, como Ana Cristie, como la dolorosa amante de "Inspiración". Y yo no sé qué decirte. Volcaría en tus oídos palabras maravillosas; ahora sé que las palabras devienen maravillosas cuando se dirigen a un fantasma, no a una mujer de carne y hueso. ¿Me escuchas?

Con las piernas cruzadas, apoyada en el respaldar de la cama, la mujer de cabello de

Ilustración de Rodolfo Claro

Contract-Brigde

Por P. HAL SIMS

EJEMPLOS DE DECLARACIONES INICIALES CUANDO HAY UNA ELECCION

CREO que se requieren unos cuantos ejemplos para ilustrar las consideraciones de remate mencionadas en el artículo anterior. Con:

♠ A-X
♡ K-Q-J
◇ Q-J-X
♣ A-K-Q-X-X

yo declararía un trébol. Si el contrato final fuera sin triunfos, cualquiera salida, excepto piques, tendría un efecto neutral sobre mi mano; una salida con pique no me ayudaría al carteo de este palo, pero es probable que ayude a mi compañero, si viene hacia su mano.

No ayudará al enemigo que mi mano quede expuesta después de la salida inicial, porque la defensa, si es que tiene alguna, tendrá que ser natural, y la vista de mis cartas no la ayudará ni la estropeará.

Si mi compañero respondiera con un pique, yo declararía dos sin triunfos (tres sin triunfos si mi compañero ya hubiese pasado); si él declarase sin triunfos, en seguida le aumentaría a tres.

Si su respuesta fuera corazón, yo daría la respuesta forzosa de tres corazones; porque el Slam está en vista si tiene cinco diamantes al Rey y un As rojo. Para que sean declarables, sus corazones deben consistir de cinco cartas; así que haría un "sign-off" en cuatro corazones si él declarara tres corazones o tres piques; pero si declarara cuatro diamantes, yo declararía seis corazones; si declarara tres sin triunfos, comprendería que él tiene las cartas rojas más importantes mencionadas y declararía cinco corazones, diciéndole que suba a seis si tiene un As y no me ha engañado con respecto a los palos que ha declarado, indicándome que cada uno está encabezado por una carta tan buena como el Rey.

Si sobre mi declaración inicial de un trébol mi compañero declarara un diamante, yo declararía tres sin triunfos, haciendo una débil tentativa de Slam. Con cinco diamantes al Rey y un As, o cinco diamantes al As y otro As (el de corazón) o Rey (el de piques), no podría culpársele por alentar mis esperanzas declarando cuatro sin triunfos. Con A-K-X-X-X de diamantes, una declaración de cinco diamantes sobre mis tres sin triunfos me indicaría que este palo es absolutamente sólido. Mis tréboles cuidarán de las perdedoras en su mano, porque yo tengo el As de pique para ganar la primera vuelta. Con:

♠ A-J
♡ Q-J-X
◇ K-J-X
♣ A-K-Q-X-X

yo declararía un sin triunfo. Si yo declarase un trébol, es muy probable que mi compañero declarase sin triunfos, que yo aumentaría a tres; pero la salida ahora vendría a través, en lugar de hacia mis tenaces.

Es evidente que tres sin triunfos es la declaración final correcta, excepto que mi compañero pudiese dar otra respuesta mínima que nos llevase hacia un Slam. Además, esta mano es mejor que quede oculta para que el enemigo tenga que adivinar hacia qué palo débil del Muerto jugar.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 48

Por Patrick Easedale

Ambos vulnerables. ¿Qué debe declarar usted como segunda mano, sobre la declaración inicial de un sin triunfo del Dador, con:

♠ K-J-10
♡ A-5-3
◇ A-K-Q-J
♣ 8-7-4

La solución de este problema la hallará el lector en la pág. 80.

EJEMPLOS DE PALOS MENORES DE SEIS CARTAS

Con:

♠ A-X
♡ K-X
◇ A-K-X-X-X-X
♣ K-J-X

yo declararía un sin triunfo.

La mano podrá estar en peligro si los adversarios salen con piques y los diamantes no caen; pero la única chance de obtener game, si mi compañero está débil, es tratar de ganar nueve bazas con la salida inicial hacia mi mano. Sólo le permitiría a mi compañero ser el declarante si declarara y redeclarara un palo mayor, indicándome que tiene un palo largo y

(Continúa en la pág. 80)

Enfermedades de la PIEL

ECZEMAS (secos, húmedos) COMEZON. SARPULLIDOS. GRANOS. PSORIASIS, ACNE u otras afecciones rebeldes desaparecen con ECZEMOSALVA

Pocas aplicaciones demuestran su gran eficacia. No admita vulgares imitaciones. Exija unicamente

ECZEMOSALVA

PECAS

Cutis manchado, Paños, Barritos, Puntos negros, limpia completamente, la moderna y económica Crema PECOL. Eficacia maravillosa. Compruébela. Pida estos dos productos en todas las farmacias del país. Distribuidores: en BUENOS AIRES, Droguería Suizo-Argentina Ltda., Rivadavia número 2284; en ROSARIO, Laboratorios Wosco, Entre Ríos 1907.

$1.50

SALUS

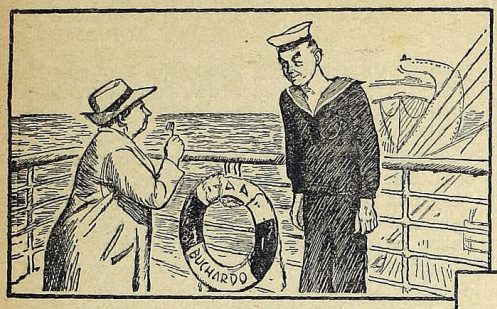
¡1 centavo cada 12 mates!

MACKINNON & COELHO Lda. S. A.
Victoria 2666 — Buenos Aires

Los lectores de "MUNDO ARGENTINO" pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de

Los Sobrinos del Capitán

La caricatura en el extranjero



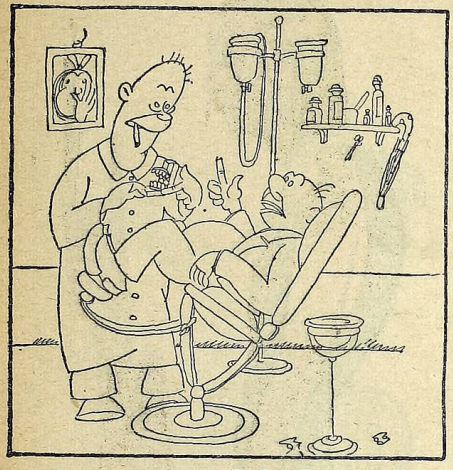
(De *London Opinion*, Londres)

—¿Y usted dice que estos salvavidas están garantizados por la compañía?

—Así es, señora.

—Supongamos que yo me pongo uno, y sin embargo me hundo en el agua por tercera vez. ¿Qué sucede?

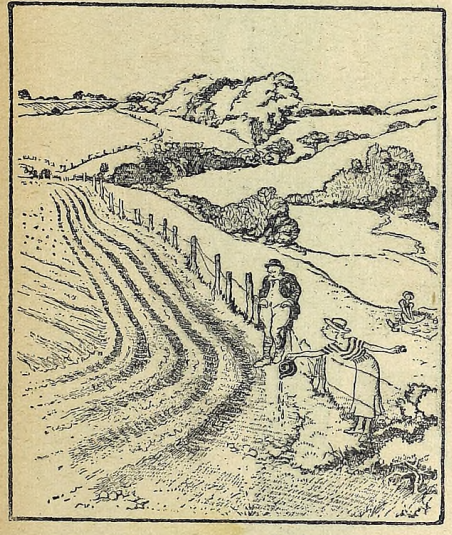
—Que inmediatamente el salvavidas pasa a ser de su propiedad, señora.



(De *Buen Humor*, Madrid)

El dentista.—Esta es la dentadura que le he hecho al rey del acero... ¡Treinta y dos dientes de oro!

El nuevo rico.—Bueno; pues a mí me hace usted otra igual, pero con sesenta y cuatro dientes.



(De *Punch*, Londres)

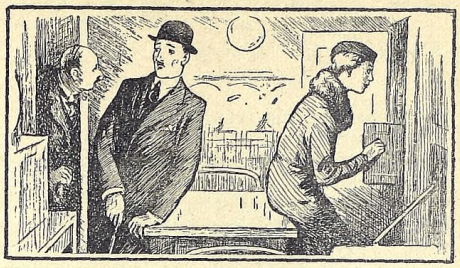
Sequía en el campo, o un corazón bondadoso.

(De *The Passing Show*, Londres)

El empleado.—Sección Reclamos..., en la otra ventanilla.

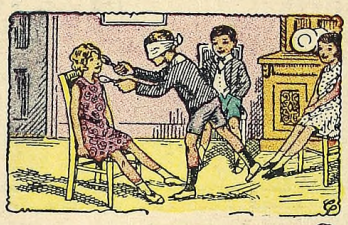
(De *Punch*, Londres)

—Sí. Este es el último modelo de habitaciones sintéticas que nos ha llegado. Yo no entraré, para que ustedes puedan apreciar mejor sus comodidades.



EL PLOMERO DISTRAIDO (De *London Opinion*, Londres)

menuda



En este entretenido juego pueden participar los niños y niñas que lo deseen. Supongamos, por ejemplo, que son cuatro. A uno de ellos se le entregan dos cucharas y luego se le vendan los ojos. Así debe caminar por la habitación hasta tocar a alguien con la cuchara. El tocado debe cesar de escapar y sentarse en una silla. Entonces, el vendado debe pasar las cucharas por el rostro del jugador y adivinar de cuál de ellos se trata. Si lo logra, el que ha sido adivinado tendrá que vendarse los ojos y hacer a su vez la parte del otro. Si no, el juego continúa hasta que, al atrapar a un jugador, adivine quién es. El juego es muy agradable por las risas que provoca, ya que con la sola ayuda de las cucharas no es fácil identificar a una persona.

Cierta mañana el piel roja Pluma de Oro perdió su caballo, y no habría podido regresar a su toldería de no ser por un cow-boy que se ofreció a llevarlo. Y aquí vemos a ambos llegando al campamento. Pero si observamos atentamente el dibujo veremos, además, a otros tres cow-boys y al caballo fugitivo de Pluma de Oro.

AVENTURAS DE CAZA DEL PIBE PALITO

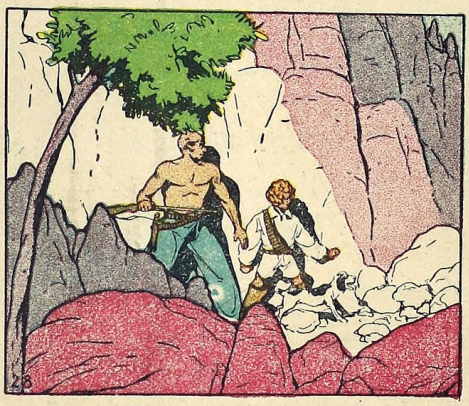
Por

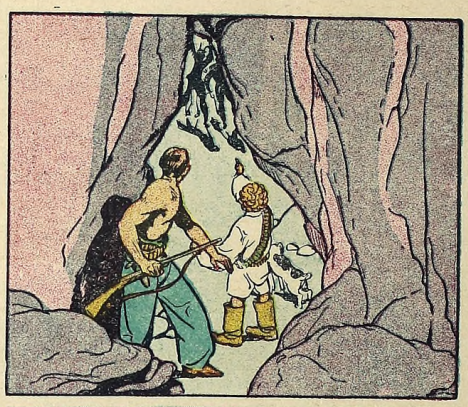
CAZENEUVE

Luego del inesperado derrumbe ocurrido en el único lugar que nuestros amigos tenían para salir, la situación se complicó.

— Creo — dijo el "Rey del Cuchillo" — que ese derrumbamiento de las piedras fué provocado por los mismos indios. Es probable que quieran atraparnos...

Era ya inútil intentar el hallazgo de una salida por aquel lugar. Por eso dieron vuelta y eligieron otro camino, seguros de que en esos momentos ya eran perseguidos muy de cerca.





...un ruido de pasos les hizo dar vuelta la cabeza.

— ¡Ahí vienen los indios, Palito! — gritó el "Rey del Cuchillo". — ¡Corramos, porque si no estamos perdidos! ¡La salida de la gruta está próxima!

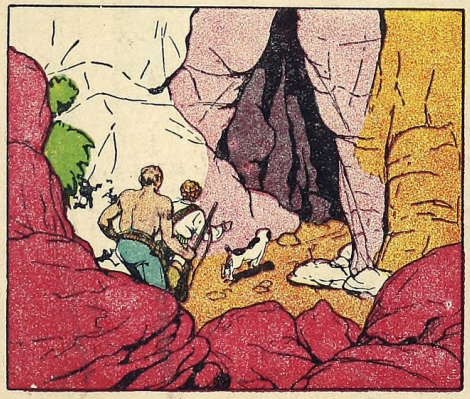
Cada vez más cercanas, las sombras de los salvajes se aproximaban. A juzgar por los gritos que lanzaban, estaban furiosos. Ya los habían visto. Los cazadores echaron a correr hacia la salida que ya...

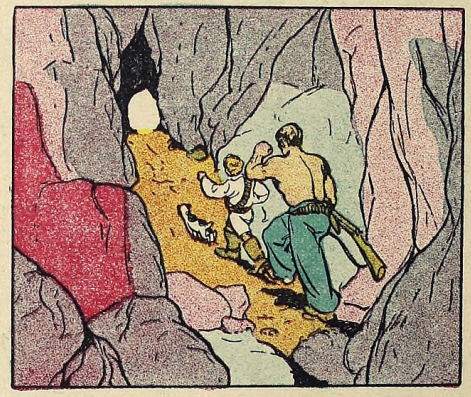
Retrocedieron apresuradamente, y a poco de andar hallaron la entrada de una gruta.

— ¿Entramos por aquí? — preguntó Palito.

— Creo que es el único remedio que nos queda — replicó su compañero. — Esos salvajes vendrán pronto en nuestra búsqueda...

El niño, a quien, a pesar de su probado valor, no le agradaba mucho la idea de caer prisionero de aquella gente, no esperó más. El fiel



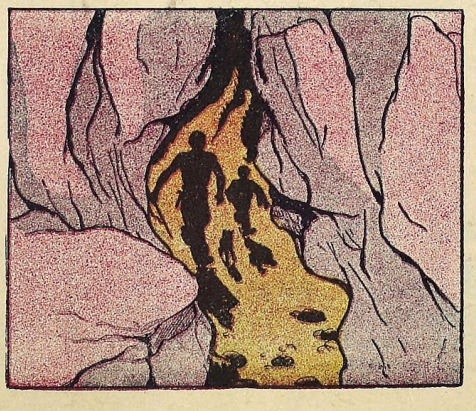


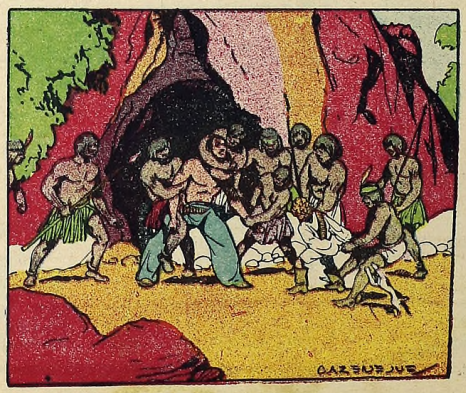
...se veía muy próxima. En verdad, ninguno de los dos tenía mayormente fe en aquel intento de fuga. Sólo Palito tenía la esperanza de que, una vez en la selva, les resultaría más fácil escapar.

— ¡Apúrate, Palito! — dijo su amigo. — ¡Tratemos de que no nos atrapen en esta obscuridad!

El valiente niño se apresuró cuanto pudo. Pero todo fué inútil, pues apenas salidos...

perro Colín marchaba adelante, y los tres se aventuraron. La gruta estaba completamente a obscuras y muy silenciosa. Los pasos de los dos cazadores resonaban allí, y su ruido no dejaba de ser impresionante. El "Rey del Cuchillo" tenía la certeza de que ya los salvajes les seguían la pista, pero no quería decir nada por temor de inquietar a su compañero. En efecto, sus sospechas estaban plenamente fundadas, pues de improviso...





...de la gruta otro grupo de indios cayó sobre ellos. Varios se abalanzaron sobre el "Rey del Cuchillo" y lo sujetaron fuertemente, impidiéndole todo movimiento. Dos aprisionaron a Palito. Y así ambos cazadores se vieron prisioneros de aquellos salvajes, cuyas feroces intenciones eran visibles. ¿Qué destino aguardaba a los dos amigos?

(Continuará la próxima semana.)

para la gente

La suerte de los dos ratoncitos

RATONTINEZ y Ratontónez eran dos ratoncitos muy buenos, aunque un poco imprudentes. Cierto día regresaban de la escuela cuando vieron sobre el suelo algo que les llamó la atención.

—¡Qué bonito es ese aparato de madera!—exclamó Ratontínez.

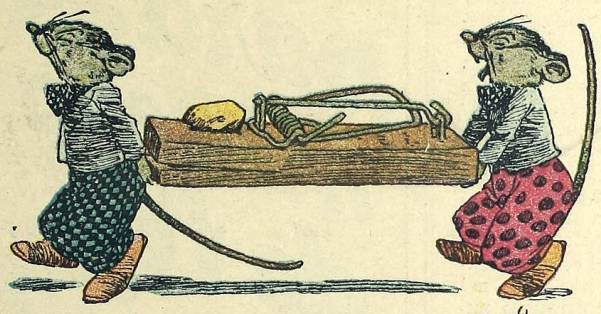
—¡Y hasta tiene encima un pedazo de queso!—siguió Ratontónez.

Estaban ambos a punto de tocarlo, cuando el primero tuvo una idea.

—¿Sabes lo que podemos hacer?—dijo a su hermanito.—Como mañana mamita cumple años, le regalaremos eso...

—Sí—dijo el otro muy entusiasmado,—la guardaremos hoy en nuestro dormitorio y mañana se la regalaremos.

En efecto, así lo hicieron. Muy cuidadosamente, para no tirar el queso, levantaron aquel aparato de madera, y sin que la madre lo advirtiera lo colocaron en el dormitorio. A la mañana siguiente, muy contentos, volvieron a cargar con aquello y se presentaron delante de la madre. Y a coro le dijeron:



—Mamita, como hoy cumples años te deseamos muchas felicidades y te regalamos esto...

Y presentaron el aparato a la madre. Pero en lugar de la alegría que creyeron ver en ella, encontraron en su rostro una expresión de miedo.

—¡Tiren eso!—les gritó la madre.—¡Tiren eso inmediatamente!

Completamente asombrados tiraron Ratontínez y Ratontónez el aparato de madera, que al chocar contra el suelo hizo ¡clack!

—¿Por qué habrá hecho semejante ruido?—preguntó uno de ellos.

Y el otro, que tampoco salía de su asombro, sólo atinó a decir:

—A lo mejor es una bomba que pronto explotará.

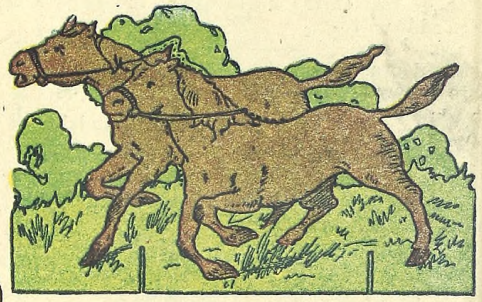
Al oír estas palabras, la madre no pudo por menos de sonreír, y entonces, cuando los hubo calmado, les aseguró que nada debían temer.

—Y si no es una bomba..., ¿qué es?—preguntó el inquieto Ratontínez.

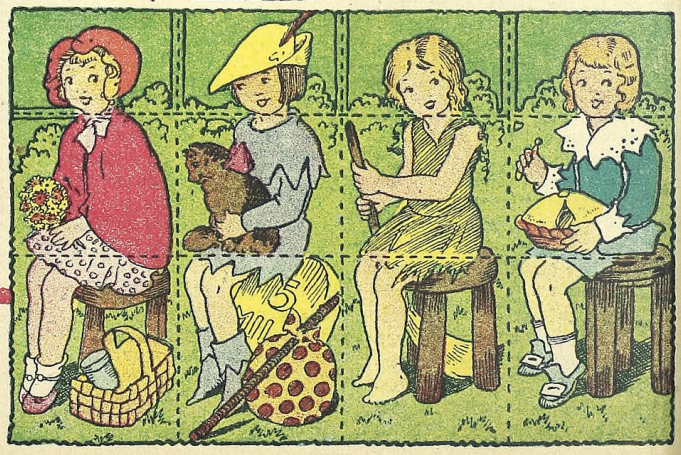
—¿Ustedes no saben qué es eso?—dijo la madre.—¡Pues es una trampa para cazar ratones! ¡Si en lugar de traérmela hubiesen querido comer el queso, habrían muerto atrapados por el alambre!

Y entonces los dos ratoncitos se dieron cuenta de que por no haber sido golosos y por haber querido hacer un regalo a su mamita se habían salvado de una muerte segura.

Estos dos niños regresan de una fiesta. Es ya de noche, y la nieve que cae ha borrado la huella del camino que conduce a su casa. ¿Quieren nuestros lectorcitos encontrarlo e indicárselo? Tengan en cuenta que para los niños hace mucho frío y pueden resfriarse.

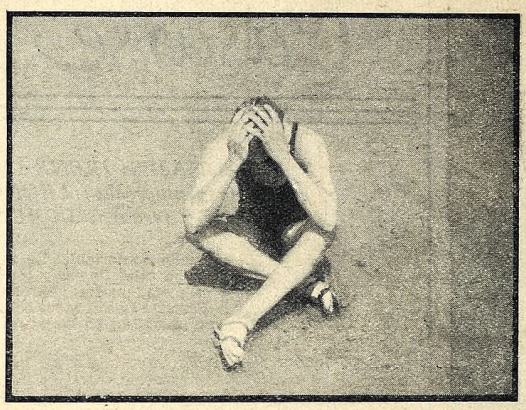


Estos dos indiecitos deben ser, sin duda, muy buenos jinetes, y por eso merecen que nosotros los montemos sobre los caballos. Primero pegaremos en cartulina el dibujo, y luego recortaremos cuidadosamente las figuras. Las dos figuras geométricas servirán para que los caballos no se caigan. Luego haremos cortes en las líneas punteadas que aparecen en los caballos y en el indiecito. En seguida colocaremos a éste sobre el caballo que marcha adelante, y a la indiecita sobre el que va detrás. Tendremos entonces un bonito cuadro que nos dará la impresión de que los dos indiecitos cabalgan alegremente, formando un conjunto encantador.



Con estas cuatro figuras pueden hacer nuestros lectorcitos otras muy diferentes. Peguen todo el dibujo en cartulina y luego que se halle seco, recórtenlo por las líneas punteadas. Con los trozos se podrán formar figuras muy interesantes colocando las piernas de uno con el tronco de otro y la cabeza de otro.

DE NUESTRA ENVIADA ESPECIAL A LAS CIUDADES ARGENTINAS, SEÑORA ELVIRA FERREIRA



MAR DEL SUR

Una entrevista con el veraneante solitario

SE llama Mar del Sur. No deje usted de verla — me decía uno.
— Si va a Miramar, visítela, vale la pena — aconsejaba otro.
— Pero, ¿es posible que no haya ido usted a ese rincón agreste? — se escandalizaba un tercero.

Yo, por mi parte, murmuraba por lo bajo:

— ¿Qué dirá la Dirección si paso por alto esta nota?

Y por eso, valientemente, desafiando el sol, la tierra, el viento, la distancia, he ido a "intervieuvar" al valiente veraneante solitario...

El asunto tiene esa sabia mezcla de notoriedad y de misterio, especial para seducir a un periodista. Todo el mundo hablaba de él, todos lo conocían, pero cuando quería llevar a alguien al terreno de las "efectividades conducentes", nadie podía concretar nada. Que era muy bonito, que había una soledad magnífica para hacer cura de nervios, etcétera. Y lo peor del caso es que ni los que dejaban suponer que habían estado podían dar esas cuatro nociones de topografía y de distancia que permiten situarse provisionalmente. Además, ya se hablaba de construcciones rústicas — como para que María Antonieta se pasease con su "fichú" y su sombrero de pastora, — ya de un magnífico "palace" surgiendo inopinadamente al borde del mar.

Sólo quedaba un recurso: ir. Y he ido. De regreso del paraíso terrenal, cuento a mis lectores de EL HOGAR las meditaciones de un Adán barbudo, en traje de baño, empeñado concienzudamente en quemarse "parejo" una piel manchada caprichosamente por el sol.

PARA llegar a Mar del Sur hay que comenzar por llegar a Miramar. Desde Mar del Plata se puede ir en ferrocarril, pasando por la típica Chapadmalal — ¡no olvidar la tumba de Botafogo, señores! — y por la apacible Dionisia. También es posible hacerlo en uno de los autos de excursión, en los que los desniveles del camino se palían con la voz gangosa de un altoparlante que emite una zamba o un estilo destinados a toda la república.

Si se vive en Miramar, se puede hacer el viaje en uno de esos "colectivos" de turismo que salen... cuando se han llenado. Pero si se llega de fuera, sólo hay el recurso del auto de alquiler... elevado, pues los horarios de los hipotéticos "pullman" no coinciden. Esto, que parece a primera vista desorden o incuria, es sólo una demostración de la sabiduría de la Naturaleza, que permite por medios tan sencillos que no se extingan la media docena de chauffeurs que existen en Miramar.

El que me toca en suerte es un vasco, cuyo origen se denota por llevar el mismo apellido de uno de los héroes vagabundos de las novelas barojianas, porque se toca con una boina — harto internacionalizada desde que él comenzó a usarla — y porque brillan en su rostro curtido dos vivos ojillos azules, ojos sin edad, ojos de niño, que no tienen nada que ver con la edad actual del personaje. Es el primero que me da noticias semiconcretas, pues sabe todo lo que su memoria le ha permitido acumular en cincuenta años de América. Y como no tiene mucha fantasía, su versión no está demasiado alejada de la realidad...

De pronto, tras una revuelta del camino ondulado, reseco por el sol, gris de polvo, aparece un gran edificio. Ni choza ni "palace", una vasta construcción intermedia, sólidamente asentada sobre una pequeña loma. Hemos pasado el arroyo — y la lagunita apendicular — de la Ballenera, como le llaman las gentes del lugar. Faltan aún diez minutos de automóvil, pero antes de llegar el bueno del

(Continúa en la pág. 80)

● ● ●

MIRAMAR

El Club general Alvarado

Señor Alfredo J. Granzotto, presidente del Club General Alvarado, de Miramar.

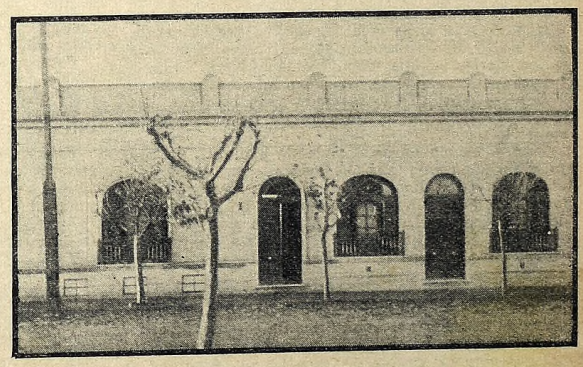
HAY lugares en la Argentina que parecen prestigiados por su nombre. Ya los antiguos sabían del poder, terrible y oculto, de esas palabras prestigiosas. Entre los lugares más llenos de sugestión toponímica está la magnífica playa de Miramar. Su nombre ya lo dice todo. Esa acción de mirar el mar, tan simple y tan compleja al propio tiempo, requiere — para su exacto cumplimiento — una serenidad, un reposo, una actitud de calma que el pueblo nos da cumplidamente.

Miramar es eso. Un pueblo tranquilo, cuya calma contrasta con el movimiento eterno del océano. Un pequeño pueblo, bonito y pulcro, aunque a medio nacer. Hay todavía demasiados terrenos baldíos entre la marea de la edificación que avanza. Esos pequeños "chalets", cuyas techumbres rojas dan una nota agresivamente colorista al paisaje, están circundados todavía de masas de terreno inexplotado. Es un pueblo en formación, como tantos otros de nuestro país en formación. Pero, a diferencia de los otros, tiene la enorme ventaja de ese telón de fondo que es el mar.

Los veraneantes no han de contar con las emociones de la ciega ruleta. No han de verse envueltos en la vorágine del "jazz". No han de sufrir el vértigo de una vida social excesiva, cuya vaciedad se compensa con el obligatorio y continuado cambio de trajes. La vida, deslizándose entre el placer renovado de la entrada en el mar y el aquietamiento adormilado del baño de sol, renueva las energías a fuerza de evitar sacudimientos, y envolviendo en ese denso ropaje, mullido de silencio y tranquilidad, devuelve al hombre, excedido por la vida ciudadana, la medida disposición de su energía y de sus nervios.

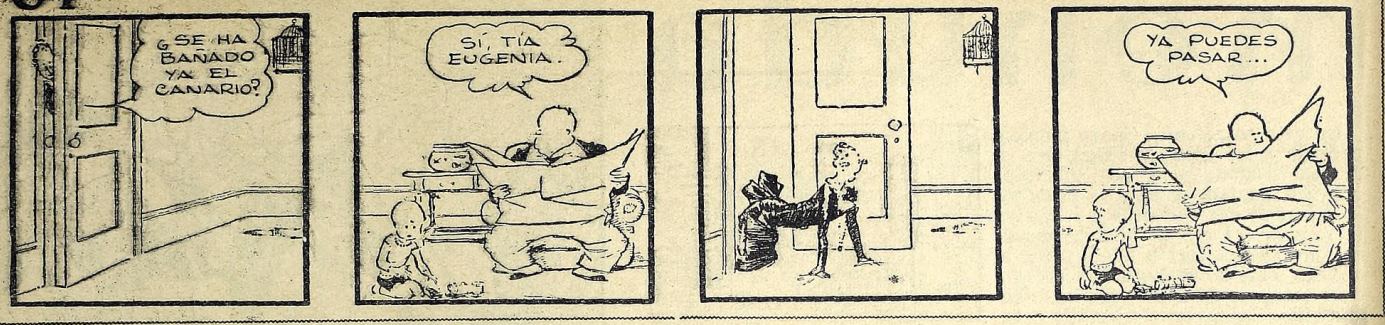
Apenas se sale de la zona balnearia — delgada faja de rambla, hoteles, confiterías, casillas de baño, — el veraneante se encuentra con un pequeño pueblo, donoso en la cordialidad de su acogimiento, con sus amplias avenidas asfaltadas, su plaza bipartida y sus cuatro diagonales, que son otras cuatro rutas abiertas al paseo. Estas cuatro diagonales — lujo edilicio de que el pueblo goza gracias a la actividad y a la eficiencia munícipe de un hombre bien intencionado — dan un carác-

(Continúa en la pág. 81)



Edificio del Club General Alvarado.

POP



YO NO SE SI SOY ELLA

(Continuación de la pág. 71)

quemarte viva. Y entonces, tus cenizas quedarían limpias.

Calló el hombre, y sentándose junto a la mesa, cargó la frente sobre los dedos de una mano.

La actriz desvió un bucle de sus sienes, avanzó hacia él, y de pie, inclinada sobre su hombro izquierdo, le habló como a un antiguo amigo:

— Todos los hombres que cayeron a mis pies y exclamaron: "¡Te doy las gracias, oh, Dios, de amar y poder recibir como una limosna la mirada de esta mujer que arrastró por los tugurios su belleza inmortal", todos los hombres que yo enlacé por el cuello y apoyé amorosamente en mi pecho, todos los hombres, Fred, cuyas afiebradas frentes se enfriaron al roce de mis labios, me dijeron también esas palabras que tú pronuncias: que merecía ser apedreada o quemada viva. ¿Comprendes ahora? Y en este odio inextinguible hacia mí, radica mi grandeza. Este odio es mi esquiva belleza. No he conocido uno solo de los que bebió en mi boca, como en una taza de seda, los besos que evaporan el cerebro, que no haya querido destrozarme entre sus uñas, carbonizarme con un beso maldito. ¿Te das cuenta, ahora, qué grande es tu amor, tesorito mío?

Fred protestó rabiosamente:

— No me llames tesorito... — Luego, sin poder contener una sonrisa, murmuró: — Esto sí que es bueno.

La mujer del Norte, también sonrió:

—Por otra parte, yo no soy Greta Garbo.

Coincidencias apropiadas para cuentos

—¿Usted no es Greta Garbo? ¿Y entonces?...

— Soy la muchacha del aviso.

— Pero es idéntica a ella.

— Tan semejante, que a veces dudo si no soy la otra.

— Realmente, esta es una coincidencia apropiada para un cuento.

— ¿Le molesta?

— ¡Oh, no! De ninguna manera. ¿Cómo podría incomodarme semejante prodigio?

A su vez, ella se paseaba ahora por el cuarto, lanzando al aire las espirales del cigarrillo que fumaba.

— Un comerciante me descubrió (...) parecido con la actriz. Me contrató para su mostrador. En un mes las entradas aumentaron en un treinta por ciento. Cuando quiso prolongar (...) contrato, una casa de modas me ofreció veinte veces más que él. Trenes, entrevistas con menageres..., mi carrera ha sido rápida, prodigiosa. Tengo contratos con usinas de productos químicos, con cadenas de grandes hoteles. Un balneario arruinado me contrató por una temporada, y la publicidad, hábilmente organizada, lanzó torrentes de viajeros a la playa desierta.

— ¿No intentó el cine?

— ¡Jamás!... Algunos gerentes de compañías me entrevistaron. Me negué en absoluto. ¿Para qué? Mi éxito es que tenga éxito Ella.

— ¿Ni la vanidad la tentó?

— ¿Para qué la vanidad? He terminado por no saber si yo soy yo o ella. En mi guardarropa tengo todo la colección de trajes que ha usado Greta para filmar sus distintas películas. Adrián, el modisto de Hollywood, siempre me envía una copia de los modelos destinados a Ella. Como a Greta, me han fotografiado en grupos de niñitas rubias con ramos de flores; como a Greta, me han fotografiado entre tahures, ex hombres marineros, traficantes de caucho, aventureros; como a Greta, los directores me han reproducido pescando, jugando en la nieve, mirando, desde la borda de un navío, la costa que se difuma en el horizonte. He terminado por confundirme...; no sé si yo soy ella. A veces me parece que sí..., que soy Greta Garbo, en un de esos ataques de neurastenia semejantes a la neblina, velan los contornos de los sucesos reales.

— ¿Y Ella..., la auténtica?...

— No sé..., no quiero verla, no quiero saber nada de ella como mujer viviente. Dicen que sus pestañas son postizas, que sus pies son grandes, y su falta de inteligencia, mucha. Nada de eso me atañe ni me importa. Yo soy Greta, la Greta perfeccionada y filtrada a traves de (...) te de los modistos, de los expertos laboratorios fotográficos y de los fabricantes de pastas dentífricas. Me basta.

— Sí, puede ser suficiente.

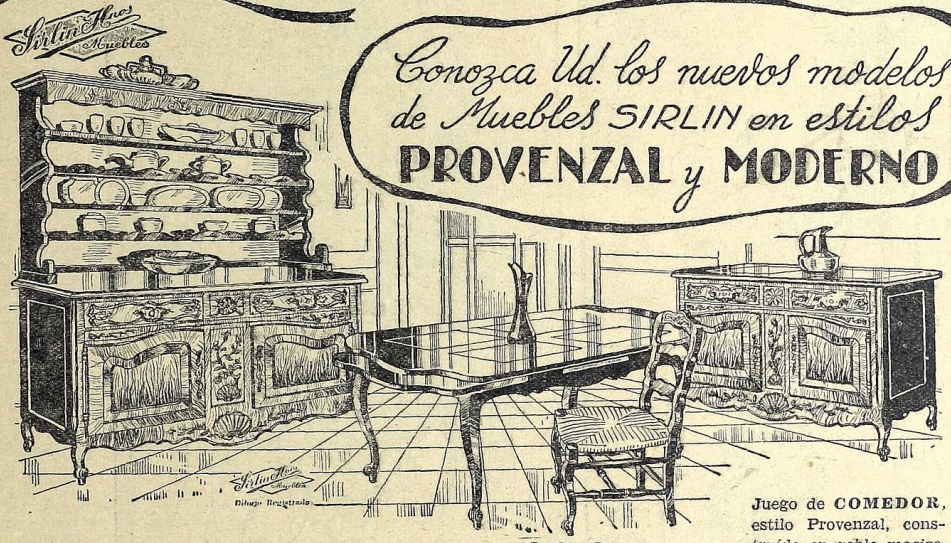
Fred observaba el perfil de la mujer, el corte de la nariz, el ceño enérgico, los labios como rozados por una ráfaga de éter. Ella continuó:

— ¡Qué me importa todo! ¡M(...)

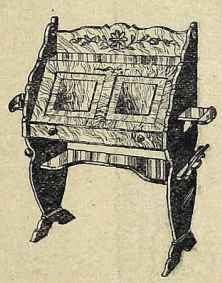
(Continúa en la pág. (...)

Sirlin Hnos. Muebles

Conozca Ud. los nuevos modelos de Muebles SIRLIN en estilos PROVENZAL y MODERNO

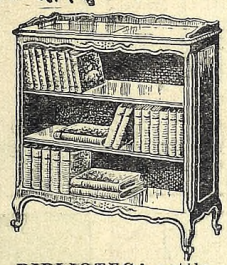


GRAN CATALOGO GENERAL
Se remite GRATIS al Interior únicamente.
Solicite su ejemplar.



GABINETE para señora, en roble patinado, cómodas reparticiones internas, frentes tallados..... $ 85.-

COMODA-LICORERA-BAR, frente tallado y moldurado, parte lateral 3 cajones, medida 0.77x0.37 mts., $ 60.-



BIBLIOTECA estilo Provenzal, en roble macizo, lustrada y patinada; mide: alto, 1 mt.; fondo, 0.21 mts., y 0.85 metros de frente..... $ 36.-

Juego de COMEDOR, estilo Provenzal, construído en roble macizo. Compuesto de APARADOR de mts. 1.55 de frente, con amplia alzada; TRINCHANTE; MESA extensible con tablas internas, y 4 SILLAS con asientos empajados. El juego completo

$ 585.-

MUEBLES
SIRLIN
CORRIENTES 1170

DE "EL HOGAR"

manda... *Un acto de María Emma Carsuzán*

tísima y elegantísima; TOTO, seis años, inteelegante, pero su rostro y su sonrisa irradian nida y silueta desbordante.

Leonor. — Eso quiero, precisamente. Me hubieras hecho llamar en seguida.

Irene. — *(Entristecida y sin ánimo.)* En verdad, llegué presurosa en busca de mi hermana, creyendo encontrarla, aunque sólo fuera por unos instantes, pero el ambiente de esta casa, las palabras de Totó, me han hecho recapacitar: ahora eres la madre de familia.

Leonor. — Debe ser terrible la confesión si la empiezas con lamentaciones y reproches. Precisamente por ser madre sabré tener para ti también ternura y comprensión. A ver, cuéntamelo todo.

Totó. — ¿Y no vas a terminar de contarme lo de la luna, tía Nery?

Leonor. — Totito, te irás a hacerle una visita a Lorenza. Te doy permiso, siempre que no molestes en la cocina.

Totó. — Y si soy obediente ¿me dejarás traerla aquí un ratito?

Leonor. — Te dejaré.

Totó. — Ya verás, me portaré como un hombre de cien años.

ESCENA III

Irene y Leonor

Leonor. — Estoy impaciente, Nery.

Irene. — Tú dirás si es para tanto: me caso.

Leonor. — Algún día iba a ser.

Irene. — Sin embargo, nada lo hacía sospechar.

Leonor. — Nada, como no fuera el agrado con que te dejabas cortejar por Roberto.

Irene. — ¿Cortejar?... Es un amigo de casa...

Leonor. — Entonces, ¿no es él el novio?

Irene. — El es.

Leonor. — Me alegro muchísimo, y te felicito. *(La abraza.)* Le conozco bien y le aprecio más aún. Por fin me has quitado esa preocupación.

Irene. — Espera; no te lo he dicho todo, y no debes alegrarte de antemano. En este momento rebosa en ti la satisfacción de la hermana casada que ve resolverse la suerte de la hermana soltera de acuerdo a sus cálculos domésticos y dentro del estrecho círculo en que se resolvió la suya. ¡Pero no te apresures!... A la hermana soltera le ha bastado el ejemplo de su padre y de su hermana casada para enseñarle a defenderse de las situaciones definitivas.

Leonor. — No te comprendo.

Irene. — Haremos un matrimonio de ensayo.

Leonor. — ¿Has perdido el juicio?... Porque sólo así se te puede ocurrir semejante desatino. Y créeme que a Roberto lo juzgo ajeno a ese proyecto.

Irene. — Si él fuera ajeno, yo no podría llevarlo a cabo sola.

Leonor. — Como la decisión parece irrevocable, y no has venido en busca de consejo, por lo menos, me darás a conocer la forma en que realizarás ese ensayo de matrimonio y los poderosos motivos que te impulsan a tomar esa determinación.

Irene. — No te burles. Nuestro plan es muy fácil de llevar a la práctica. Nos casaremos en Montevideo y nos embarcaremos para Europa. Viajaremos seis meses..., quizá menos. A la vuelta, o nos divorciamos o aceptamos el matrimonio definitivo, con todas sus consecuencias ulteriores.

Leonor. — En semejante proyecto, tú lo arriesgas todo, te colocas en una situación equívoca. Imagínate el disgusto de tu familia.

Irene. — ¡Mi familia!... ¿Acaso yo tengo familia? ¿Debo considerar familia a mi madrastra, que es la única que se ocupa "demasiado" de mí? A nuestro padre lo molesto. En cuanto a ti, desde tu casamiento vives tan alejada como si ya no fueras mi hermana.

Leonor. — Irene, tus palabras me revelan una amargura y una desilusión que jamás hubiera sospechado bajo esa apariencia de frivolidad y ostentación tras la cual, desde hace tiempo, me ocultas tus pensamientos. Dime: ¿dónde están las causas de tu desaliento y de tu pesimismo?

Irene. — No exageres; no hay ni desaliento ni pesimismo; hay solamente el deseo intenso de no ser defraudada. ¿No ha sido una lección el ejemplo de mamá, la más adorable de las mujeres, a quien nuestro padre, después de quince años de vida en común, pudo olvidar antes del año de muerta y suplantar con la más vulgar de las advenedizas?

Leonor. — No debes ser demasiado severa. Yo también sufrí mucho con el inesperado reemplazo de mamá, pero no guardo rencor a nuestro padre, ni desprecio a la que con discreción y delicadeza ha sabido aceptar el difícil papel de substituta. Ya aprenderás tú también a ser tolerante.

Irene. — Para llegar a serlo haré un matrimonio burgués como el tuyo y me convertiré en la esclava del marido y del hogar como lo has hecho tú. Porque no eres la misma. Antes de casarte revelabas una personalidad llena de vigor y de iniciativa, un carácter independiente y un espíritu animado de nobles aspiraciones. Entonces brillabas con luz propia; ahora, convertida en esposa y madre modelo, te conformas con el reflejo mezquino que te prestan la vida de tu marido y de tus hijos, vidas plenas de halagos gracias a tu sacrificio.

Leonor. — ¡Ah, chiquilla rebelde! Me reprochas por mi sacrificio, y quieres casarte para obligar a un hombre a vivir consagrado a ti por los siglos de los siglos. No conoces nada de la vida, y por eso conservas el egoísmo de la niñez.

Irene. — Y muy satisfecha estoy de mi egoísmo. Gracias a él no seré burlada.

Leonor. — Pues, con no casarte...

Irene. — ¿Quieres, acaso, negarme la oportunidad de tener mi hogar?

Leonor. — Irene, por favor, quiero ayudarte a tener ese hogar, pero no quiero que dejes librada su realización al azar de una aventura. Creo in-

(Continúa en la pág. 83)

Irene. — Son como la institución matrimonial, llenos de imperfecciones, pero insubstituíbles. Me voy sintiendo vieja como el mundo.

Leonor.—¿Y no cometerás ninguna tontería?

LAS COMEDIAS

Casarse como Dios

Irene. — ¿Te vas de viaje?
Totó. — Yo no.
Irene. — ¿Quién, entonces?
Totó. — Mi payaso Toñín se va a dar la vuelta al mundo en veinte días.

PERSONAJES: *IRENE (Nery, para los íntimos), veintitrés años, esbelt ligente y vivaracho; LEONOR (Nora), veintiocho años. No es bella ni simpatía y ternura; LORENZA (la cocinera), provinciana, edad indefi*

Un saloncito confortable. En el hogar arden gruesos leños. Sillones tapizados de felpa color de oro y cortinajes del mismo color. Sobre la mesa, maciza y prolijamente tallada, un jarrón con magníficas rosas de Francia. Diseminadas sobre la espesa alfombra azul, muchas juguetes. En primer plano, un costurero.

Escena Primera

TOTO juega sentado en la alfombra. IRENE aparece, descorriendo el cortinaje que guarnece la puerta de la pared del fondo. Permanece inmóvil un instante, mientras contempla la escena y hace gala de esa postura con que las estrellas de cine se cuelgan de los cortinajes.

Irene. — *(Entra con una vaga apariencia de desencanto y de fastidio.)* ¡Hola, Totó!

Totó. — ¿Cómo estás, tía?

Irene. — ¿No te he dicho, queridito, que no me digas tía?... Es horrorosamente anticuado, y además me conviertes en una vieja. Llámame Nery.

Totó. — Como quieras, tía. Para mí es lo mismo.

Irene. — ¡Oh! ¡Ya lo sabemos, gran hombre! Ese tono de suficiencia lo aprendes de tu padre, y tu madre lo tolera.

Totó. — Yo no aprendo nada de nadie... Yo soy yo, y mi papá vale más que todos.

Irene. — *(Con displicencia.)* Sí; vale más que todos los papás, lo cual no es valer mucho. Lo mismo digo de tu madre... ¿Dónde está ahora tu madre?

Totó. — Arriba, con Bebita, que está enferma.

Irene. — ¡Siempre igual! Desde hace seis años es una esclava del matrimonio. Esclava de vosotros dos, tiranuelos... Siempre aquí encerrada, cuidando tus indigestiones de gran glotón y los resfríos de esa sensitiva de tu hermana. Aquí, como un satélite, girando alrededor de ese hombre egoísta, cuyas únicas preocupaciones son los negocios y el hallar tranquilidad y descanso en el hogar. ¡Y ella, ella en todo, menos en sí misma, perdiendo su personalidad, convirtiéndose en una vulgar madre de familia, en una mujer gorda y fea!

Totó. — ¡Mi mamá es linda, linda! ¡La más linda, mucho más linda que usted!

Irene. — ¡Sabrás de belleza, mocoso atrevido!

Totó. — Sé mucho. Sé que mi mamá no usa coloretes, ni se tiñe la melena, ni tiene que besar con la punta de la nariz.

Irene. — Ven para acá, Totó. Te daré un beso con los dientes, matrerito.

Totó. — ¡No quiero! ¡No quiero!

Irene. — Perdóname, pequeñín; estoy nerviosa y he hablado como una tonta. Hagamos las paces y jugaré contigo.

Totó. — Yo sólo juego con mis amigos.

Irene. — Desde hoy seré tu gran amiga.

Totó. — ¡Hum!...

Irene. — *(Se sienta en la alfombra y examina los juguetes.)* Un tren con diez metros de vías, por lo menos. Un transatlántico con sus grandes chimeneas. Un yate, una canoa y dos automóviles. También Toñín, jinete en un brioso caballo de cartón... ¿Has establecido una empresa de transportes?

Totó. — No.

Irene. — ¿Te vas de viaje?

Totó. — Yo no...

Irene. — ¿Quién, entonces?

Totó. — Mi payaso Toñín se va a dar la vuelta al mundo en veinte días.

Irene. — La vuelta al mundo en veinte días es un viaje maravilloso. Empecemos a jugar.

Totó. — El solito, en su yate, sale de Buenos Aires hacia la China.

Irene. — ¡Pero, Totó!... ¿Cómo va a ir a la China? Irá a Europa primero.

Totó. — Ya sabes, Nery: si vas a jugar conmigo, yo mando. Además, sé bien el juego, porque me lo enseñó el primo Carlos.

Irene. — Bueno, bueno, ya lo tenemos a Toñín en medio del mar, rumbo a la China... ¡Pobrecito, solo, ha de luchar contra los vientos y tempestades!

Totó. — Completamente solo, que para eso es hombre.

Irene. — ¿Y si lo hiciéramos naufragar?

Totó. — No naufraga nada. Para eso es hombre. Llega a la China, se pelea con los chinos y los mata. *(Simula una lucha.)*

Irene. — Claro, pobrecitos chinos: ¿qué le habrán hecho para matarlos?

Totó. — Siempre me pasa lo mismo con las mujeres. ¡Pobrecito! ¡Pobrecito!... No saben decir otra cosa, y lo molestan a uno. Los chinos están en guerra, y en la guerra se mata.

Irene. — Si empieza a matar chinos, ni en un año da la vuelta al mundo. Hagámoslo seguir viaje.

Totó. — De la China se va a Norte América en este caballo.

Irene. — Oye, Totó: ese viaje no es posible hacerlo a caballo. Necesitas un hidroavión.

Totó. — Yo no tengo hidroavión. Además, para ir rápido no hay nada como un buen pingo... Lo sé muy bien, porque tío Luis me llevaba con él a caballo, y cuando empezábamos a galopar, le ganábamos al auto, al tren y a los aeroplanos.

Irene. — ¿Será posible que te hayan descuidado hasta este extremo? ¿Creer que el caballo es más veloz que el aeroplano?

Totó. — ¡Bah!

Irene. — Escúchame, Totó: el caballo se empleaba hace más de medio siglo para los viajes largos, pero en estos últimos cincuenta años el progreso de las máquinas ha reemplazado, con ventajas insospechadas, la fuerza animal. En ese breve espacio de tiempo la máquina ha dominado ampliamente la tierra, el aire y el mar. *(Entusiasmándose.)* Ya no se habla de meses, sino de días, aunque se trate de las travesías más largas. Ahora podemos pensar en todo el tiempo perdido a través de los caminos polvorientos, al paso de las pesadas carretas y al vaivén de las trotantes diligencias. ¡Cuántos afanes! ¡Cuántas zozobras! ¡Cuántas semanas perdidas en la ruta del velero, durante una navegación entre dos continentes!.. Un viaje era un acontecimiento en aquella época, y las peripecias de la aventura se recordaban durante toda la vida. *(Con más entusiasmo.)* ¡Pero ahora!... ¡Ahora, Totó, tenemos al aeroplano, ese fantástico aparato que día a día anula el tiempo y la distancia! Semana tras semana se repiten las hazañas de los héroes del aire, y allá van, dóciles, las máquinas, y allá vamos todos, siguiendo por medio del telégrafo los itinerarios que unen los más diversos puntos del globo. Para ellos no hay fronteras ni aduanas, no hay ríos, ni mares, ni cordilleras. Dentro de unos años sólo se viajará por los aires. *(Menos exaltada.)* Esto lo saben todos los niños de tu edad, y a ninguno se le ocurriría ir de un país a otro a caballo.

Totó. — *(Ofendido.)* A esos chicos no se les ocurriría tampoco que no es lo mismo caerse de un caballo que de un aeroplano. ¡Yo no subiré nunca a un aeroplano!

Irene. — Cállate. Cuando tú tengas mi edad, gracias al aeroplano podrás realizar el viaje fantástico proyectado en tus juegos de niño. No perderás un minuto: podrás en el mismo día almorzar en Buenos Aires, cenar en París e ir a un teatro de Viena.

Totó. — Cuando tenga tu edad no se me antojará hacer un viaje en aeroplano para cenar fuera de mi casa, y menos para ir al teatro, ni aunque fuera al cine.

Irene. — ¿Acaso no subirás a un aeroplano cuando se pueda ir así a ver la luna y las estrellas?

Totó. — Esos son cuentos.

Irene. — Tú vivirás hasta poder ir a la luna y a las estrellas. Lograrás ver a los enanitos de cabeza redonda que habitan la luna...

Escena II

Los mismos y Leonor

Leonor. — *(Entrando, se detiene y oye las últimas palabras.)* ¿Puedo escuchar yo también?

Irene. — ¡Querida Nora! *(Se abrazan.)* ¡Tengo tanta necesidad de hablarte!...

Leonor. — Ya me habías preocupado con tu llamado telefónico y la urgencia con que insistías en verme; pero ahora, después de hallarte narrándole cuentos a Totó, supongo excesiva tu prisa y prematuro mi cuidado.

Irene. — *(Preocupada.)* ¡Si tú supieras!...

Ilustraciones de Cesáreo Díaz

zador de Hirsch renace, se aloja el veraneante solitario.

A unos cien metros del hotel, en dirección al mar, emerge una figura aislada.

— ¡Es él! — me digo. Y avanzo con ritmo acelerado. El hombre está solo. Vestido sumariamente con su traje de baño, está sentado junto a las filas de casillas. Los codos sobre las rodillas, la cabeza pensativa reposando en las manos nerviosas. Mira fijamente la arena como queriendo penetrar sus secretos. Mira la arena tan fuertemente, que se adivina que la mirada rebota en ella y vuelve a penetrar en él, hasta las intimidades de su ser. Me detengo ante el personaje y le interrogo:

— Permítame: ¿es usted el veraneante solitario?

El hombre levanta la cabeza lentamente. Se arranca sin premura del paisaje interior y me responde sordamente, con desgano:

— *Sí, señora. Soy uno de los setenta y cinco veraneantes solitarios que aquí viven. Tengo toda la soledad de que puede disponer un hombre que vive, en esas condiciones, en un hotel apto para recibir doscientos cincuenta pasajeros. Duermo con mi señora y mis dos nenes en una de esas amplias habitaciones con baño privado; pero, aparte de eso, soy — como usted ve — el veraneante solitario. ¿En qué puedo serle útil?...*

— Deseo conocer sus impresiones. Saber qué clase de vida lleva. Cómo organiza su vida y qué razones le indujeron a venir tan lejos.

— *Permítame que alabe su discreción. Es usted la primera persona que se contenta con tan poco. Desde que llegué aquí, hace de ello trece días, he debido explicar a las cuarenta y dos personas responsables de este "elenco", por separado, no sólo lo que usted me pide, sino también, por qué no me gustan los bifes demasiado crudos y los huevos más bien cocidos. Por qué me acuesto de costado. Por qué me hace mal dormir la siesta. Por qué prefiero el té al café. Por qué creo en el porvenir del socialismo independiente. Qué perspectiva tengo de ascenso en mi oficina, qué ventajas hay en jugar por pálpito, en vez de estudiar los programas de las carreras. Por qué me hace reír John Barrymore y me pone triste Carlitos Chaplin...*

— Pero, ¿qué razón hay para todo ello?

— *Mi querida señora: quédese usted una semana con nosotros. Así podrá usted apreciarlo "in anima vili". Son las ventajas de la soledad. Aquí no hay casino con "entretenimientos". No hay ruleta que aisle. Todo está hecho ya para reunir. Converse usted con el hotelero. A los cuatro días, le dirá: Aquí todo el mundo se conoce... ¡Y tanto como usted no se figura! Hay gentes a las cuales la soledad les hace un daño terrible. Es su enemigo personal. Entonces huyen de él, introduciéndose, a la fuerza, en el pensamiento de los otros.*

— Queda el vagabundeo, el campo, el mar.

— *Ojalá. Si salgo por el campo, me topo con alguien siempre. Ayer fuí hasta los campos de Varela, a más de seis leguas de acá, pero me encontré con el dentista y el contador que cazaban patos. Si voy a los arroyos, al de la Tigra o al Carolina, hallaré al ex concejal que pesca o a la mujer del de la barba colorada, que saca ranas. Y si me corro hacia los fondos del campo, aparecerá alguien cargado de berros.*

— Queda el mar.

— *Quiá, señora, quiá. El mar es tan de los otros, como mi pieza de mi mujer. Aquí me tiene usted escondido. A mí, que creí encontrar aquí la soledad...*

Ya estoy de nuevo en el camino. El auto devora los kilómetros en un afán casi consciente "rumbo a la querencia". Llevo el rostro tenso, azotado por el viento caliente. Pienso en Buenos Aires, en la ciudad millonaria de seres en la que es posible estar en verdad sola...

EL CLUB G. ALVARADO

(Continuación de la pág. 77)

ter de modernidad a la planta urbana.

Como en todo pueblo bonaerense que se respete, la Municipalidad muestra su amplia fachada frente a la plaza. Naturalmente, la comisaría queda a la vuelta de la Municipalidad, distribución que, con variantes muy breves, se repite, según es notorio, en todos los pueblos de la provincia.

A pocos metros de la Casa Municipal — cuyo intendente es don Arturo E. Martínez—se encuentra el más importante de los clubs locales. Lleva un nombre ilustre, el del general Rudecindo Alvarado, aquel salteño que pasó sin transiciones del mostrador de la casa de comercio colonial a las filas del ejército de la independencia. Este culto epónimo por tan distinguido militar se evidencia, también, en el monumento que bajo el gobierno municipal del comisionado de aquel distrito, don Abel C. Paz, se erigió en la plaza a que hemos hecho referencia. Este monumento, obra del escultor E. F. Sánchez Zinny, ostenta en su base — hecha de piedra de Tandil — dos hermosas placas votivas, debidas a Battaglia.

El Club General Alvarado comenzó por constituirse alrededor de 1924 como consecuencia de una diferencia de opiniones suscitada en el seno del viejo club social. En efecto, la política, que tantos vínculos desata con su violenta acción, había causado perturbaciones en las excelentes relaciones de amistad que, anteriormente a ese entonces, habían guardado los socios de todos los sectores. Ello determinó, desgraciadamente, una escisión y, correlativamente, la formación de la nueva entidad.

Aleccionados por el incómodo suceso que había determinado aquel nacimiento, los socios del Club General Alvarado resolvieron para lo futuro, imperativamente, dejar toda cuestión de índole política a la puerta de la sede social. Gracias a esta sabia determinación, esa asociación ha progresado notoriamente al extremo de que, a la desaparición del Club Social, la mayor parte de sus antiguos componentes han encontrado un hogar cómodo y satisfactorio en este de que se hace relación. Otros componentes han ido incorporándose, poco a poco, llegando a contar en la actualidad con ciento cincuenta socios, asiduos concurrentes al edificio social.

Durante la temporada de verano, el club cobra una vida naturalmente más activa, ya que al número de sus socios ordinarios se agrega un buen número de socios transeúntes, a los que se brinda, temporariamente, la cordialidad del hogar social.

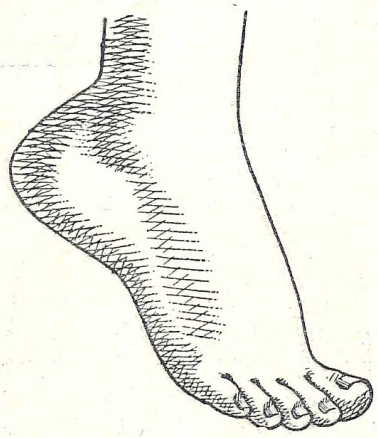
La Municipalidad, cooperando en estas funciones de acercamiento vecinal que tan adecuadamente realiza el club, le ha concedido, para el mejor desempeño de sus actividades, un terreno próximo, en el que se halla instalada una cancha de tennis. Aquí los socios practican en los meses de invierno este deporte, esperando el deporte natural de los baños de mar, en el verano.

Desde 1930 el club cuenta con personería jurídica, concedida por el Superior Gobierno de la Provincia. Trátase, sin duda, de un reconocimiento de la acción cultural de este centro, exteriorizada en audiciones y conciertos que se celebran en el ya señalado salón de fiestas.

No es este el único club de este simpático pueblo, aunque sí el de mayor importancia. Caben recordarse también el Club de Football Defensores de Miramar, y el de ciclismo Ciclis Club. Cada uno de ellos, en la actividad deportiva que le sirve de base, y dentro de la modicidad de sus recursos, realiza una obra eficaz.

Forman la comisión directiva del Club General Alvarado: presidente,

(Continúa en la pág. 85)



Cuide la planta de sus pies

Líbrelos de las molestas y dolorosas inflamaciones que le impiden caminar.

Aplique UNTISAL a la planta de sus pies, antes y después de sus caminatas.

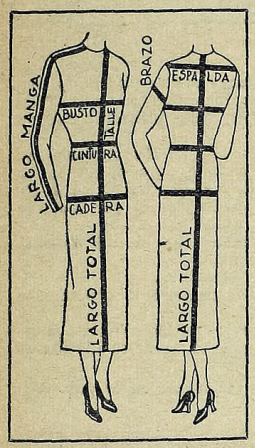
Verá como UNTISAL activa sus pies.

Untisal

Donde lo pongan, calma

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 62

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga ..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4403

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura ..... Cadera .....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... N°.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 510 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes. Consulte el álbum económico.

CONTRACT-BRIDGE

(Continuación de la pág. 73)

distribución desequilibrada.

Jugando la mano en el palo de mi compañero no nos podrían hacer daño. Cambiemos un poco la mano:

♠ A-X
♡ Q-J-X
◇ A-K-X-X-X-X
♣ K-Q

y yo declararía un diamante. Probablemente mi compañero declararía un sin triunfo, que yo aumentaría a tres.

Si salen con piques es mejor que esta salida venga hacia su mano y no hacia la mía. Cualquiera otra salida sería neutral con respecto a mi mano. Si él declarase dos tréboles, yo forzaría con tres diamantes, tratando de que él declarase sin triunfos. Si él declarara un pique, entonces yo declararía dos sin triunfos, porque ahora los adversarios no saldrían con pique y ganaría mucho jugando la mano en sin triunfo, ocultando mi poderosa tenencia en diamantes. Excepto que mi compañero declarase corazones secundariamente, yo haría un "sign-off" con tres sin triunfos o (si los redeclarase) cuatro piques. Si declarase un corazón sobre mi declaración inicial de diamante, yo declararía tres sin triunfos, una débil tentativa de Slam que deseo solidificar si mi compañero tiene cinco corazones al As o Rey, y su mano contiene un As y una y media bazas primarias en total.

EL TERROR DEL CLUB Por Paul Bringle

Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 48

Usted debe pasar.

El Dador debe tener el resto de las cartas altas, así que es mejor que él se meta en honduras en lugar de meterse usted mismo.

Además, si usted dobla, los adversarios podrán refugiarse en un palo contra el cual no tiene defensa.

UNA ENTREVISTA...

(Continuación de la pág. 77)

vasco me ha contado ya toda la historia.

La residencia — casi tal como hoy se encuentra: planta baja, primer piso, mansarda — fué edificada por el barón de Hirch, el gran colonizador del suelo argentino. Hace cuarenta y ocho años se levantó allí ese edificio para albergar una de sus colonias. Pero los pobres rusos — vendrían unos trescientos — no se aclimataban fácilmente. Comenzaron a morir más rápidamente de lo previsto, en aquel páramo, y sus cuerpos fueron enterrados, luego de las complicaciones del ritual judío, en un cementerio improvisado a dos cuadras de la casona, desde cuyas ventanas podía divisarse el corral de piedra decorado pomposamente con ese nombre. En cuanto al resto, el barón se encargó de llevarlos más al norte, fundando Moiseville.

Ya estamos ante el hotel, mojón solitario de un pueblo que debió ser, de un pueblo que sólo existe en los diseños de su fundador. La compañía que vendió las tierras próximas no ha alcanzado a ver las construcciones, que nadie se acordó de levantar, y a la postre alguien se quedó con la mayor parte de los terrenos, gracias a una paciente y cautelosa "posesión treintenaria".

Es la historia, cien veces repetida, de las fundaciones fracasadas. En este hotel en el que el genio coloni-

Se rompió una pierna en la escalera

Por causa del reumatismo

Una mujer agradece a Kruschen

"Hace dos años", escribe una mujer, "yo sufría de reumatismo en mis piernas, y un día mientras subía las escaleras, tropecé y me rompí la pierna derecha debajo de la rodilla. Estuve en el hospital por cuatro meses, y cuando salí alguien me recomendó probar Sales Kruschen. Así hice, y ahora no sufro más de reumatismo. No me pasaría un solo día sin mi dosis de Kruschen, que tomo todas las mañanas — media cucharadita en agua caliente — antes de mi primera taza de té". — Sra. P. B.

Al menos que los riñones — los filtros del cuerpo — funcionen debidamente, ciertos desperdicios ácidos, en lugar de ser expelidos, quedan en el cuerpo y envenenan la sangre y producen síntomas molestos: en primer lugar, reumatismo; luego fatigas.

Lo que se necesita es un tónico para los riñones. De acuerdo con los más modernos conocimientos de la ciencia, las Sales Kruschen son uno de los más eficaces y completos diuréticos y tónicos para los riñones que existen para ayudar a éstos a eliminar las impurezas por acción directa sobre las células renales, causando en esa forma una acción eliminatoria más rápida y completa, y lavando del cuerpo esos dañinos desperdicios ácidos.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Es que L'Onglex, ese esmalte importado, tan fino y económico y de 8 lindísimos colores, realza y embellece las uñas de toda mujer. Dura varios días sin perder su brillo, su suavidad y su integridad - no se raya ni descascara.

70 cts.

L'Onglex

FINO ESMALTE IMPORTADO

Representant. PALMER & CIA., Moreno 570

QUEMADURAS de SOL use PASTA VASENOL

YO NO SE SI SOY ELLA

(Continuación de la pág. 76)

querido tanto! ¿Lo sabes, hombre del cuarto de pensión? ¡Todos! Como si fuera ella. Y entonces, lo soy. Me han amado largamente. Los empleados que tienen una mujer desagradable, los solitarios, aquellos que cruzan el mar huyendo de una quiebra fraudulenta, los estafadores, los imaginativos. Ninguno quiso descubrir en mí a la mujer que hace la publicidad de un modelo de Gaster o de los perfumes de Nieber. Yo y la Otra nos hemos confundido en un único sueño. Y nos han amado todos, ¡hasta las mujeres!

Hablaba nuevamente, como si estuviera sentada al borde de un precipicio, con la sombra de una montaña en el rostro y a las espaldas un viento frío de distancia.

—¡Ser amada! ¿Sabes por qué me he desprendido de la página de la revista, hombre del cuarto de pensión? Porque tu amor me llamaba. ¡Sí, querido mío! ¡Tu gran amor! Te has pasado horas y horas, recostado al pie de la cama, mirándome a los ojos. Y cuando te decías: "Yo no podría quererla nunca", era porque sabías que yo, o ella, o nosotras dos, no llegaríamos jamás hasta aquí, a tu lado. Y ahora, permíteme darte un beso.

Apoyada como estaba a la orilla de la mesa, se corrió a su centro. Fred levantó el rostro y aproximó la boca. Los pétalos de carne se adhirieron lentamente a los suyos, su alma era bebida entre un suspiro que se retenía con el hervor del corazón. El salado olor del mar cubría sus cabezas, los grandes ojos estaban tan cerca de los suyos, que él sintió que se perdía en ellos. De pronto un estrépito terrible resonó cerca de él, vió cómo la figura de la mujer se empequeñecía, hasta que al final una diminuta muñeca penetró entre las hojas de la revista, y entonces levantó la cara con sueño y sufrimiento. Un deleite se le había muerto.

• • •

CASARSE...

(Continuación de la pág. 79)

necesaria esa prueba. Ante todo: ¿tú quieres a Roberto?

Irene. — No sé explicarlo: tengo la certidumbre de que es el único hombre a quien voy a amar plenamente si consigo estar segura de la firmeza de su cariño.

Leonor. — Ahora te comprendo; el éxito de tu empresa radica en que Roberto se resigne a quemar el incienso de su amor, esclavizado a tus pies de ídolo insensible.

Irene. — ¿Quién habla de ídolos y de esclavos? Soy una mujer moderna; sólo pretendo saber si Roberto podrá ser para mí el único hombre para toda la vida, y le doy la misma oportunidad.

Leonor. — ¿Para toda la vida? Es un recorrido muy largo para pretender asegurarlo con seis meses de ensayo. Seis meses durante los cuales no llegarían a conocerse, empeñados en representar el papel en la comedia. Tú, con vanos alardes de mal humor y caprichos fingidos; él, dominándose, tratando de evitar, un poco por amor y mucho por vanidad masculina, la ruptura propuesta por ti; aunque, vencido el plazo, nada le impedirá ser el peor de los maridos. ¿Qué conseguirías, entonces, sino haber empañado con prevenciones y disimulos esos primeros meses, cuyo recuerdo feliz influye tanto en la vida del matrimonio? Si, por el contrario, decidieran divorciarse, ese ensayo no sería la prueba del fracaso matrimonial, sino la prueba de tu falta de tolerancia y de su falta de comprensión.

Irene. — No me desanimes; ya ni sé lo que debo hacer.

Leonor. — Nadie sino tú lo puede decidir. Si por obra del amor puedes anteponer a todas las preocupaciones y a todos los deseos la aspiración de sentirte plenamente mujer, mujer compañera del hombre y mujer madre, entonces cásate. Cásate si te sientes llena de bondad y de resignación.

Irene. — Con las mismas palabras me puedes recomendar el claustro. ¿Acaso adviertes en mí espíritu de sacrificio?

Leonor. — En todas las mujeres lo hay.

Irene. — Yo no lo tengo, no lo quiero ni lo necesito. ¿Lo merecen esos egoístas de los hombres?

Leonor. — No es cuestión de merecimientos. Así somos; ellos, voluntariosos, avasalladores, libres, pero incapaces de vivir sin la mujer, pues por ella tienen conciencia de su fortaleza. Nosotras, aparentemente débiles y sumisas, pero, tarde o temprano, las depositarias de la libertad del hombre. La unión entre un hombre y una mujer establece el equilibrio; por eso la pareja, en la forma de matrimonio indisoluble, es la base de la familia y de la sociedad.

Irene.—Precisamente ahora la mayoría de las naciones civilizadas han aceptado el divorcio.

Leonor. — Contra esa facilidad es necesario prevenirse. La vida en común está llena de riesgos, y ninguno puede ser tan peligroso como la posibilidad de quebrantar el vínculo. ¿Cuál es el hombre que no añorará la libertad "ante matrimonial"? ¿Cuál es la mujer que no desfallecerá en la tarea de organizar la casa y de aceptar ese cambio del novio gentil en marido despreocupado y egoísta?

Irene. — Ya, ya... La vida en común..., el suplicio en común, podrían llamarla...

Leonor.—No exageres. Las dificultades son de los primeros tiempos, porque cada día es necesario vencer algún fantasma: el amor propio, la desconfianza, las costumbres adquiridas, los celos, el orgullo y la propia desilusión y fatiga.

Irene. — Vencidas las primeras dificultades, podría ocurrir que tu marido se enamorara de otra y te abandonase.

Leonor. — Si se enamorase de otra mujer, yo no trataría de retenerlo a mi lado. Con la esperanza de que tarde o temprano iba a volver a mí, lo dejaría partir.

Irene.—¡Basta! Eres una mujer de piedra.

Leonor. — Soy una mujer y acepto mi misión como tal. No pretendo usurpar atribuciones masculinas, porque pienso en la ley de las compensaciones y me imagino a los hombres convertidos en el sexo débil.

Irene. — Sería gracioso. *(Echándose a reír.)* ¿Lo conoces a Rodolfito Sáenz Acosta?

Leonor. — No lo conozco ni me importa nada de él.

Irene. — No te enojes, hermanita. Si ya me has convencido con tus buenas razones.

Leonor. — ¿Y te casarás como Dios manda?

Irene. — Lo pensaré.

Leonor. — ¿Te vas ya?

Irene. — Me esperan.

ESCENA IV

Por la derecha, *Totó* y *Lorenza*.

Lorenza. — Buenas tardes, niña.

Irene. — Buenas tardes, Lorenza.

Totó. — *(Se adelanta llevando de la mano a Lorenza.)* ¿Nos dejarán, por fin, nuestro sitio al lado del fuego?

Leonor. — No seas impaciente, Totó. Ya lo dejamos. Despídete de Nery.

Totó. — Adiós, Nery.

Irene. — Hasta pronto, queridito.

(Totó y Lorenza se instalan junto al fuego. Leonor e Irene se alejan unos pasos.)

Irene. — ¿Y esto? *(Señala a Totó y a Lorenza.)*

Leonor. — Como Totó se deleita escuchando los cuentos de hadas que le narra Lorenza cuando se porta

(Continúa en la pág. 85)

La última palabra en

ELEGANCIA y COMODIDAD

Si Vd. señora, desea vestir elegantemente, antes que en un lujoso traje debe pensar en un buen corsé o faja.

Un Corsé o Faja de Corte Anatómico, sistema exclusivo de **CASA PORTA**, le permitirá vestir con elegancia aun el traje más modesto; destacar su belleza natural; "lucir" sus atavíos como si fueran modelos hechos de ex profeso para Vd.

Además, con nuestros **CORSES o FAJAS de CORTE ANATOMICO**, Vd. no sufrirá más las torturas de presiones molestas, pues se ajustan suavemente, como un guante, permitiendo una amplia libertad de movimientos, imposibles de obtener con los corsés y fajas de fabricación común.

Estas y otras innumerables ventajas han hecho famosos entre las damas "chic" a los **CORSES y FAJAS de CORTE ANATOMICO** sistema **CASA PORTA**, tanto, que hoy por hoy su uso es una imperiosa necesidad.

Sea Vd. delgada o gruesa, alta o baja, nuestros corsés y fajas de corte anatómico le sentarán como pintados, debido a que los ejecutamos **UNICAMENTE A MEDIDA** y de acuerdo a la conformación natural del cuerpo. Y sin embargo son de precios moderados.

Visítenos o solicite catálogo ilustrado, que remitimos gratis si reside en el interior.

ANTIGUA **Casa Porta** VICTORIA 755 BUENOS AIRES

El color del cabello y la moda

Indiscutiblemente, la moda actual ha impuesto los cabellos rubios. Este color favorece a todas las mujeres aunque sean de tez morena. En las grandes ciudades europeas y americanas dominan las mujeres rubias, en las playas, teatros, paseos, etc.

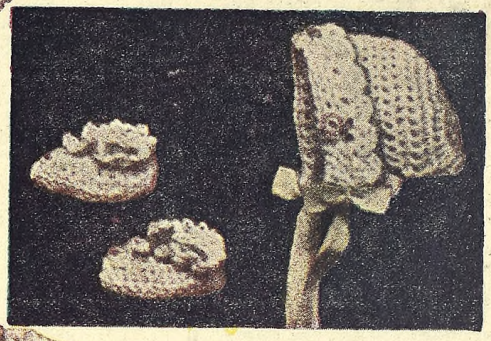
Las rubias han aumentado como por milagro. ¿A qué se debe esto? A que en Francia se ha descubierto un producto que permite a las mujeres de cabello obscuro cambiar su color en pocos días y con toda comodidad.

En Buenos Aires se prepara esta misma loción, muy conocida en todas las farmacias con el nombre de manzanilla verum, que ha hecho aquí miles de milagros.

Usándola en casa como una simple loción durante 3 días, el color obscuro del cabello se transforma en el más hermoso rubio veneciano sin que el cabello sufra lo más mínimo.

El rincón del bebé

El ajuar de la muñeca



Es ya costumbre de toda buena madre enseñar a sus hijitas, desde muy pequeñas, a tejer. Por ello hemos creído oportuno ofrecer a nuestras lectoras estos modelos de trajecitos para bebés en los que las criaturas pueden comenzar a ejercitarse tal como si se tratase de hacerles ropitas para sus muñecas. No hay en ellos complicaciones de ninguna especie. Los puntos son sencillos, y por eso el manejo de las agujas habrá de resultarles fácil. Las flores, que constituyen su adorno principal, pueden ser hechas aparte y luego pegadas. Es fácil reconocer la conveniencia de que las mismas sean hechas con lana de color a efecto de que la diferencia en los tonos acreciente el valor estético de las prendas. La madre debe corregir cualquier punto mal tomado y guiar a su hijita, enseñándole sin apresuramientos.

Elegantes modelos de trajecitos con punto Smok

Los dos modelos de trajecitos con punto smok que aquí presentamos son verdaderos aciertos, no sólo por lo que se refiere a su confección, sino también a la comodidad que implican para las criaturas que los usan. Aunque en diferentes colores, hay, como se ve, gran similitud entre ambos, sobre todo en lo que se refiere a sus dibujos. Facilitan totalmente el libre movimiento de las niñas, y sus manguitas cortas resultan convenientes, sobre todo para la actual época veraniega. Recomendamos su adopción a nuestras lectoras, pues nada más agradable para las criaturas que un vestidito cómodo y vistoso. Los colores a adoptarse quedan al criterio de quien los confeccione.

a las horas de comer. Como la uva se asimila rápidamente, tendréis hambre, y os será penoso resistir a la tentación de un trozo de asado bien a punto o de un pescado dorado al horno.

No adoptéis el sistema de una cura mixta, es decir, tomar, además de vuestra ración cotidiana de uva, comidas ligeras y frugales; la verdadera desintoxicación, la desintoxicación completa, la que os permitirá, ciertamente, que se os forme una piel nueva, no la obtendréis más que por una cura exclusiva.

No hay nada que valga tanto para el brillo de la tez y la limpieza de la epidermis como el perfecto funcionamiento de un organismo libertado de toda impureza.

Quince días de uva y tendréis de nuevo una piel de niña. Esto bien vale un poco de sacrificio. ¡Sin vacilar, comed uva!

CASARSE...

(Continuación de la pág. 83)

bien, le permito que la traiga a su rincón predilecto.

Irene. — ¡Y entregas una criatura tan inteligente a las fantasías urdidas por la imaginación de una criada!...

Leonor. — Eres incorregible, Irene. Los cuentos de hadas son siempre los mismos, los de nuestra niñez.

Irene.—¿Y no encuentras nada más provechoso para educar a tu hijo?

Leonor. — Reconozco sus exageraciones, su anacronismo, pero no me atrevo a privar a mis hijos de su encanto ni encuentro con qué substituirlos.

Irene. — Ya, ya. Son como la institución matrimonial, llenos de imperfecciones, pero insubstituíbles. Me voy sintiendo vieja como el mundo.

Leonor. — ¿Y no cometerás ninguna tontería?

Leonor. — Sí; me casaré como Dios manda...

TELON

EL CAMPO TAL CUAL ES

(Continuación de la pág. 69)

criollo tiene una elegancia estatuaria y legendaria, y de que la campiña es un escenario donde se desarrolla una epopeya gigantesca.

Quiero hacer resaltar esta nota del libro de Amorim; hermosas novelas, como las de Benito Lynch, están contaminadas por esa preocupación de presentar una pampa limpia con domadores y gladiadores, y con vihuelas que un cantor vestido de negro hace gemir a la distancia. No hay tales cantores, ni vihuelas, ni domadores. Hay un campo colonizado y abigarrado por la extranjería, aunque algunas vetas criollas no se han perdido ni se perderán del todo.

Aguilar encarna esta situación actual del paisanaje que no tiene nada que ver con la retórica gaucha. En un cuento de Lynch, o de Justo P. Sáenz, o de Yamandú Rodríguez, por ejemplo, se nota que la preocupación del cuentista está toda puesta en un ritual gaucho, en unas cuantas fórmulas literarias, cadáveres flotantes en las anchas avenidas de la producción gauchesca.

¡Cuidado con llamarle pehual al cinchón o con ponerle a un personaje barbijo en lugar de retranca para sostener el sombrero! Pero uno sale al campo y resulta que los gauchos usan, en verano, cascos de corcho y en invierno, gorras de chauffeur. Si en un cuento uno se equivoca y desposta una res como lo hacen ahora los carniceros, los gauchistas que nunca vieron cómo se despostaba antes al vacuno, pero tienen un ritual, cinco fórmulas que custodian como un sagrario, lo llaman "gringo" a uno porque supo aprovechar el cuero y no lo *lonjió*.

Toda esa faramalla de algunos coleccionistas de boleadoras y símbolos inútiles para la labor actual en la campaña, pervive en la literatura, aun en la más seria, que no quiere acostumbrarse al clima cocolichesco que prevalece en nuestra realidad rural. Sin perjuicio de que algunos estancieros se consagren al inocente pasatiempo de buscar en la calle Libertad un lazo pampa que necesitan para su colección, pero no para su capataz.

Enrique Amorim ha realizado la mejor expresión de nuestra vida campesina en lo que va del siglo. La literatura gauchista y convencional, como los libros de caballería en otra época, han colmado ya nuestra capacidad de lectura. *El paisano Aquilar* abre la primera picada del buen sentido y el buen gusto.

EL CLUB G. ALVARADO

(Continuación de la pág. 81)

Alfredo J. Granzotto; vicepresidente, Máximo L. Dalpone;; secretario, Julio A. Bottazzi; prosecretario, Rafael Rodríguez; tesorero: Emilio H. Cassagne; protesorero, Roque Gioia Eguía; vocales: Pedro Catuogno, Francisco Donadío, Alfredo R. Pestana, Manuel R. Ferreyra y Manuel Ibáñez.

Además de las personas ya señaladas, el pueblo recuerda aún a un hombre cuya acción ejemplar ha comprometido la gratitud popular. El hecho es aun más simpático por tratarse de una figura ya desaparecida: Francisco Legarra, ex comisionado de Miramar, y, sin duda, funcionario ejemplar en su acción edilicia, tesonera e inteligente. A su pertinacia y a su desinterés se deben la rambla de cemento armado, las obras de la avenida Costanera, la sucursal del Banco de la Provincia. **El pueblo no** olvida a su benefactor.

MAYOR VELOCIDAD MÁS COMODIDAD

Su bicicleta correrá como nueva si la aceita con 3-en-Uno. Aumenta su velocidad. Suaviza el pedal. La conserva libre de moho y herrumbre. El 3-en-Uno limpia y proteje a la vez que aceita.

Uselo también en sus herramientas, máquinas de coser, guadaña, etc. Tenga siempre una lata a la mano. De venta en todos los almacenes.

USE

ACEITE 3-EN-UNO

THREE-IN-ONE OIL CO.

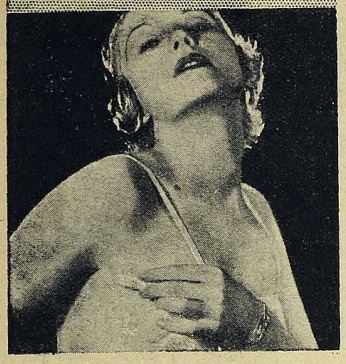
32

CAROLE LOMBARD — en un vaporoso atavío que armoniza exquisitamente con la delicadeza de su cutis y la suavidad de sus manos. — Con John Barrymore en "La Comedia de la Vida", de "Columbia Pictures".

Sea exigente tratándose de su cutis... use CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

0.70, 2.40 y 4.30

EL DESODORANTE



de más fácil aplicación

La eliminación del desagradable olor de la transpiración, es ahora tan fácil como pintarse los labios.
Basta una suave pasada de la varita Perstik debajo de los brazos y Vd. queda saludablemente libre de esa molestia, durante muchas horas.
Perstik no contiene grasa ni irrita, aunque se aplique inmediatamente después de la depilación, y no mancha ni las telas más delicadas. Es de una blancura inmaculada y delicadamente perfumado.

Pídalo en todas las perfumerías, tiendas farmacias y casas del ramo
VARITA: $ 0.70
ESTUCHE: $ 0.90

Distribuidores para la República Argentina:
LABORATORIOS DE GUIDO HORVATH
Colodrero 2360 Buenos Aires

Perstik
EL LAPIZ DESODORANTE

La belleza femenina

¡quince días a uvas!

LA humanidad, demasiado preocupada por las máquinas, que abrevian el tiempo y la distancia, que reemplazan el trabajo del hombre y suprimen su presencia efectiva, descuida con frecuencia la más complicada de todas: ¡su propia máquina!

Todas conocéis a esos intoxicados de la vida moderna, en los cuales el "surmenage" y los excesos de toda clase han creado una salud arruinada, un humor melancólico, una resistencia disminuída. Quizá vosotras mismas forméis parte de ese tropel, cada día más numeroso, de intoxicados. Esos pletóricos que llevan tras sí un pasado de abusos digestivos, los reconocéis fácilmente por su respiración a menudo sofocada, muchas veces jadeante, su tez cenicienta, en parte florecida de caparrosa, su aliento malsano, su silueta entorpecida por un abdomen naciente. Son intoxicados en estado crónico, víctimas permanentes de pequeños malestares sin gravedad, pero fastidiosos, de jaquecas, de acideces, de vértigos. Males más pe-

ligrosos los acechan: están predispuestos a la arterioesclerosis y al ácido úrico.

Estos meses son propicios para estas personas, pues les da la posibilidad de una limpieza, de una desintoxicación, de una depuración completa, absoluta. El remedio es simple, agradable, al alcance de todos: es la uva, la hermosa uva dorada, substanciosa.

Pero es un error imaginar que basta consumirla, aun en gran cantidad, pero como suplemento del régimen habitual, para hacer lo que puede llamarse una cura eficaz. No; no se debe comer más que eso, y durante ocho días, diez, hasta quince. Comer uva, excluyendo todo otro alimento.

Elegid una buena albilla dorada y tomad un racimo por la mañana, un kilo al mediodía y ochocientos gramos por la noche. La uva es un alimento completo que basta para vuestra subsistencia. Un kilo corresponde a 1.190 gramos de papas, a 1.150 gramos de leche, a 387 gramos de carne o a 297 gramos de pan, y comprende 774 calorías. Como gastáis alrededor de 1.700 por día, comiendo cotidianamente dos kilos y medio de uva tendréis de qué vivir ampliamente.

La uva es un alimento completo, porque es particularmente rica en azúcares diversos, que son, como se ha dicho, "el carbón del músculo", es decir, que transforman la energía potencial en reserva en vuestro organismo, en energía activa, bajo forma de calor. Cuatro trozos de azúcar, o sea unos treinta gramos, dan más calor que cien gramos de carne.

Las materias pectinas que comprende la uva tienen una acción hemostática. Su pobreza en substancia albuminoide permite absorberla en gran cantidad sin temer al ácido úrico, que resulta, por ejemplo, de una alimentación a base de carne.

Los ácidos orgánicos y sus sales, que son numerosos en el jugo de uva, al consumirse en nuestro organismo proporcionan una cierta cantidad de carbonato de potasio que neutraliza el ácido de nuestros humores.

Esa alcalinidad que el jugo de uva fresca determina en la economía humana es una de sus principales virtudes; favorece, al aumentar la diuresis, la eliminación de las toxinas y del ácido úrico; regula, por otra parte, el mecanismo de la digestión pancreática, mucho más importante de lo que aun puede serlo la digestión gástrica.

Se han encontrado, además, cinco centígramos de hierro y una cantidad equivalente de manganeso en mil gramos de uva seca. Ahora bien: nadie ignora el papel tónico de estos metales. En fin, habría motivo para insistir sobre la riqueza de la uva en vitaminas B y C, en yodo y en arsénico, pero esto es otra historia.

Todo lo que precede es de una aridez de la cual nos excusamos, pero sería difícil concretar de otro modo la acción sorprendente de la uva en el organismo. He aquí, en resumen, el efecto producido por una cura que varía de ocho a quince días: eliminación de las toxinas, disminución sensible del ácido úrico, acción laxante — verdadera sangría intestinal — atenuación de las fermentaciones intestinales, reglamentación de las secreciones del hígado, sobreactividad de las funciones digestivas. ¿Qué otra cura puede vanagloriarse de tantos beneficios?

Todos los grandes médicos de la antigüedad recomendaban la cura de uva a los organismos intoxicados, y particularmente a los guerreros que, después de largas y fatigosas campañas, necesitaban reponer su salud.

Si deseáis aumentar el efecto laxante, las comeréis con el pellejo y las semillas; los eliminaréis, al contrario, en caso de que tuvierais el intestino frágil.

Cuando hacéis la cura, evitad estar presente, en vuestra casa

TODO EL MUNDO FUMA

CONDAL

boquilla de oro

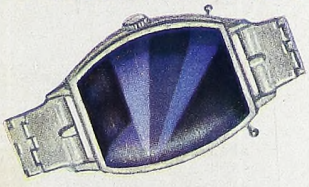
o

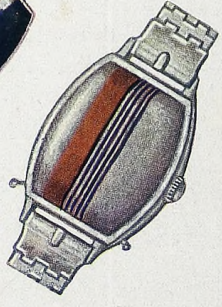
liso

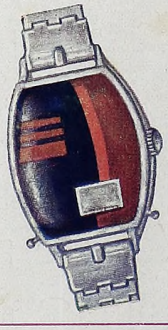
RUBIO

35 cts.

Los paquetes contienen vales canjeables por magníficos relojes mascota CONDAL.







Conserve los cupones numerados para participar en el PROXIMO GRAN SORTEO que constará de

GRANDES PREMIOS

en efectivo.

Manufactura de Tabacos CONDAL
FERNANDO SANJURJO—Uspallata 2182

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

LA campaña llevada al cabo para la reapertura de los salones de ruleta en Mar del Plata ha impresionado tanto al mundo, que ya hasta los corresponsales alemanes de la United Press saben que los argentinos somos aficionadísimos a los juegos de azar. Y si no, léase esta noticia venida expresamente de Francfort:

Frankfurt, enero 20 (United).— La policía clausuró todas las casas de juego.
Esta medida causó considerable sorpresa, pues está en contradicción con la política del gobierno, que es la de mantener abiertas esas casas para atracción de los TURISTAS ARGENTINOS.

•

BREVE acotación aritmética, dijo *La Capital* de Rosario, en una información cablegráfica suministrada por la U. P. dos días después de conocido el resultado del plebiscito del Sarre:

Por su parte, el orador comunista Pfordt, dijo: "He pasado 15 años en campaña de propaganda y nunca he visto una tan llena de corrupción y soborno. Alemania ha gastado CASI 20 MILLONES DE FRANCOS POR CADA VOTO.

Como, según los cómputos oficiales, votaron en favor del retorno de la región a Alemania 477.119 sarrenses, la suma gastada por Alemania en el plebiscito, según las manifestaciones de Pfordt, recogidas crédulamente por la U. P., alcanzaría a la cantidad astronómica de

9.542.380.000.000 de francos.

¡Y después hablan de la crisis y de la escasez de numerario!

•

La Gaceta de Tucumán, hablando de la complicada elección de gobernador de la provincia, decía, el 15 de enero:

Esta elección (la de los electores de gobernador que hubiesen sido declarados cesantes) tendrá lugar veinte días después de la convocatoria y DIEZ AÑOS DESPUES, COMO MINIMO.

Por suerte, la intervención amistosa del rector de la Universidad de Buenos Aires evitó a los tucumanos la larga espera mínima pronosticada por *La Gaceta*.

•

Billiken se entretiene en educar a los niños por medio de acertijos. También hacen lo mismo ciertos pedagogos de las nuevas tendencias, pero *Billiken* les mata el punto. El 7 de enero la pueril publicación dijo esta adivinanza, que lleva al pie la solución:

ADIVINANZA

Un árbol con doce ramas:
cada una tiene UN nido;
cada nido siete pájaros
y cada cual su apellido.
Solución: El año, los meses
las semanas y los días.

Después de la semana de cuarenta horas, la última conquista social es el mes de siete días descubierto por *Billiken*.

•

EN uno de los números de diciembre de *El Argentin Djijo*, "dijo" don Tomás Amadeo, refiriéndose al Japón y a la Argentina:

Uno y otro son países JOVENES y pujantes...

No tenemos nada que objetar a lo de "pujantes" (¡Hay que ver cómo puja el Japón en la Manchuria!), pero en cuanto a lo de jóvenes, creemos que hay una pequeña diferencia de edad entre las dos naciones

Nosotros no tenemos aún ciento veinticinco años de vida independiente, mientras que la dinastía reinante en el imperio del Sol Naciente cuenta ya con unos dos mil seiscientos años de existencia. ¡Igualá y largá!...

•

POR un error de imprenta imputable a la máquina de escribir Hammond que emplea miss Fanny Drinkwater o atribuible a un desliz del linotipista que nos tocó en suerte, el título de la célebre composición de Sully Prudhomme "Le vase brisé" apareció en nuestro penúltimo número vertido al femenino. El error no es de trascendencia, ya que los vasos, como los bustos, "no tienen sexo". El género de los artículos de ornato o de uso doméstico es en todos los idiomas completamente arbitrario. Más importante es el de las personas, como veremos más adelante, y sin embargo, los periódicos suelen trastrocarlo.

Pero, a propósito de "Le vase brisé", don César J. Barros nos escribe desde Ituzaingó una interesante carta, que lamentamos no poder reproducir "in extenso". Ahí van unos párrafos de muestra:

"Comprendo que la fragilidad de este jarrón es un tanto femenina, pero no creo con todo que ello dé derecho a dudar de su masculinidad y menos aún para que esto lo autorice a usted, no obstante sus buenos deseos de rendirle pleitesía, a cambiarle el sexo sin consentimiento previo del interesado.

"'Jarrón", tanto en francés como en español, es masculino. Si usted tiene alguna duda al respecto, lo invito a que ponga uno entre las blancas manos de la sin par Sisebuta, y sus efectos destructores le demostrarán cabalmente que su presunta feminidad es sólo un mito."

¿Qué diría entonces nuestro amable corresponsal si leyese este párrafo de una carta de Madrid, publicada por *El Mundo*, el 10 del corriente:

A DON VICTORIO OCAMPO le correspondió abrir el fuego de lo nuestro con voz la más noble y autorizada en una brava serie de conferencias literarias de categoría?

•

La Lectura de Rosario es una revista mensual, órgano del Centro Unión Dependientes de la segunda ciudad argentina. En su número de enero *La Lectura* hizo el balance del año fenecido, y al hacerlo atribuye a las "masas españolas" todas las calamidades ocurridas en el orden internacional desde el 1º de enero de 1934 hasta el 31 de diciembre próximo pasado. Carga en cuenta del sufrido pueblo español no sólo la rebelión de Cataluña, que apenas si duró un poco más que la "revolución" de los conservadores de La Plata, sino además el asesinato de Dollfuss y el doble crimen político de Marsella:

El fracaso de la conferencia del desarme, el asesinato de Dollfuss, la cuestión del Sarre, el crimen abominable de Marsella, que conmovió al mundo y apagó para siempre la llama de uno de los cerebros más luminosos de Galia, y la rebelión de Cataluña PUSIERON DE RELIEVE EL CARACTER PROFUNDAMENTE IDEOLOGICO QUE MUEVE EN SUS CONCEPCIONES DE TRANSFORMACION SOCIAL A LAS MASAS ESPAÑOLAS.

Más de un español de Rosario, lejos de sentirse halagado con el carácter "profundamente ideológico" que se otorga a los movimientos de las masas españolas, habrá pensado que esa atribución de todas las cosas malas o tristes que ocurrieron en el mundo a sus compatriotas es una nueva forma de la famosa "leyenda negra". Y lo grave del caso es que esta vez son sus propios connacionales quienes están fraguando el apéndice.

•

UN anuncio económico pescado en las columnas de *El Orden* de Asunción del Paraguay, número del 14 de enero:

Señorita o viuda, para maestra de pocos CHIVOS, se necesita en la campaña. Preferible recibida y que sepa algo de piano. Trato familiar...

¿Una maestra de chivos? Será para un circo, seguramente... Pero advertimos a las posibles interesadas que los chivos son muy inquietos y con frecuencia arremetedores. La mejor manera de tratarlos es ajustarse a las indicaciones de los propugnadores de la "Nueva Educación", esto es: dejarlos hacer lo que quieran, y cuando joroben mucho, comérselos al asador.

•

AL pie de la última columna del *Teru-Tero*, semanario comercial y de interés general de Federación para todo el departamento, como reza debajo de su título, figura esta cita de Martín Fierro:

"El que me quiera enmendar
mucho tiene que saber.
Tiene mucho que aprender
el que me sepa escuchar.
Tiene mucho que rumiar
el que me quiera entender."

Después de tal jactanciosa transcripción comenzamos a leer con un respeto mezclado de temor, y he aquí una transcripción fiel de su primer editorial sobre la revolución uruguaya:

A vuelto en la vecina orilla a brillar en las cuchillas los fusiles y las VALLONETAS, esos campos que hacían algunos años no RESIBIAN el riego de esa sangre de varones sentían las ANCIAS de lo que en una época ya lejana era parte de su existencia.
Ahora pienso y con la sangre que me AGAITA GANTE, los que en esos tiempos DESIAN, el Uruguay sería un paraíso, si no fueran los blancos BELISOSOS que lo tienen sumido en la miseria a ese pueblo — ahora yo les pregunto que ha ECHO ese mismo pueblo en treinta y tantos años que reino la Paz. De que ha valido tantos años de marchar bajo el yugo con la esperanza de cruzar una noche obscura para luego ver brillar un sol naciente que alumbraría un nuevo día lleno de riqueza y BIEN ESTAR — O desengaño triste el de mis hermanos cuando pensaban que el nuevo día llegaba, se encuentran con que la noche es muy larga.

Nosotros no encontramos la noche tan larga en cambio, el editorial nos resulta demasiado largo para transcribirlo por entero, pero con la muestra bastará. Todo es por el estilo, desde el primer editorial hasta la última gacetilla de la cuarta página, al pie de la cual volvemos a encontrar la cita de Martín Fierro:

"El que me quiera enmendar
mucho tiene que saber."

¡Claro que sí! El corrector que revisara sus columnas tendría que saber mucho y tener la cabeza bien puesta, si no, al cabo de una semana ortografía del *Teru-Tero* le parecería la cosa más natural del mundo.

•

UN anuncio de *El País* de Montevideo, para terminar:

Recetas Opticas
desde $ 1.80
para el tratamiento
de
HERNIAS.

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.*

PREMIADOS:

Chinobar - Betti (Capital)

A la madre de tan hermosos niños...

La alimentación actual de sus hijos será suficiente para que parezcan lindos, pero ¿está Vd. segura que esa alimentación es base para un futuro de buena salud? Al prepararlos para la lucha, necesita darles alimentos que contengan fuentes de fuerza y vitaminas, elementos esenciales al desarrollo del cuerpo, de la inteligencia y de la salud. Para ello, sólo se necesitan 60 grs. diarios de manteca en la mesa por persona.

JRIL

Junta Reguladora de la Industria Lechera

Consuma MANTECA

Ganará salud

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA 30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY 25 CENTESIMOS